

Otro letrero hay , que expresa la dedicacion de esta Iglesia á los Santos Apóstoles , y á S. Fernando. En lo interior de la casa es mucha la limpieza, aseo, y buen orden, y al rededor de sus patios hay mas de treinta columnas de marmol.

20 Cansado hasta no mas , y cansado con mucha razon le considero á V. de pinturas , noticias de Iglesias , &c. sin embargo de su aficion á estas cosas ; pues sepa V. que no se lo cuento todo , porque muchas se quedan en el tintero , y de infinitas cosas de las de esta clase no le hablo , ó porque no todo se puede ver , ó porque carecen de una bondad señalada en su artificio, aunque tengan alguna. Sevilla es muy grande : contiene veinte y seis Parroquias, quatro Ayudas de Parroquia, mas de quarenta Comunidades de Religiosos , veinte y ocho, ó veinte y nueve de Monjas , y los Seminarios , Hospitales, casas de Misericordia , y Ermitas, creo que pasan de quarenta. En todas estas casas hay Iglesia , ó por lo menos tienen particulares capillas, y en todas se encuentra que notar ; pero lo principal que hay en las de dentro de la Ciudad queda referido, dexando montes de hojarasca , y disparates clásicos en las mas de ellas, cuya vista solo sirve de encender la sangre á los hombres de razon , y de buen gusto.

La

21 La corrupcion, por lo tocante á la arquitectura, se hizo general en España en el siglo anterior ácia la mitad de él, lo que cabalmente aconteció en Sevilla á pesar de los buenos profesores de escultura, y pintura, que entonces florecian. Desde Alonso Cano, y Juan Martinez Montañés se puede decir, que no tuvo Arquitecto, ni Escultor notable, excepto Pedro Roldan, con quien se enterraron los residuos de la buena arquitectura, y escultura. Las mejores producciones de las bellas Artes se miraron despues como sencilleces, y antiguallas indignas de la cultura de nuestro siglo. Las obras de los mejores profesores, que sudaron en imitar la grandeza griega, ó romana, padecieron la mayor persecucion, quitando infinitas de la vista para introducir soñadas, y monstruosas invenciones de una arquitectura, y escultura desconocidas, y de menos artificio que la gótica, y árabe; pues haciendo una mezcla de todos los órdenes, quebrantando, y confundiendo sus miembros entre hojarascas las mas ridículas, lograba mayor crédito el que mas se apartaba de los verdaderos caminos, y reglas del arte; de modo, que lo que no se destruyó parece que no fué por falta de voluntad, sino de medios para costear dispendiosas obras, segun la nueva usanza.

Muy

22 Muy larga sería la enumeracion de los retablos buenos que desde entonces han perecido, segun mis averiguaciones, y muy corto el catálogo de los que restan. Algunos se libertaron vendiéndolos á otras partes, como el mayor de S. Juan de la Palma con pinturas estimables, de que hablaré: el de las Monjas del Espíritu Santo con obras de Pacheco, que se llevó á la Villa de Brenes, y se lo nombré á V. al pasar por ella ¹. Se vió arrancar de quicios en la Parroquia de *Omnium Sanctorum*, como le he contado, un retablo lleno de pinturas de Murillo, que se dieron por el mamarracho puesto en su lugar. Uno de los mas sobresalientes quadros del Clérigo Roelas en el retablo de S. Bernardo, llamado *de los Viejos*, se arrimó por otro disparatorio semejante.

23 Este trastorno tuvo su entero cumplimiento con la venida á Sevilla á principio de este siglo de un Gerónimo Barbás (bien podia llamarse el Barrabás de la arquitectura); y aunque su principal profesion he oido que era de Tramoyista de Comedias en la Corte, fué considerado buen Escultor, y Arquitecto, y se le fió el retablo de la capilla del Sagrario de la Catedral, que hablando de ella

¹ Véase tom.8. pág.220.

ella referí á V. donde se malgastaron quarenta mil ducados para poner á la vista un aborto de la fantasía mas descabellada.

24 Faltos ya los profesores de aquella edad de los buenos principios que dicta la razon del arte, y lo que es peor, oyendo las alabanzas que se daban á aquel Barbás, le siguieron ciegamente, y hasta D. Pedro Cornejo, nieto de Pedro Roldan, Escultor de crédito, abrazó dicha secta, y de su mano hay esculturas en aquel retablo del Sagrario.

25 No paró aquí la depravacion, sino que se introduxo la de estofar, ó por mejor decir, chafarrinear las Iglesias con colores, y ridículos ornatos pintados, que no sirvieron sino de desterrar á mucha costa la decencia, y gravedad de las mismas, haciéndolas parecer, no sé si diga Teatros de Representantes, ú Hosterías, como lo manifiestan algunas de ellas; y por este camino se vino tambien á profanar en cierto modo la casa del Altísimo. Tal fué el empeño en llevar adelante el desvarío, que hasta las columnas de bellos mármoles se pintaban.

26 Lo que queda dicho, no solamente se practicó en Sevilla, sino generalmente en toda España, mas, ó menos, segun los gastos que podian hacerse.

27 A todo este mal se agregó despues otro,

otro, y fué la moda de introducir un género de tabernáculos, con los que vinieron á desentrañar en cierto modo los buenos retablos antiguos para ingerirlos en ellos, ó para ocultar con semejantes maderages pinturas, ó estatuas estimables: idea que todavía hace muchos progresos, como si el Redentor se complaciese de estar antes cerrado en un recinto que executaron manos disparatadas, que en un tabernáculo dirigido por la razon, y el arte, y como si el obsequio consistiese en el bulto, ó embrollo de las cosas, y no en la elegancia de las mismas.

28 Todos estos sentimientos, que no solamente son mios, sino de personas sabias, y piadosas de esta Ciudad, me hacen acordar de un terrible pasage de Isaías (cap.3.), en que despues de amenazar Dios á los Judíos con varias calamidades por sus delitos, añade que quitará de entre ellos: *Principem super quinquaginta, & honorabilem vultu, & Consiliarium, & Sapientem de Architectis.* ¿Quién podrá negar, que este último castigo se ha verificado en nosotros desde la época referida 1?

Tom.IX.

I

Muy

1 Al presente parece que Dios ha levantado la mano mediante las providencias del Rey nuestro Señor, para que se restituya á los Templos la sabia arquitectura, y se extienda á las demas obras considerables

29 Muy importante sería , que los que ordenan obras eclesiásticas , tuvieran en la memoria otro pasage de la Escritura , capítulo segundo del segundo libro del *Paralipómenon*, en que despues de haber dispuesto , y ordenado Salomon quanto convenia para la fábrica del Templo , que habia de dedicar á Dios , y el número de operarios , dice : *Quis ergo poterit prævalere ut ædificet ei dignam domum : Si Cælum , & Cæli Cælorum capere eum nequeunt : quantus ego sum ut possim ædificare ei domum ? ... Mitte ergo mihi* (habla con Hiram , Rey de Tiro) *virum eruditum , qui noverit operari in auro , & argento , ære , & ferro , purpura & coccino , & hyacintho , & qui noverit sculpere cælaturas cum his artificibus quos mecum habeo in Judæa & Jerusalem , quos præparavit David pater meus . A esto , y otras cosas , que pide Salomon al Rey de Tiro , responde este : Misi ergo tibi virum prudentem , & scientissimum , Hiram patrem meum* ¹ . Otro pasage de la Escritura con-

ven-
bles de su Reyno : basta que las personas eclesiásticas , y seculares , en cuyo arbitrio está el costear , y encargar las obras , reflexionen los piadosos fines de estas providencias . Véase la Carta de S. M. á los Señores Arzobispos , y Obispos en el Prólogo del tomo VII. de esta Obra .

¹ En el sentir de varios autores , á los varones muy sabios les llamaban padres , y otros leen : *Hiram Pa-*

vendría también tener presente, y es del cap. 35. del Exôdo, verso 30, donde se lee: *Dixit Moyses ad Filios Israel: ecce vocavit Dominus ex nomine Beseleel filium Uri, filii Hur, de Tribu Juda, implevitque eum spiritu Dei, sapientia, & intelligentia, & omni doctrina ad excogitandum & faciendum opus....* Dice después, que eligió también Dios para la misma obra, que era la del Tabernáculo, y todas las adyacentes, á Oliab, hijo de Achîsamech, de la Tribu de Dan.

30 Estas cosas debían, particularmente las personas dedicadas al culto, tener presentes, para conocer con cuánto empeño se han de elegir los artífices que se hayan de emplear en las casas de Dios; pues un Salomon practicó las diligencias que quedan expresadas, y un Moysés se valió solo para la construcción del Tabernáculo de artífices, á quien Dios había llenado de su espíritu de sabiduría, y de inteligencia. Así el Tabernáculo de Moysés, como el Templo de Salomon, no fueron mas que figuras representativas del nuestro, en que había de tener su morada el Redentor, y no obstante mereció tanto cuidado la elección de los artífices.

I 2

¿Qué

Patris mei esto servum Patris mei; esto es, Arquitecto al servicio del padre de dicho Rey de Tiro.

31 ¿Qué diremos ahora, viendo con tanta frecuencia dar las obras mas sagradas á ignorantes de primera clase, que ni los principios de sus profesiones han aprendido? ¿Viendo preferidos á los que tienen mas empeño, y favor, sin que entre el menor cuidado de su habilidad, y pericia? Yo hallo, que los tres Arquitectos, que refiere la Escritura en los pasages citados, estaban llenos de aquellas qualidades que Vitruvio requiere en quien pretende llamarse tal, capaces de dirigir, y gobernar todas las artes subalternas, llenos de sabiduría, prudentísimos, doctísimos; y veo al mismo tiempo, que acaso se eligen entre nosotros para obras de esta importancia sujetos tan incapaces como ellas manifiestan: algunos tan sin cultura, que no digo las reglas del arte, pero apenas saben darse á entender, ni por palabra, ni en escrito. No se olvide V. de aquello: *Auferam à vobis Sapientem de Architectis.*

32 Amigo, creo que insensiblemente ha ido degenerando esta Carta en Sermon. Puede ser que aproveche, pues al fin es un recuerdo de lo que deben ser los buenos Arquitectos, y de lo que deben hacer los que los emplean, particularmente en las casas de Dios, á quien ruego conserve la vida de V. &c. Sevilla.

CAR-

CARTA V.

1 **C**ARÍSIMO Amigo: Con todo lo que he hablado á V. de los Templos de Sevilla, me parece que si no diéramos una vuelta por los que hay extramuros de la Ciudad, quedaría yo con un escrúpulo, y acaso me formaría V. con el tiempo una queja. Para evitar uno, y otro digo brevemente, que las Iglesias de los contornos de Sevilla pertenecientes á la misma, donde se encuentran obras dignas de mencionarse, son primeramente la Ayuda de Parroquia llamada S. Bernardo, situada en el barrio de su nombre, frente la puerta de la Ciudad, llamada *de la Carne*, donde se se ve á mano izquierda un quadro grande de Herrera el viejo, en que representó el Juicio final. Tiene dicha pintura excelentes desnudos, y otras circunstancias, que acreditan el gran mérito del artífice. Debaxo del trono de Jesu Christo está S. Miguel armado, con los bienaventurados á la derecha, y á la izquierda los réprobos. Junto á este retablo hay otro, que contiene una de las mejores pinturas de Francisco Varela, firmada en 1622. Es la Cena de Christo. Se ve allí un tabernaculillo con S. Miguel, la Fe, S. Agustin, y Santo Thomas, todo

de escultura, y se tiene esta por de Luisa Roldan; y si el Crucifixo del tamaño del natural, que está en su capilla, es, como me dixeron, de Pedro Roldan, padre, y maestro de la expresada Luisa, no hizo, á mi entender, mejor figura, y puede competir con qualquiera de las que se aplauden en Sevilla.

2 Portacæli es un Convento de Padres Dominicos, cuyo retablo mayor es de los de mejor arquitectura que hay aquí. Consta de dos cuerpos con columnas jónicas, y corintias. Contiene diferentes baxos relieves, que representan á Santiago, S. Francisco, S. Gerónimo, S. Joseph, la Santísima Trinidad, los dos S. Juanes Bautista, y Evangelista, y un trono de quatro Angeles, que sostienen á nuestra Señora, todo esto de la escuela de Montañés; pero lo que indubitablemente es de su propia execucion, y muy excelente, es la estatua de Santo Domingo de rodillas en el nicho principal desnudo hasta la cintura, azotándose con cadenas, obra de singular inteligencia, y correccion.

3 Los dos retablos del crucero son tambien de buena arquitectura con dos columnas cada uno: en el de mano derecha está pintado S. Enrique, Religioso de esta Orden, quien con un punzon imprime en su pecho el nombre de Jesus; y en el de mano izquierda S.

S. Luis Beltran con el Caliz, y sierpe en la mano. Hay en estas pinturas, que hizo Zurbarán, vivas expresiones, y bellos campos de paisés. Todos los retablos de hojarasca monstruosa, que son sin número en Sevilla, han sido executados con ruina, y destrozo de otros buenos, como el que acabo de referir; pero tuvieron la desgracia de que los declarase por antigüedades insípidas la ignorancia, poderosísima á profanarlo todo, sin consideracion á los parages mas sagrados. Ya en mi antecedente dixe algo de esto; pero mas dixerá V. si viniese conmigo. Junto á este Convento se halla la Huerta, que llaman del Rey, perteneciente al Duque de Medinaceli. En este barrio, ó arrabal de S. Bernardo está la fundicion de Artillería, y por lo que toca al edificio no hay cosa notable que contar á V.

4 El Convento de S. Agustin se ve situado fuera de una de las puertas de esta Ciudad, llamada de *Carmona*. La que da ingreso al patio, adornada de columnas jónicas, tiene regularidad, como tambien la de la Iglesia, que se forma de quatro pilastras de orden dórico, &c. y nichos con figuras de Santos en ellos. En el altar mayor se ven, del viejo Herrera, una Asuncion de la Virgen, su Coronacion, y un Salvador en el Sagrario. De Murillo S. Agustin escribiendo, figura del

natural: la Virgen, que se le aparece: Angeles con insignias Episcopales; y otros al rededor del retablo. En la capilla de Santo Thomas de Villanueva se ven en la pared dos bellísimas obras del mismo Murillo, en que se expresa dicho Santo, niño, dando limosna, y despojándose de sus vestidos para dar á otros niños pobres de su edad: del expresado artífice son las pinturas del basamento; y en el cuerpo de la Iglesia hay copias de las obras que hizo para el Hospital de la Caridad, de que se hablará.

5 Tambien se ve algo en esta Iglesia, de la escuela de Rubens, y lo mejor es Jesu Christo con Marta, y María. Los Apóstoles en un retablo á los pies de la Iglesia tienen su mérito, y parecen obras de Herrera, aunque algunos las creen de Varela. Inmediato hay otro retablo de simple, y buena arquitectura dórica, en que se ven pintadas tres Santas Mártires, segun el estilo de la edad de Luis de Vargas. Cerca de este se encuentra un quadro muy acreditado, y de excelente conservacion, en que se expresa el Juicio final: tiene infinitas figuras vestidas, y desnudas, hermosas tintas, mucho capricho de invencion, y todo se advierte acabado en extremo. Se lee en dicho quadro la firma siguiente: F. MARTEN DE VOS. y los números

meros, que no pude leer bien, me parecen 1570¹. Tuve complacencia de ver una obra tan principal de este artífice famoso de la antigua escuela flamenca. En la Sacristía ví un S. Agustin arrodillado de Murillo², una razonable copia de la célebre Crucifixión, que pintó en Venecia Tintoreto, y algunos Santos del estilo de Pacheco. En los Claustros, Portería, y otras partes se encuentran pinturas de gusto flamenco, aunque las mas muy mal retocadas.

6 Fuera de la que llaman *Puerta del Sol* está el Convento de la Trinidad de Calzados, en cuya Iglesia se encuentran dos altares de muy buena arquitectura, y son los colaterales á la capilla mayor. Las pinturas de el del Evangelio son buenas, segun el estilo de Pacheco, y no falta quien crea ser de las primeras cosas del Racionero Cano: las del

¹ Martin de Vos fué gran viagero aun desde la niñez. Su patria fué Anveres: vió á Roma, y estudió en Venecia con el Tintoreto, de quien puede llamarse discípulo. Tuvo mucho crédito para los asuntos históricos, y para los retratos. Juan, y Rafael Sadeler grabaron gran número de sus obras, y en España se encuentran originales en varias partes. Murió de larga edad en su patria el año de 1604.

² Este quadro, y los que estaban en la capilla de Santo Thomas de Villanueva, se han puesto á mejor luz en la nave de la Iglesia.

del lado de la Epístola, de Zurbarán, representan la vida de S. Joseph, y de la Virgen, y en la puertecita del Sagrario hay un Niño del citado Zurbarán. En esta Iglesia se enseña la carcel, donde se dice que estuvieron presas las Santas Patronas de esta Ciudad, Justa, y Rufina, y con su nombre llaman al prado situado detras del Convento.

7 La Iglesia del de Padres Capuchinos no cede en el número de pinturas originales de Bartolomé Murillo á ninguna otra de las de Sevilla. Se ve en el altar mayor la del Jubileo de la Porciúncula, quadro de gran tamaño, cuyas principales figuras son Jesu Christo, nuestra Señora, y S. Francisco, con una hermosa Gloria, obra digna de muchas alabanzas. En la puerta del Tabernáculo está colocada una Imagen de medio cuerpo, y representa á María Santísima abrazada con el Niño Dios, que parece salirse del quadro por la viveza, y relieve. Al uno, y al otro lado del retablo se ven dos figuras de cuerpo entero, de S. Felix, y S. Antonio de Padua, pinturas de no menor mérito, que las antecedentes, como lo son otras repartidas en el mismo retablo; es á saber, S. Joseph con el Niño en brazos, S. Juan con el Cordero á los pies, Santa Justa, y Rufina, S. Buenaventura, y S. Leandro.

Be-

8 Bellísimos son los quadros en las paredes del Presbiterio, en que el citado autor representó á S. Miguel, y al Angel Custodio; y no ceden á estos el de la Anunciacion, y el de Christo difunto en brazos de la Virgen en sus respectivos altares; pero á mi entender todavía es superior el del Nacimiento, en el que todas las figuras de Pastores, S. Joseph, la Virgen, &c. están alumbrados del resplandor del Niño, y en todo reyna un tóno de color, que enamora. En el retablo de S. Felix se ve representado dicho Santo con el Niño Dios en sus brazos, mirando, como transportado, á nuestra Señora, de quien lo habia recibido; y en el de Santo Thomas de Villanueva, que reparte limosna á los pobres, hay algunos de estos en acciones que no pueden ser mas verosímiles: una muger, y un niño llenos de gozo, contemplando la moneda que habian recibido, y un muchacho como impaciente, y dudoso de si le tocará, ó no la suerte.

9 Tambien es sumamente agradable el S. Antonio, y la Concepcion en sus altares: en el primero hay quatro Angeles en gloria bellamente agrupados: el perfil del Santo es sumamente gracioso, y asimismo el Niño sentado sobre un libro. En la Concepcion se ve una hermosa gloria con el Padre Eterno. En la

la capilla del Santo Christo hay dos figuras del Señor crucificado: la del retablo es de Murillo, abrazado con S. Francisco, y otra en la pared de Zurbarán; y aunque el claro, y obscuro de este da á su figura grandísimo relieve, es de inferior gentileza, y gracia á la de Murillo. Todas las referidas figuras son enteras del tamaño del natural, fuera de la nuestra Señora del Tabernáculo del retablo mayor, que es de medio cuerpo.

10 Asimismo en el Coro se ve colocada una bella Concepcion en trono de nubes del expresado autor, y en el remate de la escalera del Convento un Crucifixo de Zurbarán. En el Claustro algunos asuntos de la vida de S. Francisco, de Francisco Herrera, y algo hay en la Portería de Lucas Valdés. Lo dicho basta para conocer quán rica está de pinturas la pobreza Capuchina, que si no puede tener oro, ni plata, le es lícito poseer estas maravillas del arte.

11 Unido á la puerta de Córdoba, ya dentro de la Ciudad, y no lejos de Capuchinos, hay una Ermita dedicada á S. Hermenegildo, en cuyo retablo mayor se ven varias pinturas de Francisco Herrera el viejo. Por de Ticiano son tenidas algunas que hay puestas en un altar del cuerpo de la Iglesia. Representan la deposicion de Christo en el

Se-

Sepulcro , el *Ecce-Homo* , y al Señor , que manifiesta á los Judíos la moneda , ó tributo debido al Cesar ; pero como dichas obras se hallan originales en el Monasterio del Escorial , estas de aquí pueden tenerse por copias , á no ser que sean repetición de aquellas : como quiera están bien executadas. Se ven allí mismo una copia del Nacimiento , pintado por el Mudo en el claustro alto del Escorial , y dos niños jugando con un cordero , atribuidos á Peregrino Tibaldi. Mas valen este género de copias , que originales , quando no tengan un mérito particular.

12 Fuera de la puerta de la Ciudad , que llaman *de la Macarena* , se encuentra una de las mayores fábricas de Sevilla , y si se hubiera acabado , sería en su linea de las mayores de Europa : aunque no está habitable sino la quarta parte de ella , ó poco mas , se considera capaz de ochocientos pobres. Este es el Hospital llamado *de la Sangre* : su fachada principal mira al Medio dia , adornadas las ventanas del cuerpo inferior con pilastras dóricas , y las del superior con columnas jónicas resaltadas , y asimismo las fachadas de Oriente , y Poniente. La portada consta de quatro columnas dóricas en el primer cuerpo , y de dos jónicas en el segundo con nicho en medio , todo de mármoles. Esta portada fué obra

obra posterior, mandada hacer por los Administradores ácia el año de 1618 ; pero es de buena arquitectura. En la inscripcion se expresa estar dedicado aquel Hospital á las cinco Llagas de Jesu Christo por Doña Catalina de Ribera, y D. Fadrique su hijo, Marques de Tarifa, que á su costa lo labraron.

13 Despues del primer ingreso se encuentra la Iglesia con muy bella portada, tambien de dos cuerpos, dórico, y jónico, y dos torres, una á cada lado, en las que hay añadido un orden compuesto : dichas torres no tienen resalte, ni mucha elevacion, mediante lo qual se nota mas uniformidad en el todo. Las columnas son medias, y de marmol, dos á cada lado del cuerpo baxo, y otras tantas en el de encima, con nichos en los intercolumnios. Sobre el frontispicio de la puerta hay colocadas tres figuras de la misma materia grandemente executadas, acaso por Torregiano, segun el estilo, y representan la Fe, Esperanza, y Caridad, agrupada esta con graciosos niños. De bella forma son tambien tres jarrones del segundo cuerpo. Debaxo la cornisa, que está excelentemente trabajada, como lo demas, se lee: *Quia vidisti me Thoma, credidisti : beati qui non viderunt, & crediderunt.* Alude á estar de-

dicada la Iglesia á Santo Thomas Apostol. Debaxo de un arco de singular capricho en el segundo cuerpo está notado el año de 1567. Las puertas de los costados de esta Iglesia están adornadas de dos pilastras jónicas cada una, y su frontispicio, y aunque de piedra comun, son de excelente forma, con niños, muy bellos follages en los frisos, nicho en el ático, y jarrones en los remates.

14 La planta, y alzado de la Iglesia, toda ella de piedra de sillería, tienen su particular mérito, aunque no me parece igual al de las portadas de los lados exteriores: en cada uno de los de la nave hay quatro arcos, que forman las capillas, y sobre estas, dos á cada lado, que ocupan el espacio de los quatro inferiores: están incluidos entre tres medias columnas de orden jónico, de lo que sin duda resulta grandiosidad á la fábrica; y porque si las tales columnas llegasen al suelo serían de desproporcionada altura, sientan sobre ménsolas en el extremo de los arcos inferiores.

15 Tambien los pilares del crucero tienen adorno de columnas. La arquitectura del altar mayor es buena en cada uno de sus tres cuerpos, adornados de columnas, y entre ellas hay varias pinturas de bastante mérito, segun el antiguo estilo de Vargas, en que

que se representan Santo Thomas, y otros Santos. Dentro de este grande Hospital, que solo se destinó para mugeres, hay espaciosas habitaciones en la parte que se acabó; y lo que puedo decir en quanto al Arquitecto es, que en algunas cuentas de esta casa se ha hallado esta firma: *P.º Ros.º* que querrá decir Pedro Rosendo, Pablo Rosendo, ú otra cosa, que no es facil adivinar.

16 A distancia algo mas de un quarto de legua del Hospital de la Sangre está el Monasterio de S. Gerónimo, llamado con justa razon de *Buena vista*, porque realmente es una delicia la campiña que desde lo alto del Monasterio se descubre en sus alrededores, y la vecina ribera de Guadalquivir. Antes de llegar se pasa por delante el Hospital de S. Lázaro. Fué reedificado dicho Monasterio en el buen tiempo de las artes, como lo manifiestan muchas partes de él, señaladamente el claustro grande, adornado de medias columnas dóricas en el primer piso, y jónicas en el segundo, con antepechos, y balaustres, y ademas otros adornos, y portaditas de buen estilo á lo largo de las galerías. Igualmente es suntuosa la escalera principal con su cúpula, y linterna, &c. La Iglesia tiene aún de la manera gótica, como tambien el retablo mayor; sin embargo, se ven en él muchas fi-

guras de escultura muy bien compuestas, y plegadas, con otros adornos, que ya nos alegráramos fuesen tan buenos muchos de los de nuestra edad.

17 Le considero ya impaciente á V. porque no le hablo de la famosa estatua de barro cocido del tamaño del natural, obra del gran Torregiano ¹. Está, pues, dicha estatua co-
Tom.IX. *K* *lo-*

¹ De Torregiano Torregiani cuenta Palomino en su vida el deplorable fin que tuvo en Sevilla. Sería cierta la tragedia, si fuese como la cuenta el Vasari, de donde la sacó Palomino; pero testimonios como este, y semejantes nos han levantado á montones Escritores forasteros, y en tenerlo por tal no lo juzgo temeridad. Dicen, pues, los citados autores, que el expresado artífice vino á parar á Sevilla después de sus aventuras, y sucesos particulares, que empezaron en Florencia en aquella gran Academia de Lorenzo de Médicis, donde no pudiendo sufrir Torregiano superior á nadie, fácilmente reñía con los demas, hasta que un dia rompió las narices á Miguel Angel. Este suceso, que el Duque Lorenzo llevó muy mal, fué motivo de huir Torregiano á Roma, donde trabajó en tiempo de Alexandro VI. Fué Soldado en las guerras con el Duque Valentin: después en la de Pisa; y se halló con Pedro de Médicis en la batalla del Garillano, tan gloriosa á los Españoles, y á su Caudillo el gran Capitan. Llegó Torregiano al grado de Alferez; pero aspirando á mayores ascensos, y no correspondiendo estos, volvió á la escultura. Pasó á Inglaterra, donde dicen, que aquel Soberano le empleó en varias obras de bronce, marmol, y madera con gran lucro suyo; pero el natural desasosiego que tenia, le conduxo á España, donde hizo cosas excelentes en Gra-
na-

locada, sin merecerlo, en un altar moderno de mala arquitectura al lado del Evangelio. Su postura es de rodillas, con un canto en la mano derecha, y un Crucifixo en la otra. El contraste de la figura, su grandioso carácter, y expresion, inteligencia de anatomía, y lo demas, no tienen igual; de suerte, que en mi dictamen puede estimarse esta obra, como igual en su linea á las mejores del gran Miguel Angel. ¡Con cuánto mas gusto la irian á ver los aficionados, é inteligentes, si la pudiesen reconocer bien por todos sus lados fuera de aquel nicho, donde está colocada!

18 En una capilla inmediata á la referida hay un hermoso quadrito de la Concepcion, obra de Murillo, pero en malísimo retablo, semejante al qual se van poniendo otros en las demas capillas: cosa sensible, y mucho mas en las Iglesias de los Padres de la Orden de S. Gerónimo, que, como he dicho en otras partes, son regularmente las mas bien fabricadas, y en donde se encuentran mejores cosas. En la Sacristía, que tambien es de buena arquitectura, se ven diferentes quadros de Juan de Valdés. Los de la vida de S. Ge-

nada, y Sevilla, hasta que llegó su desgraciado fin de morir, como dicen, en la carcel en 1522 á los cincuenta años de su edad.

ronimo al rededor del claustro del Convento, y algunos otros los ha hecho D. Juan Espinal, Pintor acreditado de esta Ciudad.

19 Hubo en este Monasterio dos Religiosos, á los quales se atribuye la arquitectura del claustro principal, y de otras partes de la casa. Se llamaban Fr. Bartolomé de Calzadilla, y Fr. Felipe de Moron, personas de mucha virtud, segun la memoria que queda de ellos, y vivieron desde el año de 1600 hasta el de 1658. El segundo parece que tenia por principal oficio el de Cantero. A estos se atribuye la arquitectura dicha; pero me persuado, que querrán decir la execucion de ella, ó de parte de ella, pues la invencion se conoce que fué de algun principal Arquitecto de la edad de Felipe II. y dice no poco la del claustro con la del Escorial. Se sabe que Juan de Herrera fué el Arquitecto de la Lonja de Sevilla. En algunos altares de las Iglesias se conoce el estilo de su escuela: pudo él, ó alguno de sus discípulos dar ideas para lo bueno que se fabricó en S. Gerónimo.

20 Tenga V. ahora paciencia para que yo le cuente lo mas singular, y precioso que pintó el gran Murillo, y se encuentra en el Hospital de S. Jorge, llamado de la Caridad: Primeramente quatro quadros en las paredes del cuerpo de la Iglesia, como de á seis varas

de largo , y quatro de alto , y representan el milagro de multiplicar Jesu Christo los panes, y peces en el desierto ; y enfrente , quando Moysés sacó agua de la peña , en que se ven todo género de expresiones las mas propias que pueden imaginarse , entre ellas un muchacho , que se va á arrojar de la yegua donde está montado : una muger , que al parecer despues de saciada su sed , da de beber á un hijo , y otro llorando amargamente porque se le retarda este consuelo : en fin , en la variedad de figuras que se representan en esta historia , se ven los afectos de placer , de reconocimiento , y gratitud á Dios , y á Moysés , y otros que caben en el asunto ; de modo , que es obra comparable por estas insignes preciosidades del arte á las de los mas célebres profesores de qualquiera edad.

21 Debaxo de estas pinturas hay en unos altaritos de ordinaria arquitectura un Niño Dios , y un S. Juan Bautista , tambien niño. Acia el medio de la Iglesia , en el lado del Evangelio , se ve un quadro , que representa la parábola del Hijo pródigo , á quien recibe su padre con ánimo tierno , y compasivo ; y junto á él otro , y es la aparicion de los tres Angeles al Patriarca Abraan. Debaxo se ve expresado en otro quadro á S. Juan de Dios con un pobre á cuestas volviendo el rostro á

á un Angel, que le ayuda á sostener el peso. Junto á este se ve en un altar la Anunciacion, cosa bellísima. En la pared de enfrente está Jesu Christo con varios Apóstoles, y hablando con el paralítico en la probática piscina; y al lado otro asunto, que es el Angel libertando á S. Pedro de la prision.

22 Debaxo de este se admira con justísima razon el famoso quadro de Santa Isabel, curando á un muchacho tiñoso: el gesto compasivo de la Santa, y de los demas asistentes, el del muchacho á quien está curando, y el de otro inmediato con una mano baxo el brazo, y con otra rascándose la cabeza, son todas como de un artífice filósofo, expresivo, y sensato. Son las figuras de estos quadros del tamaño del natural pintadas con singular ternura, y de lo mas digno de quien las hizo; de suerte, que juzgo indispensable, que las vea quien quiera hacer justo juicio de lo que fué Murillo. Hizo estas pinturas con alusion á las Obras de Misericordia. No es de extrañar se esmerase en dichas obras para complacer al santo varon, y amigo suyo D. Miguel Mañara, fundador de este Hospital, y porque quería concurrir con todas sus fuerzas al esplendor de esta obra, como persona piadosa, que lo era, y mucho.

23 En la pared del coro se ve pintada la

K 3

Exál-

Exáltacion de la Cruz por Juan de Valdés, y sobre dos puertas á los pies de la Iglesia hay á un lado un quadro, que representa unos esqueletos pintados, y se ven en él libros, Tiaras, Mitras, é insignias de otras dignidades, con lo que parece quiso demostrar el paradero de la gloria, y ciencia mundana. Enfrente expresó aquel famoso cadaver corrompido, y lleno de gusanos, que causa horror el verle.

24 En el altar mayor de esta Iglesia hizo patente su habilidad Pedro Roldan, quien representó de escultura en medio del retablo el Entierro de Jesu Christo en grandes figuras, y á los lados las imágenes de S. Roque, y S. Jorge. Esta casa la tiene á su cargo una Hermandad de la principal nobleza de Sevilla, ocupada en exercicios piadosos, y particularmente se recogen en el Hospital por la noche los pobres, &c. Tuvo su aumento, y reedificacion, como ahora se ve, mediante el zelo del citado D. Miguel Miñara Vicentelo de Leca, Caballero de Calatrava, cuyo sepulcro está en la capilla mayor, donde se escribió por disposicion suya: *Aquí yacen los huesos, y cenizas del peor hombre que ha habido en el mundo, con lo demas que se añadió despues.* Toda la casa está con el aseo, y buen orden correspondiente á los que la

gobiernan. En la portada, que mira al Arsenal enfrente del rio, hay algunas imágenes bastante bien pintadas en azulejos, y en el patio se ven figuras de marmol, que naturalmente se traherian hechas de Italia, representan la Caridad con unos niños.

25 Se fundó esta casa en el sitio donde estuvieron las antiguas, y famosas Atarazanas de Sevilla, ó llámese Arsenal, que si permanecieran, dice Rodrigo Caro ¹: *Fuera uno de los edificios mas celebrados de Sevilla: era lugar capacísimo para el ministerio que el Rey le hizo. (D. Alonso el Sabio), que fué para que en él se labrasen galeras, navíos, y otros baxeles, y allí se conduxesen todos los materiales necesarios, &c.* Tambien ocupan parte de la obra de las Atarazanas la Aduana Real, y la Maestranza de Artillería. Todavía se ve un marmol con versos leoninos, situado en la pared de la fachada de la Caridad, que para memoria de la fundacion de dicho Arsenal mandó escribir el expresado Rey D. Alonso, y se lee en él:

*Res tibi sit nota, domus hæc, & fabrica tota
Quam non ignarus Alfonsus sanguine clarus
Rex Hispanorum fecit. Fuit iste suorum
Ætus in Austrinas vices servare carinas:*

K 4

Ar-

¹ Pág. 59.

Arte micat plena , fuit hic informis arena.

Era millena , vicentena , nonagena.

26 Es correspondiente esta Era al año de la Encarnacion del Señor de 1252. Por los restos que hoy se ven de dicha fábrica, se conoce que fué suntuosa , conforme al estilo de fabricar de los Arabes, muy usado entonces , compuesta , segun escribe Zúñiga ¹: *De seis anchurosas naves que sobre pilares de ladrillo volaban arcos , y cerraban bóvedas. Tenia número de oficiales francos de todos pechos, y en su jurisdiccion todos los montes de estas comarcas , que criaban árboles reservados á la materia de baxeles , sin que á otro empleo se pudiesen cortar.* Aunque las Atarazanas existiesen hoy , me parece serían de poco provecho por falta de árboles.

27 Tambien dice el mismo Zúñiga , hablando del Rey D. Pedro , en sus Anales de Sevilla , pág.217: *Que estaba tan prevenido de sus Atarazanas , y abundante de quanto era necesario para fabricar , y armar , que en brevísimo tiempo se ponian en el astillero muchos vasos , todos de maderas cortadas en las sierras de estas comarcas , en las de Constantina , y Aroche , y otras que estaban de espesas arboledas , y con grandes penas solo á este fin se reservaba-*

¹ Pág.61. *Anal. de Sevilla.*

vaban. Todo esto, segun tengo entendido, se ha reducido á muy poco. Tambien comprende el antiguo sitio de las Atarazanas á la Real Aduana, obra de buena forma, solidez, y comodidad: asimismo al Almacen de los azogues, que se transportan de las minas del Almaden, para embarcarlos anualmente á América para beneficio de las minas de plata. Enfrente está la Plaza de Toros, parte de madera, y lo demas de fábrica mala.

28 Aunque ya hablé á V. de Triana, barrio considerable de esta Ciudad, quando llegué á ella, le recorrerémos ahora por un instante para añadir, y rectificar algunas especies. Primeramente, el retablo mayor de la Cartuxa de las Cuevas, que hoy se ve, lo costeó la Comunidad, habiéndose trasladado el que costeó, y mandó hacer el Rey de Portugal D. Alonso V. á una capilla interior. En segundo lugar la quema de los quadros originales del P. D. Luis Pasqual, cuyas copias están en el claustillo, sucedió, segun testifican aquellos Monges, en la gran Cartuxa, adonde les llevó el General. Con esto queda mejor averiguado lo que se dice Tom.VIII. Carta VI. núm.24, y 33¹. En el nú-

¹ Tengo noticia de que se han adquirido despues algunos quadros de Cano, que se han colocado dos en la capilla del Santo Christo, y los demas en el Refectorio.

número 34 de la misma Carta se habla de algunos quadros de la Librería ; y añadido , aunque no es de mi principal instituto , que en ella se encuentran preciosos manuscritos , entre ellos una Crónica de S. Isidoro , y su continuacion por D. Lucas de Tuy , en castellano , hasta el casamiento del Rey D. Alfonso , hijo de S. Fernando. Otra de D. Juan el II. que se halló en la Cámara de la Reyna Doña Isabel su hija , por Alvar Garcia de Santa María , dividida en dos tomos. Otra de Enrique IV. por su Cronista Diego Enriquez. Otrá de los Reyes de España por el Arzobispo D. Rodrigo , que fué como los mas de estos manuscritos de la Librería del Marques de Tarifa. Genealogía de los Reyes de España , y proposicion del Obispo de Burgos D. Alfonso de Cartagena en el Concilio de Basilea , sobre la preeminencia del Rey de España sobre el de Inglaterra , y suma de las Crónicas de España. Defensa del Papa Benedicto XIII. en el gran cisma por los años de 1410 , en latin. *Annales gestorum Hispaniarum , tempore Henrici Regis , ab Alfonso Palentino.* Libro de la vida del bienaventurado Séneca en castellano , y de las siete Artes liberales , y de amonestamientos. Décadas de Tito Livio en romance. El libro de Montería del Rey D. Alonso el XI. que fué del uso de los Reyes Católicos D. Fer-

nan-

nando, y Doña Isabel. Está lleno de pinturas, que manifiestan los trages del Rey, y de su Corte, como tambien los arreos de la caza. Tiene ciento ochenta y cinco hojas, y empieza: *Este libro mandamos facer Nos el noble Rey D. Alonso, que fabla en todo lo que pertenece á las maneras de la Montería.* Por muy raro se estima uno en castellano, que se intitula: *Guerras de Anibal, y Scipion.* Hay otro, que se intitula: *Regimiento de Príncipes,* y empieza: *Aquí comienza el libro de los Príncipes, fecho de D. Fr. Gil de Roma, de la Orden de S. Agustin, é fizolo trasladar de latin á romance D. Bernabé, Obispo de Osma, por honra, y enseñamiento del muy noble Infante D. Pedro, fijo primero, heredero del muy alto, é muy noble Rey D. Alfonso, Rey de Castilla.* Ademas de los expresados manuscritos hay otros muy estimables en dicha Librería.

29 Merece alguna consideracion la vaxilla de loza, que se hace en los Alfahares de Triana, para consumo de esta Provincia, y de otras, como tambien para embarcar á la América, y oigo decir, que esta manufactura va mejorando, consistiendo hoy en veinte y tres Maestros, y caudaleros, con otros doce Maestros blanqueros; y tambien se debe hacer memoria de la famosa huerta del Convento de los Remedios, que á lo que me han di-

dicho, rinde mas de quatro mil ducados, que sirven de sustento á la Comunidad, siendo mucha la abundancia de naranjas, y limones que produce. De la Parroquia de Santa Ana de Triana ya hablé á V. ¹

30 S. Juan de Alfarache es un Convento de Terceros de S. Francisco, situado en un cerro llamado *del Alxarafe*, al Poniente de Sevilla, un quarto de legua de Triana. Allí, segun han escrito algunos autores, fué la Colonia *Julia Constantia*, llamada *Osset* en las Medallas ², y que es donde sucedia el milagro de llenarse repentinamente la pila bautismal de agua cada año el Sábado Santo, y que se colmaba mucho sin derramarse, y que quando el primer bautizado la tocaba, baxaba el agua, quedándose al igual de la pila. Varios autores refieren este milagro en *Osset*, y entre ellos S. Gregorio Turonense; pero la duda está en si es este *Osset*, ú otro. Entretanto enseñan en la Iglesia una pila bautismal, que dicen ser la del milagro referido.

31 El altar mayor de esta Iglesia es el que, como dixe en otro lugar, estuvo antes en

¹ Véase tom.VIII. pág.238.

² El P. Florez en su tom. 9. de la *España Sagrada* niega que fuese Colonia, por no constar de las mismas Medallas.

en la Parroquia de S. Juan de la Palma, y se desestimó, creo que por antigualla. Es de los mejores que he visto, sobre todo sus pinturas pertenecientes al Santo Precursor, y á S. Juan Evangelista, que se han tenido, y se tienen por de Pedro Campaña: los quadros son muy grandes, y las figuras del tamaño del natural.

32 Desde este Convento se presenta una de las mejores vistas que puede V. imaginarse, descubriéndose en lo baxo la Ciudad, y todo su territorio, las riberas de Guadalquivir, y los pueblos de la dilatada comarca. Conténtese V. con lo dicho por ahora, y con saber, que ya tengo algun material recogido para la primer Carta que le escriba, en que se tratará de otros edificios de Sevilla, y de lo que irá saliendo. Antes que se me olvide, en S. Diego, Iglesia de Descalzos de S. Francisco, fuera de la Ciudad, y no muy lejos del Alcazar, hay algo de bueno en materia de artes, particularmente una pintura de Murillo, que, si no me engaño, representa á S. Antonio. Sevilla, &c.

CAR-

CARTA VI.

1 **A**migo: Despues de las Iglesias es debido hablar de otras fábricas considerables de Sevilla, y sea el Alcazar la primera. Al Medio dia de la Catedral, y enfrente de ella está situado el Alcazar, que aunque magnífico, espacioso, y de muy cómoda habitacion, es un conjunto de fábricas de diferentes tiempos, y estilos. Fué este el Palacio de los Reyes Moros, y no hay noticia de su principio, ni de la extension que antiguamente tuvo: buena parte de él se aumentó, y renovó por el Rey D. Pedro desde el año de 1353, y se trabajó lentamente hasta el de 1364, segun el estilo arabesco. Carlos V. añadió varias obras de mejor arquitectura. La muralla que da vuelta al Alcazar, es parecida á la que cerca el resto de la Ciudad; pero tiene un muro interior de sillares, que lo separa. Comprehendia un gran recinto hasta la puerta de Xeréz, corriendo la muralla dilatadísimo espacio, por el qual he andado hasta la Torre del Oro.

2 Despues de la principal Puerta, que llaman *de la Montería* (por juntarse allí los Monteros quando los Reyes salian á caza),
se

se encuentra un patio : de este se pasa á otro quadrado , en que hay una portada de piedras labradas á la arabesca , con lazos , follages , &c. y entre ellos las armas de Castilla , y Leon , y en un friso de ella se lee en caracteres antiguos : *El muy alto , é muy noble , é muy poderoso , é muy conqueridor D. Pedro por la gracia de Dios , Rey de Castiella , é de Leon , mandó facer estos Alcázares , é estos Palacios , é estas portadas , que fué fecho en la era de mil é quatrocientos y dos.* Este patio se ve cercado en parte de columnas de marmol , y de obras modernas , que no se concluyeron.

3 En un tránsito , ó apeadero hay dos ingresos á las esquinas , el uno del Palacio antiguo , que va á un pequeño patio llamado de las *Muñecas* , adornado , como tambien sus quartos , de muchas labores. El otro ingreso con columnas arabescas , y alguna romana , es al patio principal , enlosado de marmol , y cercado de galería superior , é inferior , sostenidas de ciento y quatro columnas pareadas , tambien de marmol , y de orden corintio : los arcos adornados á la arabesca , y las paredes hasta la segunda galería llenas de labores , y trepados imitando el mismo estilo : alternan las armas de Leon , y Castilla con las del Emperador Carlos V. Los techos de
es-

estas galerías son de madera, en que hay labores de mucho capricho, y artificio, y estucos con adorno de azul, y oro. Los corredores, y piezas de sobre la galería están tambien enriquecidas de mármoles.

4 Este principal patio fué hecho de orden de Carlos V. el año de 1524 con motivo de las bodas que contraxo con la Infanta Doña Isabel de Portugal: su arquitectura es buena, y en varias partes de la misma se ven las armas de dicho Monarca con el letrero *Plus ultra*, cuya invencion se atribuye á Luis Marliano, su Médico. Las primeras salas correspondientes á este patio, y galería, y sus alcobas tienen decoracion de columnas de diferentes géneros de marmol, entre ellos de verde, y negro antiguos, azulejos en las paredes con menudas, y varias labores arabescas, famosos artesonados de madera cubiertos de oro, y colores.

5 Hay entre estas piezas una de doce varas en quadro, que llamaban la media naranja por la forma de su techo: hoy se distingue con el nombre de sala de Embaxadores. Es muy particular por la variedad, y lo prolixo de sus labores, estucos, doraduras, &c. y por el pavimento de bellos mármoles: á la mitad de su altura hay balcones en todos quatro lados para ver desde allí bayles, 6
re-

y representaciones. En un friso que corre al
y rededor, entre otras cosas hay retratos de
- los Reyes de España, y en cada testero tiene
n tres arcos con columnas, por donde se co-
- munica á otras salas, y á la puerta grande,
o que corresponde al corredor.

6 Al rededor de las hojas de las puertas
a principales de esta gran sala, que son de
s alerce, y las mismas que tenia, segun dicen,
n quando se conquistó Sevilla, se lee en carac-
o téres árabes : *Jalubi fué el Arquitecto de mi*
is *obra, y Maestro mayor. Fué venido de Toledo*
r- *con los demas Maestros Toledanos á mi Palacio,*
is *y Maestranza de Sevilla. Yo el Rey Nazar por la*
i- *gracia de Dios. Pone el año, y segun se ajusta*
le del de la Egira que señala, corresponde al de
r- 1181 de la Era vulgar. Quando el Embaxa-
s- dor de Marruecos *Sidi Achmet Elgacel* estuvo
r- años pasados en Sevilla, reconoció, y traduxo
ce este, y otros letreros de dentro de las salas,
a- y encargó mucho por medio de su Intérprete
s- al Señor D. Francisco Bruna, Decano de esta
o- Real Audiencia, y Teniente Alcayde de los
lo Reales Alcazares, á quien soy deudor de
as estas relaciones, que conservase con gran
es cuidado aquel sitio, porque se hallaban es-
los tampados en sus paredes grandes misterios
ó de la Religion. El resto de puertas, y ven-
re tanas de dichas salas correspondientes al

Tom.IX.

L

pa-

patio referido tienen igualmente muchos letreros árabes.

7 Hay otras salas interiores con azulejos dorados , y en ellos las armas de Castilla , y Leon , del tiempo del Rey D. Pedro , y del mismo son cinco piezas altas seguidas , que hoy llaman quarto del Príncipe , sobre la portada principal , con paredes cubiertas de muy menudas labores , con repartimiento de columnas de exquisitos mármoles jaspeados , que , segun Gerónimo Zurita , estuvieron en el Palacio de Valencia , que llaman *el Real* , y fué despojado de este , y de otros adornos despues de haber sido vencido el Rey D. Pedro de Aragon por el de Castilla.

8 El frente del Medio dia ácia los jardines pertenece á los quartos , que llaman del Rey , y son del tiempo de Carlos V. Desde ellos se sale á una galería , que tiene mirador de buena arquitectura : se pasa á otra adornada de grotescos , y columnas de varios mármoles , y va continuando entre los dos jardines.

9 Hay una puerta grande , que llaman de las Banderas , antiguamente postigo del Alcazar , y en una esquina junto á ella estuvo el Tribunal público del Rey D. Pedro , donde dicen que oía , y juzgaba los pleytos. Era de cantería sobre gradas , arrimado á la muralla ,
y

y encima habia una silla labrada de piedra sobre columnas, de las quales aún se conserva una.

10 Por dicha puerta se entra en un gran patio, que servia á los Reyes de picadero, y al rededor hay varias viviendas: á un lado de este patio está el apeadero en un pórtico de treinta y ocho varas de largo, y quince de ancho, con dos órdenes de columnas de marmol pareadas, y tiene poyo para montar á caballo. Encima hay un salon, que mandó construir Felipe III. año de 1607, y era destinado para armería.

11 Desde el patio grande, ó picadero se entra en otro, que llaman el Crucero. Este con sus adornos, que en opinion del citado Sr. Bruna era del primitivo Alcazar de los Moros, y admirado de los curiosos, se transformó en 1760 con nuevas obras por las ruinas que causó el terremoto de 1755, formando un gran patio enladrillado, y levantando otras obras. Por fortuna quedó intacto el cañon de bóveda debaxo de este patio, y efectivamente se cree fueron allí los baños de Doña María de Padilla, y es verosimil sirviese de lo mismo en tiempo de los Moros. Se conoce el sitio donde templaban el agua, y existe un caño de fierro, por donde se comunicaba á sus divisiones. Tienen cincuenta y

dos varas de largo, y siete y media de ancho.

12 En el testero del referido patio hay una hermosa galería con columnas de marmol, y por ella se entra en un cañon de bóveda de ciento y treinta pies de largo, y treinta de ancho, con linterna en medio. En esta pieza se han colocado para adorno, y para beneficio de la escuela de dibuxo establecida en esta Ciudad varios quadros de diferentes autores, que estuvieron en las casas, que fueron de los Jesuitas. Una gran pared separa este salon de otro, del mismo largo, aunque no tan ancho: ambos se creen executados en tiempo del Rey D. Pedro, aunque los azulejos que adornan parte de las paredes del segundo con el *Plus ultra*, y otras labores pintadas en ellos, indican que se pusieron en el de Carlos V.

13 Desde uno de dichos salones se entra en un espacio, donde hay un estanque, que sirve de depósito para el riego de los jardines, fuentes, y juegos de aguas: tiene barandillas de hierro, pilares interpuestos, y bolas de bronce. En el medio se eleva una urna con doce caños, y encima la estatua de Mercurio, tambien de bronce dorado. Desde aquí se baxa al primer jardin llamado de las *Damas*, en que con la murta se representan varias figuras: por él se entra á los baños que
se

se han referido : así este jardin , como otros dos contiguos ya dicen que los habia en tiempo del Rey D. Pedro.

14 Se encuentra despues otro quadri-longo lleno de fuentes, y surgideros, del tiempo de Carlos V. Junto á él hay otro con su laberinto formado de murta con risco, y fuente en medio. A la que hace frente llaman *del Leon*, por uno de piedra puesto en el estanque, echando mucha agua por la boca. Se ve á un extremo del estanque un bonito cenador ; y hay en medio del jardin otro cuadrado con su cúpula de buena arquitectura, y varios surgideros : el suelo de piedras embutidas con buen dibuxo, y en él se lee el nombre del artífice : *Juan Fernandez año de 1549*. Por lo pasado dividia una tapia este jardin de los otros ; pero últimamente se les ha dado mejor aspecto con una reja que se ha substituido.

15 Hablando el Navajero del Alcazar, y jardines, dice muchas alabanzas de sus salas, piezas, baños, fuentes, mármoles, bosque de naranjos, y por fin lo declara por un sitio deliciosísimo, en lo que nada me parece que exágera. En el lado de Poniente, ácia el quarto que llaman *del Príncipe*, se conserva otro jardin, y todos están circuidos de huertas muy frondosas, y útiles, pertene-

cientes al Alcazar. Tambien era de su recinto la Casa Real de la Contratacion de Indias , que tuvo su principio desde luego que se descubrió aquel nuevo Mundo , con establecimiento de todos los oficios necesarios para su gobierno , y se llamó *casa de los Almirantes*.

16 Este Palacio ha sido habitacion de muchos Reyes , y en este siglo lo habitó tambien el Sr. Felipe V. con su Real Familia. Desde el Alcazar va un lienzo de muralla antigua hasta cerca la puerta de Carmona , en cuyo distrito estuvo la Judería con quatro Sinagogas; y en la Parroquia de S. Bartolome se conservan en letreros hebraicos los nombres de la calle de los *Levies* , y de la *Xamardana*. Hay memoria de que cada Judío pagaba á la Santa Iglesia treinta dineros en memoria de los que dieron por Jesu Christo , y la mitad de esta cantidad pagaban á los Arzobispos.

17 La Casa de la Moneda , situada cerca del Alcazar entre la puerta de Xeréz , y el postigo del Carbon , comprehendida antiguamente en el territorio del Alcazar , es antiquísima en Sevilla. Pedro de Medina , hablando de Sevilla en su libro de las Grandezas de España , dice : *En esta Ciudad hay una Casa de Moneda , que á mi ver es la mejor del mundo , donde mas moneda se labra , porque* or-
di-

dinariamente van labrando , y batiendo moneda ciento y ochenta hombres , en que cada dia se labran setecientos marcos de oro , y plata. Es cosa de ver los montones de moneda que en ella hay. De esta casa salen continuo requas cargadas de oro, y plata amonedada , como si fuera otra mercadería comun. Cesó en esta casa la labor de tixera , y martillo en el año de 1704 , y desde dicho tiempo se estableció la de molinos, todo de cuenta de particulares , hasta que en 1718 se empezó á labrar de cuenta de la Real Hacienda. Los seis volantes que trabajan al presente , se fundieron desde el 1730 en adelante , y un D. Antonio Almeyda , de nacion Portugués , vino de la Corte para su arreglo , y otras operaciones. Han dirigido esta fábrica en el siglo presente profesores bastante diestros , como lo han sido D. Manuel de Fonseca , D. Felix de Araujo , y su hijo D. Francisco , y actualmente D. Antonio de Saa , quien ha dado muestras de su talento en las medallas en fondo que ha grabado.

18 La Lonja , ó Universidad de los Mercaderes , que por lo que respecta á la excelencia de la arquitectura debia ocupar el primer lugar en estas narraciones hispalenses, tiene su situacion entre el Alcazar , y la Catedral. Se eleva la fábrica sobre gradas , que

la dan mayor magnificencia , formando un andito espacioso al rededor ; y sobre su puerta principal se lee esta inscripcion: *El muy Católico , y muy alto , y muy poderoso Rey D. Felipe II. Rey de las Españas , mandó hacer esta Lonja á costa de la Universidad de los Mercaderes , de la qual hizo Administradores perpetuos al Prior , y Cónsules de la dicha Universidad. Comenzóse á negociar en ella en 14 dias del mes de Agosto de 1598.* Toda la fábrica es islada , de fachadas iguales , y parecidas , y de largo unos doscientos pies cada una. Tiene ciento diez y nueve ventanas , y puertas en el exterior. Consta de dos cuerpos de pilastras sencillas de piedra de Martelilla , junto á Xeréz de la Frontera , de donde es la que se usó en las mas de las fábricas de Sevilla , entrando la Catedral : las entrepilastras son de ladrillo , todo de excelente construccion.

19 En lo interior hay patio cercado de pórtico , ó galerías , alta , y baxa , muy espaciosas , y acomodadas , como convenia para el trato de comerciantes. Las columnas sobre que se elevan los arcos del primer cuerpo son de orden dórico , y de orden jónico las del segundo. Parte de estos pórticos están hoy cerrados con tabiques , y destinados á habitaciones , lo que causa deformidad.

20 La escalera es magestuosa , y cómoda
has-

hasta la galería del quarto principal, y desde él á las azoteas, que son espaciosas, y magníficas. Ya está tocada en alguna parte dicha escalera con adornos ridículos. Hay algunas piezas, así en el primer piso, como en el segundo con bóvedas de artesonado. La forma de este edificio le hará conocer al que tenga gusto de arquitectura, y ha visto el Escorial, quién fué su artífice, aun quando no se supiera, que fué el famoso Juan de Herrera. Se da por cierto, que se pensó hacer una torre en cada ángulo; pero no tuvo efecto, ni me parece que le hace ninguna falta. En su lugar se pusieron obeliscos, que tambien los hallo por demas, corren balaustres al redor de la cornisa, y en las gradas que circuyen la fábrica gran número de columnas de varios mármoles con cadenas de una á otra.

21 Dice Rodrigo Caro, que en esta Lonja, y sus gradas se vendian muchas almonedas con todo género de mercaderías, plata labrada, esclavos, ropa, quadros, y quanto se puede pensar; y que por hacerse antes esto, ó parte de ello en las gradas de la Santa Iglesia Catedral con poca reverencia de la Casa de Dios, pregonando allí las almonedas, y haciendo contratos de comercio dentro la misma Iglesia, sin que bastasen sermones, censu-

suras, ni admoniciones de los Eclesiásticos, se pensó en esta Lonja, por cuyo dibuxo dieron al citado Juan de Herrera mil ducados, habiendo costado sesenta mil el sitio en que se edificó.

22 Y porque se ha proporcionado esta ocasion de hablar nuevamente de Juan de Herrera, no quiero diferir á V. una noticia, que debe serle muy plausible, perteneciente á tan grande artífice. Es el caso, que han llegado á mi mano ciertas representaciones originales suyas, en las que podemos casi decir, que cuenta su vida. Son dirigidas á Mateo Vazquez, Secretario de Felipe II. segun se infiere de uno de estos papeles. Le dice, pues, de este modo:

23 “Siendo yo desde mi niñez inclinado
„ al servicio de mi Rey, y Señor natural, y
„ que sin haber aun bien entrado el uso de la
„ razon, desamparando mi casa, y patria,
„ me fuí en el año de 1547 en Italia tras
„ de S. M. en la primera jornada que hizo
„ fuera de estos sus Reynos; y en el año de
„ 1551, quando S. M. volvió á ellos, yo tam-
„ bien volví por no tener aún edad de poder
„ servir en las cosas de la Milicia, á que na-
„ turalmente me aficionaba, y en el año de
„ 1553 torné otra vez en Italia en la Com-
„ pañía del Capitan Medinilla, en la qual
„ asis-

„asistí sirviendo, hasta que despues fuí Arca-
„bucero de á caballo de la guarda de D. Fer-
„nando de Gonzaga, sirviéndole en todas
„las jornadas del Piamonte, hasta que fué en
„Flandes, adonde le serví en toda la jor-
„nada de Rentin, en que él anduvo sirvien-
„do al Emperador nuestro Señor, que está
„en gloria; y volviéndose en Italia, y sin
„cargo de General, yo me quedé, á persua-
„sion de los amigos, y por voluntad que
„tenia de me venir en España, en la guarda
„del Emperador nuestro Señor, en la qual,
„y en la de S. M. serví hasta el año de 1563,
„en que S. M. me hizo merced de cien du-
„cados de entretenimiento, porque andu-
„viese en compañía de Joan Baptista de
„Toledo.

24 „Serví con los dichos cien ducados
„dende el dicho año de 1563 hasta el de
„1567, andando siempre con el dicho Joan
„Baptista adonde quiera que iba, y con él
„me hallé al asentar de la primera piedra
„de la fábrica de S. Lorenzo el Real, la
„qual yo escribí de mi mano.

25 „Desde el año de 1565 comencé á
„andar continuamente con S. M. adonde
„quiera que iba, y con el dicho salario de
„los cien ducados, hasta el año de 1567, que
„se me hizo merced de acrescentarle hasta
„dos-

„ doscientos y cincuenta , de los quales gocé
 „ hasta el año de 1569 , que se me hizo mer-
 „ ced del oficio de Ayuda de la Furriera , que
 „ con los gages de este oficio , y racion , y el
 „ salario que yo tenia , llegué á tener en todo
 „ quatrocientos ducados de salario , que gocé
 „ hasta el año de 1577 , que S. M. me hizo
 „ merced de me acrescentar otros quatrocientos
 „ ducados mas , y á suplicacion mia se me
 „ quitó el oficio de Ayuda de la Furriera , y
 „ me quedé con ochocientos ducados de ga-
 „ ges , la mitad pagados en S. Lorenzo , y
 „ la mitad en Madrid.

26 „ En el año de 1579 S. M. me hizo
 „ merced del oficio de Aposentador de Pala-
 „ cio , cuyos gages , y racion montan en cada
 „ un año doscientos y cincuenta ducados poco
 „ mas , ó menos ; de suerte , que dende el di-
 „ cho año de 1579 hasta el presente tengo
 „ de gages como mil ciento y cincuenta du-
 „ cados.

27 „ Montará todo lo que en los dichos
 „ años yo he recibido de gages hasta este
 „ presente de 1584 como once mil ducados.

28 „ Habráseme hecho de merced en ve-
 „ ces como mil y quinientos ducados.

29 „ Hízoseme mas una merced de un
 „ solar , del qual S. M. gustó de se tornar á
 „ servir.

„ Hí-

cé 30 „ Hízoseme otrosí merced por treinta
er „ años de todas las minas de cobre , y plomo
ue „ del Principado de Asturias , de la qual
el „ merced ningun aprovechamiento puedo te-
do „ ner , porque los del Consejo de Hacienda,
cé „ y Contadores no dan lugar á que se ase-
zo „ gure el gasto que en ellas se podria hacer,
n- „ ni el beneficio que se podria sacar , así
ne „ para S. M. como para mí , á cuya causa las
y „ he dexado para que S. M. disponga de ellas,
a- „ como mas sea su Real servicio : y esto es
y „ en suma lo que he recibido de mercedes , y
„ gages de S. M. de treinta y un años de ser-
co „ vicio , fuera de la principal que he recibi-
a- „ do en haberse S. M. querido servir de mí,
la „ y de mi poco talento.

co 31 „ Lo que he gastado en servicio de
i- „ S. M. ademas , y allende de los gages , y
go „ mercedes rescebidas:

i- 32 „ Por la inclinacion ya dicha , que me
„ movió á desamparar mi patria , y casa , se
os „ me perdió toda la hacienda , que de mis
te „ padres me quedó , que para el valle donde
„ vivian era buena , señoril , y honrosa , por
e- „ ser de herrerías , molinos , montes , tierras ,
„ prados , é invernales , que es la hacienda
in „ principal de aquella tierra , y que á no
á „ nada valdria todo ello pasados de seis mil
„ ducados , y en la era de agora ha venido
„ á

„ á tanta diminucion , que no se hallaría , por
„ lo que ha quedado mil ducados ; pero de
„ esto no hay razon que haga cargo á S. M.
„ sino á mí , que lo desamparé.

33 „ En el año de 1571 yo me casé en
„ la Villa de Madrid , con el favor de S. M.
„ con una muger , que tenia de renta cerca
„ de dos mil ducados , los quales yo expen-
„ dia en servicio de S. M. demas de los qua-
„ trocientos ducados , que en aquel tiempo
„ tenia de gages.

34 „ Quando enviudé , que fué en el año
„ de 1575 , quedé con mil y doscientos ducados
„ de renta , que mi muger tuvo por bien
„ de me dexar , y algunos años pasaban de mil
„ y trescientos. Toda esta renta , y tambien
„ algo del principal , que por ausencias mias
„ se ha perdido , he gastado en servicio de
„ S. M. andando de unas , y otras partes ; y
„ en la jornada de Portugal gasté al pie de
„ seis mil ducados por las muchas veces que
„ fuí , y vine , y anduve por aquel Reyno , y
„ por partes donde era imposible dexarse de
„ hacer excesivos gastos , y que no se podia
„ dexar de mostrar ser criado de un tan gran
„ de Príncipe ; de manera , que no solo des-
„ pues que sirvo á S. M. he gastado todos
„ los gages , y mercedes que me ha hecho
„ pero con ello he consumido lo que en este

„ tiem-

por „ tiempo he tenido de la renta que me dexó
de „ mi muger , y parte de lo principal , sin que
M. „ en este tiempo haya podido acaudalar con
„ que comprar un maravedí de renta , ni otra
en „ cosa que pueda decir despues de mis dias,
M. „ que haya ganado en quantos trabajos de
erca „ espíritu , y corporales he tenido , que se
en- „ sabe bien son hartos.

ua- 35 Los servicios extraordinarios que he
npo „ hecho á S. M. despues que estoy en su Real
„ servicio , y en que se ha aprovechado gran-
año „ de suma de hacienda:

aca- 36 „ Habiendo muerto Joan Baptista de
bien „ Toledo , y no dexando declaracion , ni traza
mil „ de los texados de los quartos de S. Loren-
bien „ zo , y habiéndose mandado hacer á Gaspar
nias „ de Vega un modelo de los dichos texados,
de „ costosísimos de hacer , y de sustentar , yo
; y „ dí orden , y forma para los hacer con la
e de „ menos costa posible , y con que el edificio
que „ quedase mas hermoso , y provechoso , y en
o , y „ que se ahorraron pasados de doscientos mil
e de „ ducados.

odia 37 „ Iten , por se haber hecho la fábrica
gran „ de la Iglesia , y lo mas que se ha fabricado
des- „ dende que se tomó á hacer la dicha Igle-
odos „ sia por la orden que yo dí , se ha ahorrado
cho „ de hacienda por el ahorro de los manegios
este „ tanto como ha costado todo lo que se ha
iem

„ gas-

„ gastado en todo lo hecho despues de la
„ nueva orden , y aun algo mas ; y lo que de
„ mas momento ha seido , y mas se debe es-
„ timar es haber hecho en ocho años lo que
„ era imposible hacerse en ochenta por la
„ orden antigua.

38 „ Iten , en la fábrica de S. Lorenzo,
„ y en las demas de S. M. he procurado siem-
„ pre buscar medios como se hagan mas per-
„ fectamente , y á menos costa , como es sa-
„ bido de todos.

39 „ Iten , en el riego del Colmenar de
„ Oreja , si no fuera por mí , se gastáran mas
„ de quarenta mil ducados sin provecho nin-
„ guno , y hice aprovechamiento de mas de
„ sesenta mil.

40 „ Iten , en todo el tiempo que ha que
„ sirvo á S. M. siempre he procurado de en-
„ señar , y criar personas , que con el tiempo
„ aprovechen para su Real servicio , y en
„ esto , y en recoger , y regalar á otros , que
„ andan en él , y que veo son virtuosos , y
„ para servir , he gastado mucha parte de mi
„ hacienda ; y aunque el hacer esto es mi na-
„ tural condicion , todavía me ha hecho con-
„ tinuarlo el ver que en casa de S. M. no hay
„ quien lo haga , y muchos de ellos échanlo de
„ ver , y son extrangeros , y algunas veces no van
„ con el gusto que hombre querria que fuesen.

„ En-

41 „ Entre otros servicios ha seido principal el de la invencion de los nuevos instrumentos que he dado para la navegacion, en especial el de las longitudes, cosa tan deseada, y buscada en tantos siglos, y de tanto provecho para las navegaciones del Este á Oeste, y que sin dubda ninguna, aunque hubieran dado por el invento dos mil ducados de renta perpetuos, no se pagaba, y no solo no se me ha dado nada, empero de mi hacienda he hecho muchos instrumentos, y dádolos á quien se sirva de ellos, declarándoselos con otros muchos secretos para la dicha navegacion, sin ocultar cosa alguna del dicho invento.

42 „ Iten, entiendo haber hecho particulares servicios en haber desengañado de muchas máquinas, que algunas personas no fundadas en ellas han trahido á estos Reynos, y á S. M. ofresciendo con ellas cosas imposibles, y no concedidas de la natura; y por mi causa en muchas de ellas no se ha puesto la mano, porque se hubiera perdido la hacienda, tiempo, y reputacion, y el conocimiento de estas cosas enseñádolo á muchos, que de aquí adelante podrán hacer lo que yo ¹.

Tom. IX.

M

„ En

¹ No hay con que pagar á hombres de esta clase, y se-

43 „En todos los servicios ordinarios ya
„se sabe cuánto en ellos persevero , y mi
„asistencia , sin hacer falta en todas las jor-
„nadas , y viages que S. M. ha hecho dende
„el año de 1565 hasta el presente , en que
„estamos , poniendo en ellos mucho trabajo
„de la persona , y gastos de hacienda , sin
„que se imagine haber tenido en este tiem-
„po otro aprovechamiento , que los gages de
„que se me hace merced.

44 „La merced que yo suplico á Vm. es,
„que , representando á S. M. estos servicios,
„le diga en suma:

45 „Que en treinta y un años de servi-
„cios , no solo he gastado lo que S. M. me
„ha hecho merced ; pero pasados de diez y
„seis mil ducados mas de mi hacienda , fuera
„de lo que de mis padres se perdió.

46 „Que de tantos servicios paresce
„sería justo que yo tuviese alguna merced
„señalada , en que el mundo conociese el
„haber sido gratos á S. M. y que con justi-
„cia se me hacia , y que para despues de
„mis dias pudiese dexar el premio de mis
„trabajos para testimonio de que con ellos,
„y con la virtud se adquiere algun renom-

„bre,
sería gran ganancia que los hubiera en todos tiem-
pos para no malgastar lo que se suele , dando crédito
á proyectistas.

bre, y tambien para dexar á mis hijos, si
Dios fuere servido de me los dar, y quan-
do no, á mi alma en especial, que en mi
vida todo ha de ser para servir á S. M.

47 „Tambien suplico á Vm. represente
á S. M. que asistiendo yo fuera de la Mon-
taña, la hacienda de mi muger, que es muy
principal, y buena, se perderá por ser los
padres de mucha edad, y no estar pre-
sente quien le duela, y vendrá en disminu-
cion como la de mis padres, lo qual para
sus hijos, y ella sería de gran daño, y aun
para la principalidad de la casa, por cuya
causa, siendo la voluntad de S. M. porque
yo en esto no quiero tener ninguna, ser
servido de darme su grata licencia para que
despues de acabado el retablo de Sanct Lo-
rencio, en el qual tiempo las demas cosas
estarán acabadas, para que yo me vaya á
la Montaña á tener cuenta con la dicha
hacienda, y lo principal á recogerme á
pensar las cosas de el alma, pues el cuer-
po, y todos sus sentidos van muy per-
diendo las fuerzas, y brios naturales, que
hasta agora han tenido, y con que se han
podido emplear, como lo han hecho, en el
Real servicio de S. M. con el ánimo, y
fidelidad que siempre se ha visto. Y en todo
espero mercedes de S. M. y el auxilio de Vm.

M 2

„pa-

„ para que se me hagan , cuya muy ilustre
„ persona nuestro Señor prospere como yo
„ deseo, &c. = Muy Ilustre Señor. = B. L. M.
„ de Vm. su servidor *Joan de Herrera*.

48 Otra Carta del mismo Herrera. „ Pa-
„ réceme que esta jornada de S. M. anda
„ tan caliente , y que el tiempo es tan bre-
„ ve , que los que tenemos necesidad de él,
„ nos es forzoso , aunque sea dando pesa-
„ dumbre á sus Señores , y amigos , ganar al-
„ guno para negociar sus pretensiones. Las
„ que yo tengo Vm. las sabe muy bien , pues
„ así por escrito , como por palabras en ve-
„ ces he dado cuenta de ellas. Hame pare-
„ cido , pero con licencia de Vm. dar á S. M.
„ un Memorial , cuyo traslado envio á Vm.
„ con esta , para que si pareciere convenir
„ darle , se dé , y si no , que Vm. me haga
„ merced de avisarme de ello , y decirlo al
„ portador de esta , que es Pedro del Yermo,
„ mi sobrino , que solo va á este negocio , y
„ á que , dando Vm. licencia antes que salga
„ del Pardo , le dexe dado.

49 „ Mi pretension , resolviéndome con
„ Vm. es , que S. M. por mis servicios , y
„ por haber gastado cerca de veinte mil du-
„ cados en su servicio , fuera de los gages , y
„ mercedes que de S. M. he recebido de ca-
„ torce años á esta parte , siéndome forzoso

„ el

e „ el hacerlo , porque sin comodidad , como
o „ Vm. sabe , puédese mal servir á los Prín-
l. „ cipes : con los quales veinte mil ducados
„ pudiera haber comprado , por lo menos,
- „ mil de renta perpetuos , y así S. M. está
a „ obligado , pues se han gastado en su ser-
e- „ vicio , á la remuneracion de ellos. Demas
l, „ de esto el haber sido instrumento para que
a- „ S. M. haya ahorrado de hacienda en la fá-
l- „ brica de Sant Lorenzo cerca de un millon,
as „ fuera de lo que merece el haber dado
es „ medios para que S. M. haya visto en sus
e- „ felicísimos dias acabada la dicha fábrica,
e- „ que esto no tiene precio , y las otras cosas,
l. „ que á Vm. por escrito tengo representa-
n. „ das , que son de harto momento ; por todo
ir „ lo qual es justo , que S. M. me haga una
ga „ cumplida merced en cosa perpetua , para
al „ que yo en mis dias lo goce , y despues de
o, „ ellos mis herederos , y subcesores.

y 50 „ Lo otro que pretendo es , que los
ga „ dias que el Señor tuviere por bien de dar-
„ me de vida , pues los he de emplear en el
on „ Real servicio de S. M. como lo he hecho
y „ de treinta y dos años á esta parte , que
u- „ S. M. me haga merced de mandarme situar
y „ en parte segura lo que yo he menester
a- „ para mi gasto ordinario , para perseverar
so „ en este su Real servicio ; y porque de lo

„ que he menester se tenga alguna luz , juro „
„ á Vm. como quien soy , que de catorce años „
„ á esta parte en ninguno de ellos he dexado „
„ de gastar dos mil y setecientos, dos mil y „
„ seiscientos, dos mil y quinientos ducados; „
„ de manera, que de aquí adelante aún habré „
„ menester mas, porque las vejeces acarrear „
„ consigo mas embarazos, que en todos ellos „
„ es forzoso el gasto, en especial á los que „
„ andan con los Príncipes, que les son nece- „
„ sarios mil medios para conseguir el fin de „
„ su servicio, y alguna ayuda de costa para „
„ pagar las deudas con que al presente me „
„ hallo: y de la situacion que tengo agora „
„ de quatrocientos ducados en el Escorial, y „
„ quatrocientos en las obras de Madrid, Vm. „
„ no haga caso, porque á qualquier acci- „
„ dente cesa lo uno, y lo otro, porque en „
„ Madrid no hay situado nada para las fá- „
„ bricas, ni yo lo quiero en ellas; y lo otro, „
„ mañana se acabará lo del Escorial, y allí „
„ no hay nada, y fuera de esto otras mil „
„ cosas que suelen subceder; y así lo que „
„ yo puedo declararme, y decir en este mi „
„ particular, y que sé que me justifico todo „
„ lo que es posible, es esto, y que si no se „
„ hace conmigo como lo pido, ó me es for- „
„ zoso á la vejez, y de aquí adelante morir „
„ de hambre, ó recogerme en parte donde

„ no

no venga en tanta necesidad. Suplico á Vm. que todo ello lo mire como negocio de amigo, y servidor, y como la justicia lo pide, y me favorezca en lo uno, y en lo otro con S. M. de manera, que esto haya efecto, y breve expedicion: y si á Vm. le pareciere decir á S. M. que para mas satisfaccion suya mande que otra persona, la que S. M. fuere servido, vea con Vm. este mi negocio, y la justicia que pido, y con brevedad Vm. y la tal persona lo consulten á S. M. porque desta manera será ocasion á que S. M. se resuelva mas presto á hacerme la merced que pido, y quedará mas satisfecho de lo que en esto hiciere. Y Vm. por amor de Dios, perdone estas importunidades, pues el tiempo, y la ocasion no las excusan. Nuestro Señor la muy Ilustre persona de Vm. guarde, como este su muy cierto servidor desea. De Madrid, y Octubre 12 de 1584. = Muy Ilustre Señor. = B. L. M. de Vm. su muy cierto servidor *Joan de Herrera*.

51 El Memorial de que hace mencion en la Carta anterior, está concebido en estos términos:

52 „S. C. R. M. Joan de Herrera, Criado de V. M. dice, que él dió habrá mas de quatro meses al Secretario Mateo Vaz-

M 4

„ quez

„ quez una memoria , en que representaba el
„ tiempo que ha que sirve á V. M. y los ser-
„ vicios en él hechos , y gastos de su hacien-
„ da , pidiendo en ella al dicho Secretario lo
„ representase todo á V. M. para que vístolo
„ V. M. como benigno , le hiciese las merce-
„ des que por tales servicios espera de la Real
„ grandeza de V. M. y hasta agora no sabe,
„ si el dicho Secretario lo ha hecho. Suplica á
„ V. M. le mande consultar la dicha memoria,
„ para que en ella se tome alguna resolucíon,
„ que en ello recibirá señalada merced.

53 La siguiente Carta parece por su conte-
nido, y lo que se explica en los anteriores pape-
les , que fué escrita despues. Es en esta forma:

54 „Muy Ilustre Señor : Por la relacion
„ que á Vm. dí en Aranjuez del tiempo que
„ ha que sirvo á S. M. y de los servicios en
„ él hechos , y gastos de mi hacienda , y por
„ la experiencia que de lo uno , y lo otro se
„ tiene , se verá si todo esto es de algun mo-
„ mento , y si por ello se debe esperar pre-
„ mio , que sea justamente dado , y si se pue-
„ de calificar con la voluntad que siempre
„ he atendido á estos servicios , con una con-
„ tinua perseverancia , sin haber faltado en
„ ellos en cosa que haya hecho falta ; y si
„ de todos estos trabajos no se sacase para
„ mí , y los míos cosa con que para des-
„ pues

„pues de mis dias hubiese memoria de mí
„mas de que lo hice bien (que esto no sería
„poco), parece que ellos se quedaban sin
„el premio debido á la fin de mis dias, y la
„voluntad no habia conseguido su fin se-
„gundario, habiendo en el primario hecho
„su deber: Y que por todos estos trabajos
„yo pida cosa señalada á S. M. no la sé,
„porque no me exercito en buscar avisos, ni
„otras cosas que hallan los que en esto se
„ocupan. Lo que se me ofresce, en que S. M.
„me haría mucha merced, es, que pues la
„razon pide, que estas sus Casas Reales de
„Sant Lorenzo el Real han de ser conser-
„servadas por de quien son, y esto no se
„puede hacer sin haber en ellas un perpe-
„tuo Alcayde, y que el gasto de este no se
„puede excusar, que S. M. me haga mer-
„ced de honrarme con la Alcaydia perpe-
„tua de esta Casa para mí, y mis herede-
„ros, con los títulos, libertades, preemi-
„nencias, y honras, que se suelen dar á los
„tales Alcaydes, y con el sueldo ordinario,
„que para esto se requiere, así para mi
„persona, como para mis herederos despues
„de mis dias, y para un Teniente de Al-
„cayde (al qual es forzoso asistir continuo
„en la dicha Casa), el que él nombráre, y
„despues de sus dias sus herederos, á quien
„vi-

„ viniere la merced de la dicha Alcaydía,
„ Y quando S. M. sea servido honrarme con
„ qualquier otra qualidad , rescebiré en todo
„ las mercedes que de su Real mano espero,
„ y de Vm. las que en esto , y en todas las
„ demas se me han de hacer ; cuya muy ilus-
„ tre persona nuestro Señor prospere , como
„ sus servidores deseamos , &c. = Muy Ilus-
„ tre Señor. = B. L. M. de Vm. su servidor
„ *Joan de Herrera.*”

55 Conozco que es larga esta historia de Herrera ; pero me ha parecido tambien que V. la celebrará por su afecto á tan célebre profesor , y porque es una especie de narracion original de su vida , de sus viages , de su gran mérito en las Matemáticas , y en lo demas que V. habrá visto. Ignorábamos que hubiese ido á Italia , y á Flandes , y se hacia duro el creer , que desde el año de 1563, en que él dice que estuvo al lado de Juan Bautista de Toledo ¹ , pudiera llegar á ser tan eminente hombre en la Arquitectura, sin los auxílios de la Matemática , y sin haber visto , y observado residuos de grandes fábricas de la antigüedad , como vería en Italia , y naturalmente estudiaría.

56 Hablando del Escorial dixé á V. quan-
to

¹ Véase tom.II. de este Viage , edic.2. pág.24.

to hasta entonces pude averiguar de este artífice, y con aquello, y esto ya se puede formar una competente idea de su vida ¹, y últimamente acabar de persuadir la injusticia con que Autores extrangeros han intentado quitar á Juan Bautista de Toledo, y á Herrera el honor de haber sido ellos, y no otros los Arquitectos de la insigne obra del Escorial.

57 En confirmacion de todo esto, por lo tocante á Herrera, y en testimonio de su gran reputacion, aun fuera de España, hay una estampa, que se grabó en sus dias: invencion de *Otho Venius*, esto es, Octavio Van-Veen, Pintor acreditado de aquella edad, que se dice fué el primer Maestro de Rubens. Dicha estampa está en poder de D. Pedro Sepúlveda, Individuo de la Real Academia de S. Fernando. Parece quiso significar en ella los diferentes estados de la vida de Juan de Herrera, criado primero en la abundancia, entregado despues á los placeres, y abatido al fin por la pobreza, de todo lo qual le sacaron el tiempo, y el estudio.

58 Esto se expresa en una composicion alegórica del modo siguiente: Herrera tendido en tierra medio desnudo, y la pobreza, figura mal vestida, y de ordinario aspecto, en

¹ Véase tom.II. edic.2. pág.28.

en ademan de abatirle: Venus como en acto de avanzarse de su carro exprimiendo un pecho, de donde le comunica la leche que Minerva, ó Palas recibe, y detiene con su escudo, y con la diestra le levanta: á Venus la separa el tiempo representado en figura de anciano: entre aquella, y Herrera se ve Cupido, que poniendo un pie encima del artífice, le está halagando en la barba, y mira á su madre en ademan de obedecer sus órdenes: Baco coronado de pámpanos, puesta una pierna del abatido joven encima de su brazo izquierdo, derrama la copa sobre su vientre, y con la diestra toma uvas de un canasto, que le subministra un Sátiro: Ceres algo retirada, mira á Herrera: á lo lejos se ve un monte: encima el Templo del Honor, y Genios en el ayre, que trahen tres guirnaldas de laurel, y una de olivo, símbolos de paz, y victoria, y aun de las nobles Artes, por las quales triunfó Herrera de sus pasiones.

59 V. conoce la significacion de la alegoría, y la conocerá qualquiera medianamente instruido: tambien se entiende por los siguientes versos, puestos al pie de la estampa:

Blanda Venus Juvenem prædulci lacte jacentem

Lactat, cum Bacchus irrigat usque mero.

Immoderata Ceres comes est tantisper, Egestas

Sordida dum miserum prendat humique premat

Di-

*Dimovet at Tempus Venerem : ejus & assecla
Pallas*

*Objicit huic remoras illici ubique Deæ;
Delitiis Juvēnem hæc stolidis ne fascinet ultra,
Mox illum pigra tollit amanter humo,
Quo per iter durum ad Virtutis Honoris & Ædem
Impiger is tendatserta ubi honora ferat.*

60 Ya ve V. que ha sido un hallazgo la susodicha estampa, y quán debido era dar noticia de ella. Tambien es importante el letrero puesto en el pavimento, y es: *Ser. Elect. Colonien. à cubic. Otho Venius invent.* Debaxo de los versos se lee: *Nobili, & Ill.^{ri} Viro Johanni de Herrera primario Architecto, ac designatori Palatii Reg. Hispaniar. &c. Petrus Perret f. & DD.*

61 Basta del célebre Juan de Herrera, acreedor á que conservemos todas sus memorias, y defendamos su reputacion, y fama con documentos tan incontrastables.

62 El Palacio Arzobispal inmediato á la Catedral es suntuoso; pero la arquitectura llena de ornatos de mal gusto. En los requadros de un techo pintó Luis de Vargas varios asuntos, que hoy se hallan indignamente retocados; y por haber fiado años pasados á un remendon de quadros, que retocase, ó compusiese una Concepcion de Murillo, que habia en el Oratorio, resultó, que habiendo el

el tal cortado la mitad de la figura , dexó una copia en su lugar , y se llevó la original. La misma plaga de infelices retoques que las pinturas de Luis de Vargas , tuvieron otras de este Palacio , y entre ellas varios Apóstoles de Francisco Herrera. Se ven en él algunos bellísimos quadros del Caballero Calabrés , llamado *Matías Preti* : en uno se representan los estragos de una peste ; y en los otros dos , nuestra Señora con varios Santos adorándola , y el martirio de S. Juan Bautista.

63 La que vulgarmente llaman *Casa de Pilatos* fué de los Duques de Alcalá , y hoy pertenece al Señor Duque de Medinaceli. En el tomo VIII. de esta obra , pág. 236 , hablando de D. Fadrique Enriquez de Ribera , primer Marques de Tarifa , se dixo , que ocurriría tratar oportunamente en otra ocasion de dicho Caballero , quien despues de haber sido Embaxador en Roma , y Virrey de Nápoles , hizo viage á Jerusalem , y mandó fabricar esta casa con semejanza á lo que se figurarían que fué la de Pilatos : esto es lo que he oido ; pero lo que no puede ponerse en duda es , que hay excelentes estatuas , columnas , y fragmentos de antigüedad en ella , adquiridas , y mandadas conducir de Italia , habiendo sido algunas del foro de Trajano.

En

64 En medio del patio principal, cercado al rededor de mas de quarenta columnas de marmol, hay una bella fuente sobre quatro delfines, y sobre la gran taza un busto de Jano. En los ángulos de este patio se ven puestas sobre pedestales dos figuras como vez y media el natural por lo menos, y representan la Diosa Palas, obras insignes del mejor tiempo de la Grecia, y que se dice estuvieron en Nápoles: algunas partes de estas estatuas, como cabezas, escudos, &c. se conoce que fueron restauradas; pero restauradas excelentemente en tiempo de Miguel Angel, ó poco despues. A la una le falta enteramente el pie derecho, y la mitad del otro. Los brazos parecen restaurados, imitado el carácter griego: tiene morrion: apoya la mano izquierda en un escudo en que está esculpida la cabeza de Medusa. La otra tiene levantado el brazo izquierdo con su escudo: en la derecha pudo tener algun símbolo de paz, segun su epígrafe de *Palas Pacifera*. Sus paños son excelentes, y todo de grandioso carácter.

65 Las otras dos representan, á mi modo de entender, la una á Ceres, figura graciosamente movida, y de bellos partidos de paños: la otra parece una Musa, aunque en la basa está escrito: *CAVPÆ SYRISCA*; pues
En pu-

pudo haber sido dedicacion de estatua, ó urna sepulcral lo que ahora es pedestal de dicha figura. En la galería al rededor del patio hay colocadas veinte y quatro cabezas de Césares, y otras personas ilustres de la antigüedad, y algunas son excelentes.

66 Hay en este Palacio magníficas piezas trabajadas con suma diligencia en el estilo arabesco, cubiertas las paredes al modo de las del Alcazar, y en parte con azulejos. La escalera es suntuosa con cúpula, en que se ven prolixas labores, y artesonado, con mucho oro sobrepuesto. En el piso del quarto baxo, que es del que se trata, se halla el jardin con una galería de arcos, y columnas de marmol: dentro de ella se conservan muchas preciosidades de la antigüedad: primeramente seis magníficas columnas de exquisitos mármoles con maravillosos capiteles de orden corintio: ademas de estas, otras tambien de marmol, y verde antiguo, y encima de todas se colocaron bustos, y cabezas de diferentes Emperadores, y Emperatrices Romanos, de Héroes, Dioses, &c. El morrion de un Alexandro se ve trabajado con grande perfeccion, y la estatua de Ceres bien conservada, como la de Marco Aurelio, son dignas del mayor aprecio. Se reconoce que algunas de las cabezas referidas son copias de otras

6 otras antiguas , pero muy excelentes.

67 En otra galería correspondiente á este mismo jardin hay preciosidades de no menor estima : entre ellas una Venus destrozada con su Delfin , no muy inferior en mi concepto á la Venus de Médicis ; y fuera de estos hay trozos de otras estatuas insignes, como manifiestan los mismos. Enteras se conservan allí dos Consulares , ó Togadas , y habia un Mercurio , y un Apolo tambien enteros, que el Señor Duque de Medinaceli actual ha hecho transportar últimamente á la Corte , y agregar á la coleccion que allí tiene , y de que en otra ocasion hablé á V. ¹ Además de lo dicho se ve otro número de cabezas , y lápidas sepulcrales ; todo lo qual el Duque de Alcalá , creo que D. Fernando de Ribera, hizo transportar de Italia en el mejor tiempo de las bellas Artes , y despues de su restauracion , dando este singular , é inestimable adorno á su patria , y á su casa , y dexando grandísima fama de exquisito gusto.

68 Está inexôrable el P. Norberto Caimo, hablando de estas antigüedades ² : “ Todo esto , dice , se halla tan bárbaramente pros- tituido á la injuria de los tiempos , ó á las

Tom.IX.

N

pe-

¹ Véase tom.V. pág.325.

² Tom.III. Carta de Sevilla de 29 de Enero de 1756.

„ pedradas de los insolentes, y al zelo de los
 „ indiscretos, que á cada paso se ven con ex-
 „ tremo dolor coloridas, enyesadas, ó rotas
 „ las reliquias mas preciosas de la antigüe-
 „ dad. Mas: ha llegado el fiero desprecio á
 „ mutilar los Vitelios, los Cicerones, las Ve-
 „ nus, y los Adonis (*Lugete Veneres, Cupidi-
 „ nesve & quantum est hominum venustiorum*),
 „ y todo trabajo delicado de artífice Griego,
 „ y Romano: de modo tal, que los pedazos
 „ sumamente estimables de aquellos divinos
 „ simulacros, como son cabezas, piernas,
 „ brazos, pies, dedos, narices, orejas, de
 „ que está llena una pieza vecina al jardin,
 „ al mismo tiempo que nos acuerdan la bar-
 „ barie de los Godos, y Musulmanes, mue-
 „ ven á extremo dolor los ánimos gentiles, y
 „ amadores del gusto antiguo. Considere
 „ ahora aquella alma Ciudad, la mas rica te-
 „ sorera de los preciosos modelos de las be-
 „ llas Artes, cuánto debe estimularle el em-
 „ peño de guardarlos, ó si deberá incauta
 „ aventurarlos á ser despojo de otras nacio-
 „ nes, en donde, dominando por fatal des-
 „ tino la estupidez, ó la licencia, ó ambas
 „ cosas juntas, se vea en la precision de llo-
 „ rarlos brutalmente tratados, ó lo que es
 „ mas, mezquinamente destruidos.”

69 Estas son las expresiones con que nos

hon-

honra el Vago Italiano, haciendo un retrato odiosísimo de la nacion; pero esto se podria disimular si recayesen sobre la verdad. Es falso lo primero, que estas antigüedades estén bárbaramente prostituidas á la injuria de los tiempos, porque están en galerías, que para conservarlas se hicieron con suntuosidad: tampoco es cierto, que estén expuestas á las pedradas de los insolentes, porque ni en el patio, ni en dichas galerías entran sino personas decentes, y con el permiso de quien tiene cuidado del todo: no he visto la pieza que dice, confusamente llena de brazos, piernas, cabezas, &c. pues aunque hay algo de estos fragmentos, ¿quién le ha dicho que no los pudo comprar así su dueño, ó que al transportar tantas cosas no se rompiesen algunas, ó que otro accidente no fuese la causa de dicho mal, y no acordar en deshonor nuestro la barbarie Gótica, y Musulmana? Acaso si tales preciosidades hubieran quedado en Italia desde que las adquirió el expresado Duque de Alcalá, hubieran tenido peor suerte, como lo han tenido en Roma mismo *aquella tesorera de los preciosos modelos de las bellas Artes*, magníficos edificios antiguos, y otras preciosidades.

70 Reprehenda el P. Caimo con el buen zelo que en algunas partes de su obra mani-

fiesta, las cosas realmente despreciables, y dignas de enmienda, que le daremos muchas gracias por sus instrucciones, y advertencias; pero cerrar con invectivas, é injurias en lugar de describir las preciosidades de que se trata, es (perdóneme) una barbarie mas que Gótica, ó Musulmana. Qualquiera concebirá por su ridícula descripcion, que quanto hay en esta casa está hecho pedazos, siendo poquísimo lo que se ve de esto en comparacion de lo entero, y bien conservado, de lo qual apenas habla.

71 El difunto Duque de Medinaceli hizo llevar á su casa de Madrid muchas de las bellas obras de escultura, y otras preciosidades que aquí habia, mandándolas colocar en ella con la mayor decencia, y propiedad, para que el público goce de su vista, y se aproveche el inteligente, ó aplicado: acaso estas conducciones le costaron mas que á su antecesor la primer compra, y transporte desde Italia á Sevilla. ¿Es esto prueba de estimacion, ó de desprecio? El actual Duque, como queda dicho, ha executado lo mismo últimamente con algunas piezas, y debo añadir el gran sentimiento que han tenido ciertos Sevillanos que conozco en perderlas de vista: no es esto prueba, á mi entender, como dice el Vago Italiano, de que aquí

aquí señoréa la estupidez. Siempre se debe esperar, que el Excelentísimo Señor Duque de Medinaceli hará de estas cosas el aprecio que merecen, y que las mandará cuidar escrupulosamente.

72 Por lo que toca á monumentos antiguos tiene tanto mas mérito en orden á su conservacion la nacion Española, que otras muypreciadas de esto, quanto ha sido mas permanente en ella la dominacion de naciones bárbaras, enemigas de las Artes, y porque se conserva lo que hay, respectivamente, tan bien, ó mejor que en otras partes. Acuérdesse V. de lo bien que nos trata el Abate de Lubersac en su *Discours sur les monuments publics de tous les ages et de tous les Peuples connus, &c.* * y los desaciertos que cuenta hablando de España. Muy conducente sería, como en varias ocasiones he insinuado á V. que personas de talento se exercitasen en vengar á su nacion, y defenderla de las injurias, é imposturas con que otras la disfaman.

73 No es muy de extrañar, que el Vago Italiano se propasase en aquellas expresiones con el exemplo de muchos escritores extranjeros, y aun de algunos nacionales, que repetidas veces han declamado en materias de

N 3

no

* Véase tom.V. pág. 341.

no gran importancia, y con ardor poco oportuno para lograr el fin que debian proponerse de instruir, y hacer conocer lo bueno, sin irritar, ni atribuir á una comun ignorancia la que era peculiar de algunos. Yo he visto, y actualmente hay en Sevilla personas que reconocen, compran, y aprecian todos los monumentos antiguos, y le puedo decir á V. que las hay en todas partes por donde he andado.

74 Ningun buen ciudadano debe disimular el mal que ve arraygarse, y cundir en su nacion, y mas quando sus diligencias, sus palabras, y su eficacia pueden contribuir á que se conozca, y por consiguiente se remedie; ¿pero qué se diría de un Médico á quien le ocurriese insultar al enfermo en lugar de curarle, ó de un Confesor que llenase de oprobrios al penitente, quando con saludables consejos debia sacarle del mal estado? Se tacharian de imprudentes, y nada les convendria menos, que el nombre de zelosos, y benéficos, ni se debia esperar sombra de bien verdadero por semejantes artes.

75 Entre las fábricas considerables de Sevilla debe ponerse en primer lugar la del Tabaco, por lo que toca á la extension del edificio; y si su forma fuese tan buena como la de la Lonja, sin duda sería lo que dice el

Va-

Vago Italiano *una delle piu maestose, e ben intese fabbriche della Spagna*. De todos modos es muy grande, y adaptada á su destino, con muchas separaciones, y máquinas para las maniobras del tabaco. La portada es de dos cuerpos de arquitectura, con quatro columnas en cada uno: se acabó la obra en 1757, segun un letrado que allí hay, y el Arquitecto fué un tal D. Juan Wandembor, segun oí; pero dirigieron al parecer esta obra, despues de su muerte un D. Juan Vicente Catalan, y otro llamado Vengocha, hasta su conclusion.

76 La obra es fuerte con un foso al redor: su largo de doscientas y once varas, su ancho de ciento diez y siete, y el alto hasta el remate de unas veinte varas. Tiene veinte y ocho patios, y gran número de ventanas. Entrando algunas obras exteriores, que se acabaron en 1770, se reputa que costó todo el edificio treinta y siete millones de reales. La fachada que corresponde al Norte en una espaciosa calle nueva, que llaman de S. Carlos, y se extiende hasta la puerta de S. Fernando, tiene en el remate una figura, que representa la Fama. Las piezas en lo interior, almacenes, oficinas, galerías, azoteas, terrados, &c. corresponde todo muy bien á su destino.

N 4

Por

77 Por lo que toca á las maniobras, y operaciones del tabaco, y de los empleados, hay en la plana mayor de estos, cincuenta y tres personas: de Ministros subalternos cincuenta y una: de los empleados á jornal mil y trescientas: veinte y una máquinas de á seis molinos cada una, seis de á quatro, y dos de á dos molinos: ademas hay otros quarenta y ocho molinos en actual exercicio para labor de seis millones al año. Las caballerías que sirven en estos exercicios son ciento y trece, entre ellas sesenta y tres caballos, y los demas machos mulares. En los cinco años últimos ha dexado de valor líquido la renta de tabaco desde noventa y tres hasta noventa y ocho millones de reales de vellon, como sucedió en el de 1777, que arribó á dicha suma con el exceso de quarenta y seis mil seiscientos veinte y quatro reales, y cinco maravedis, habiéndose reputado aquel año el consumo en polvo un millon novecientas veinte y dos mil ochocientas y quarenta libras castellanas, y ademas de hoja, y cigarros un millon ochocientas veinte y siete mil quatrocientas y cinco libras, con poca diferencia de onzas. Los salarios de fábricas, y gastos de administraciones, se reputan anualmente de diez y nueve á veinte millones. Hay tambien fábrica de cigarros en

Ca-

Cádiz, y entre aquella Ciudad, y esta se construyen como dos millones y trescientos mil atados cada año: en unos entran treinta y quatro cigarros, que se venden á dos quartos el cigarro; y en otros sesenta y quatro, y se venden á quarto el cigarro. No se sabe la extraccion de tabacos que se hace para fuera del Reyno, porque no se toma razon de ello.

78 Muy machaca dirá V. que he estado en la narracion tabaquística, y yo digo, que mas de quatro tendrán mas gusto de leerla, que la de quantas pinturas hay en el mundo.

79 El Seminario de S. Telmo es tambien edificio muy grande: su principal ornato por lo tocante á arquitectura consiste en los tres cuerpos de su portada, en que parece se quisieron representar tres órdenes: hay distribuidos en él porcion de estatuas, en que se figuran las Artes, y algunos Santos; pero todo al estilo churrigueresco. El Cielo parece que se declaró contra esta fachada; pues en 1735 cayó un rayo, que arruinó parte del tercer cuerpo. Por fin es de aquellas obras, cuyos ornatos muy costosos, y poco significantes, me ahorran el trabajo de describirlas por menor: á lo demas de la fábrica no le falta regularidad, y proporcion. Dexo á parte su amplitud, y util destino, que es para criar jóvenes en el arte del Pilotage, y prác-

práctica de la navegacion , enseñándoles allí desde leer , y escribir.

80 La Universidad de Comerciantes hizo esta fundacion baxo ciertas condiciones que propuso al Rey , de mantener ciento y cincuenta jóvenes : de dar seis pesos por tonelada de las que llevasen sus navíos en las flotas á Nueva España , ó en los galeones á Tierra Firme , y dos pesos por tonelada de los navíos que con registro navegasen sueltos á los demas Puertos de Indias.

81 Entiendo que el célebre D. Fernando Colon intentó hacer á su costa esta fundacion en 1526 en vista de la falta de Pilotos para los navíos de la Armada , y Comercio , y de que era preciso buscarlos extrangeros á mucha costa , y que aunque escribió al Sr. Felipe II. para que consultase con Carlos V. su padre este asunto , no tuvo efecto , como tampoco lo tuvo en los años de 1607 , 1627 , 1635 , y 1638 , hasta que creciendo la falta de sugetos hábiles para la navegacion , se consiguió en 1681 baxo la proteccion del Sr. Carlos II. Lo substancial de la educacion consiste en enseñarles la Aritmética , Geometría , arte de navegar , Marinería , y Artillería de Marina , después de haber aprendido allí mismo á leer , y escribir , sin otra ciencia alguna , y para todo tienen sus Maestros , que en 1724

se sacaron del Cuerpo de Guardias Marinas. Hay allí modelos de navíos, de cañones, globos, mapas, y cosas semejantes. Se halla esta fábrica inmediata al río, y en su capilla se ven algunas pinturas de Domingo Martinez.

82 La Torre, que llaman *del Oro*, es sin duda fábrica de Romanos, y como tal se ha tenido siempre: su figura es octágona, de tres cuerpos, y en gran parte de piedras labradas, á la orilla del río, donde actualmente está el desembarcadero: pudo fundarse para defender la navegacion, y la Ciudad por aquella parte. Los Moros tenian una cadena desde la misma á un murallon en la parte opuesta de Triana. Ademas de la Torre del Oro hay otra cercana, que llaman *de la Plata*, junto al inmediato postigo del Carbon. Acaso se llamaría *de la Plata*, porque pudo depositarse allí la que venia de Indias. Fué prision de Caballeros, y ambas tuvieron sus Alcaydes.

83 La muralla de la Ciudad tiene de ámbito mas de una legua: se supone de Romanos, y señaladamente de Julio Cesar, con ciento y sesenta y seis torreones; y sus fosos están ya casi ciegos. Sus entradas, entre puertas, y postigos, son: la Barqueta, la Real, la de Triana, del Arenal, del Aceyte, del Carbon, la de Xeréz, la nueva de S. Fernando; las de la Carne, de Carmona, del Hosario, del

del Sol , de Córdoba , y la Macarena. Algunas de estas entradas tienen adorno de arquitectura con inscripciones.

84 La mas magnífica es la de Triana, cuya arquitectura es dórica , con columnas, y estatuas en lo alto. Se lee esta inscripcion: *Philippo Secundo Hispaniarum Rege, multarumque per orbis Cardines provinciarum potentissimo, ac gloriosissimo Domino, amplissimus ordo Hispalensium novam hanc Trianensem Portam, novo adaptato situ ornandam censuit, urgente operas, perficiundoque operi, Adsistente Domino Joanne Hurtado Mendocio, Guthmano, Comiti Orgacensi, ejusdem florentissimæ urbis præsule vigilantissimo. Anno Christianæ salutis MDLXXXVIII.* En el grueso de esta puerta hay carcel de Caballeros.

85 Las demas puertas principales de Sevilla, y que tienen algun ornato de arquitectura, son las fabricadas en tiempo de Felipe II. la del Arenal, la de Xeréz, la de Carmona, la de la Carne, la Real, &c. En todas hay inscripciones latinas, ó castellanas, y en la de Xeréz se lee:

*Hércules me edificó:
Julio Cesar me cercó
de muros, y torres altas;
y el Rey Santo me ganó
con Garci Perez de Vargas.*

86 A las plazas de Sevilla, de que Rodrigo Caro cuenta veinte y quatro, les falta cierta proporcion, y regularidad, ó estar acompañadas de edificios con alguna uniformidad, y así mas se pueden llamar sitios espaciosos, entre los quales es muy principal, y de gran recreacion para Sevilla el de la Alameda, dispuesto con tres calles de árboles, fuentes, y asientos; y en él hay dos columnas de orden corintio, que se cree haber sido de un antiguo Templo de Hércules, y se hallaron en el recinto de la Parroquia de S. Nicolás, en donde se dice que quedaron otras quatro de igual tamaño: se les hicieron correspondientes pedestales, y sobre cada una hay una estatua, que son las de Hércules, y de Julio Cesar. Se leen estas inscripciones con alusion á Carlos V. y Felipe II. escritas en bellos caractéres:

HERCVLI AVGVSTO

Imperatori Caes. Carolo V. Augusto Reg. Philippo F. Regis Ferdinandi Nep. Joani. Pronep. Pio, foelici, Gallico, Germanico, Indico, Turcico, Africano, qui longe ultra Herculis columnas per novum orbem propagata gloria, imperium Oceano, famam coelo terminavit, Sacratissimo Heroi, & de Christiana Rep. meritissimo, aeternae pietatis & virtutis ergo S. P. H. sacrae memoriae Majestatique ejus D. D.

En

A

87 En la de Julio Cesar hay escrito lo siguiente:

LIBERALITATI SACRVM

Philippo II. Divi Caroli filio , Magni Philipp. Nep. Divi Maximiliani Pronep. Divi Federici Abnep. Pio , foelici , maximo Catholico , Germ. Francic. Britanic. Belgic. Indic. African. Turcic. Terra Marique imp. invictiss. Quod novis ornamentis , & praerogativis , contributis etiam , & adjudicatis illustrib. Municip. hanc urbem ante alias auxerit , atque honestaverit, optimo Principi , & Romulensis Col. instauratori indulgentiss. Ordo Hispalensium D. D.

88 Al pie de una de las referidas columnas se lee *Virinus* , lo que ha dado motivo para juzgar , que así se llamaría el que las trabajó , ó el Arquitecto del expresado Templo de Hércules , á quien los historiadores de esta Ciudad , y otros atribuyen su fundacion , tocante á lo qual se leen estos versos en una de las puertas llamada de la Carne:

Condidit Alcides , renovavit Julius urbem:

Restituit Christo Ferdinandus tertius Heros.

Sobre haber fundado á Sevilla Hércules , dice el Vago Italiano , que los monumentos de Sevilla son de ligero peso , añadiendo que á otras razones que se pueden alegar en favor de Hércules , se contenta de oponer la autoridad de Plinio , que afirma haber

si-

sido fabuloso quanto se cuenta de Hércules tocante á España (Plin. *Hist. Nat. lib. 3. c. 1. circa medium.*), y concluye, que un historiador como Plinio, mas presto inclinado á aprobar lo que le referian, aunque fuese incierto, merece fe quando lo desaprueba. Rodrigo Caro (fol.6.) se hace cargo de la incertidumbre de tales relaciones; pero suponiendo que las tradiciones tienen gran fuerza en lo que excede la noticia de los hombres, y la de que Hércules fundó á Sevilla es tan admitida en varios autores que lo refieren, no le pareció ser digno de reprobar, comprobando su dictamen con no haber tenido mas autorizados fundamentos Julio Solino para haber escrito lib.2, que muchos pueblos de Italia fueron fundados por Hércules, y sus compañeros. Sea como quiera, esto no importa nada, ni yo quiero detenerme en ello.

89 La antigualla verdaderamente provechosa, y dignísima de conservarse entre quantas tiene Sevilla, es la de *los Caños de Carmona*, cuya primera fundacion no dudo que fué de Romanos, y aun lo indican varios trozos de su construccion; bien que otros infieren ser obra de Moros por algunas partes que inclinan á su modo de construir. Naturalmente harian ellos sus restauraciones, como se habrán hecho despues, y se ha-

harán quando se ofrezca, por la utilidad, é importancia del edificio.

90 Se recogen las aguas de estos Caños en una colina junto á la Villa de Alcalá de Guadayra, dos leguas distante de aquí, y allí se unieron diferentes minerales, barrenando la colina en varias partes, de donde por una bóveda de rosca de una vara de ancho, y dos y media de alto, con lumbreras á trechos, va encañada el agua un largo espacio: camina despues por una tajéa descubierta, sirviendo en su viage á seis molinos de pan, y últimamente anivelado el terreno, mediante nada menos que quatrocientos y diez arcos, que empiezan á elevarse desde la que llaman Cruz del Campo, llega á Sevilla á la puerta de Carmona, donde hay un gran depósito, y arca principal, de la qual se reparte, primeramente al Alcazar, y en una palabra, á las mas de las casas de la Ciudad, que es uno de los mayores regalos, y conveniencias de que goza. Desde la referida Cruz del Campo va parte de este raudal á la que llaman Huerta del Rey. Oxalá se hubieran conservado así quatro antiguas calzadas de los Romanos, que cruzaban por Sevilla, una á Oriente, y es la de Carmona, que muy maltratada permanece, y he oido que trataban de componerla: llega hoy hasta

Tor-

é Torreblanca, distante una legua, de donde antiguamente seguia por la mano izquierda hasta Carmona: otra la de Guadayra, de mas de media legua al Medio dia, camino de Cadiz: otra á Poniente, de media legua desde Triana á Castilleja de la Cuesta; y otra á Norte, que es la de S. Lázaro, camino de Cantillana.

91 Ninguna cosa hallo mas antigua en Sevilla (dígaselo V. á nuestro apasionado antiquario), que el rio Guadalquivir, de cuyo nombre *Betis* se originó el de Bética á toda Andalucía. Dícese en algunos libros, que en los tiempos muy remotos entraba un brazo de él por la misma Ciudad, y pasaba por la Alameda, plaza de S. Francisco, y que por la puerta del Arenal iba á juntarse con el otro brazo. Ha sido siempre un padre amoroso de esta Ciudad, llenándola de riquezas quando su comercio estaba floreciente: verdad es, que tambien en ocasiones la ha puesto en consternacion con sus inundaciones; pero vuelto á su primitiva mansedumbre, experimentan nuevamente sus beneficios. La regala con exquisita pesca de sábalos, barbos, y sobre todo de sollos, que los Italianos llaman *Sturioni*; y dice Navajero, que estos son mas grandes, mas crasos, y mejores, que los de Italia.

Tom.IX.

O

No

92 No sé yo si como todas las cosas humanas van en diminucion, la habrán tambien padecido los raudales de este famoso rio; pero yo creo que antiguamente sería como ahora; y en quanto al parecer de algunos de que las naves mas gruesas llegarían, como ahora, al sitio llamado *Bonanza*, media legua mas arriba de la Ciudad de Sanlucar, distante de Sevilla quince leguas, y á que allí se trasbordarían las mercaderías, como ahora sucedē en embarcaciones menores, hasta esta Ciudad, parece muy opuesto á lo que se halla en escritores antiguos, que se pueden ver citados con fidelidad en el quarto tomo de la *Historia literaria de España*, por los Padres Fr. Rafael, y Fr. Pedro Rodriguez Moledano; pues las naves grandes de carga llegaban hasta Sevilla, y las menores de allí arriba hasta Córdoba, ó algo mas, como se convence de varios lugares que citan, particularmente del siguiente de Estrabon: *Hispaniam usque sursum navigatur grandibus onerariis ad D. ferè stadia: ad superiores autem urbes Iliam usque, minoribus; inde ad Cordubam usque Scapis fluvialibus compactis nostra ætate; olim autem etiam lintribus.* Strab. lib. 3. pag. 150. Sobre este punto véase dicho tom. 4 de la *Historia literaria*, pág. 279, y las siguientes.

93 Nace Guadalquivir en el término de

la Villa de Quesada, sierra de Segura, y por el territorio de la Villa de este nombre toma su camino atravesando el Reyno de Jaen, gran parte del de Córdoba, y del de Sevilla, hasta desembocar en el mar. En la misma Sierra nacen otros, y son Guadalimar, Guadarmena, ó Guadalmena, que aumentan con otros las aguas de Guadalquivir. En Guadalimar, y Guadalquivir se echan maderas de construccion para conducir á Sevilla, y al mar. De dicha sierra Segura nace igualmente el rio Segura, por donde se conducen tambien maderas para Murcia, Orihuela, Cartagena, &c. por ser dicha Sierra de las mas abundantes de árboles para maderas de construccion, y otras.

94 La mayor parte de las calles de Sevilla, que están muy mal empedradas, quedaron en el desorden, y angosturas en que las dexó la supersticion, ó rusticidad morisca, y este han mantenido hasta ahora otras muchas de España, como le dixe á V. hablando de Toledo ¹. No se pensó en mejorarlas, antes nuestros Reyes seguian las mismas ideas, y se valian de artífices de aquella nacion.

95 Si el odio que justamente se concibió á su secta, trages, y otras prácticas, se hubiera concebido á su modo de fabricar, ya

O 2

ha-

¹ Véase tom.I. Carta I. núm. 20.

haría siglos que no tendria Sevilla que envidiar á ninguna Ciudad de Europa ; pues su situacion, la comodidad del caudaloso , y navegable Guadalquivir , la dilatada campiña , la feracidad del territorio, la suavidad del clima, la vecindad de Sierra Morena, la proximidad de los Puertos marítimos, y otras muchas qualidades, son un conjunto de ventajas, que la constituyen en muchas partes superior á las mas famosas.

96 Esta mala planta, y deformidad de las Ciudades no se remediará jamás, sino haciéndolas de nuevo ; y supuesto que qualquiera de ellas naturalmente se renueva en el término de un siglo , ¿por qué tales renovaciones no habian de hacerse sobre un plan excelente, que estuviese en las casas de Cabildo , y Ayuntamientos? Ya creo haberle hablado á V. de esto en otras ocasiones. Siempre que pienso en ello encuentro cada vez por de mas importancia esta determinacion, y por muy digna de que se mandase poner en práctica desde luego, y este sería el único medio de que todas las Ciudades de España mudasen de aspecto, y de que volviesen á ser bellas , como probablemente lo fueron en tiempo de los Romanos.

97 En una de las calles angostas de Sevilla, que si no me engaño llaman *del Can-*
di-

dilejo, me enseñaron un busto de piedra, colocado en una esquina, dentro de un nicho, y se cree generalmente que sea retrato del Rey D. Pedro ¹, sobre lo qual se cuenta una historieta, y es: que saliendo solo una noche de las que acostumbraba por la Ciudad, dió muerte á un hombre, ó por riña, ó por casualidad, ó por otro motivo, lo que sucedió tan á solas, que le pareció imposible ser conocido por agresor. Habiéndose encontrado el cadaver, y acudido la Justicia á practicar sus diligencias con los vecinos de aquella calle, una anciana, que vivia cerca, dixo, que sin duda habria executado el Rey aquella muerte, porque habiéndose asomado al ruido de las espadas con un candil en la mano, conoció al Rey en el ruido natural que al andar hacian las canillas de sus piernas. Sabidor el Rey de tal deposicion, mandó premiar á la muger, y que se pudiese su cabeza retratada en piedra en el parage donde cometió el delito. Zúñiga da por cierto este suceso, y lo cuenta como acaecido en el año de 1354 (Véase *Anales de Sevilla*, p.210.);

O 3

y

¹ En la Crónica del Rey D. Pedro últimamente publicada con adiciones, y notas de D. Eugenio Llaguno y Amirola, Oficial mayor de la Secretaría de Estado, se habla de este retrato pág.15, y se manifiesta, que antes fué de barro.

y añade , que la Ciudad la mandó quitar de donde estaba , y poner un bulto decente de dicho Rey en el parage referido , quedándole á la calle el nombre *del Candilejo*.

98 Amigo , hasta aquí pudo llegar esta Carta. Veré si entre mis apuntamientos salen materiales para escribirle otra antes de salir de Sevilla; y quando no , le contaré una aventura muy particular , que no dudo se holgará de oirla. A nuestro Camarada de las antigüedades dígame V. que se apiade de mí , y que no me crucifique con sus lápidas. Si mi asunto fuera satisfacer á su inclinacion , yo le prometo , que no dexaria de copiarlas todas , aunque fuese diciendo lo que otros han dicho. Conténtese con saber que se mantienen en buen estado , y que los que las poseen las tienen en aprecio. Si yo lo cuento todo ¿qué tendria él que hacer quando emprenda un viage como el mio ? Dígame V. tambien , que en esta Ciudad hay una Academia de bellas Letras , que se ha ocupado , y se ocupará en estos asuntos particularmente , segun debemos creer de las muestras que han dado ya sus sabios individuos. Salúdele V. de mi parte , y ofrézcame á quantos muestran tan buenos deseos de mi salud. Sevilla , &c.

CAR-



CARTA VII.

1 **E**s innegable, que no hay libro como el del mundo para quien tiene paciencia de hojearlo, y sabe entenderlo; pues en él se encuentran especies originales á montones, y acaso en las páginas donde nadie lo creyera. Conviene que el hombre salga de su casa, de su Ciudad, ó de su pueblo para concebir mejor ciertas ideas, y saberlas despues reducir á la práctica.

2 Un talento perspicaz, una porfiada lectura, una juiciosa, y continua meditacion pueden suplir por todos los conocimientos del que viaja con deseos, disposicion, y capacidad de instruirse (pues los que caminan de otro modo se han de reputar como los carruageros que los llevan, ó segun decia uno, como los caballos en que montan); pero estas personas son pocas, y no bastan para esparcir todas las luces que una nacion numerosa necesita. Me acuerdo de un pasage del Eclesiástico, cap.39, que no viene muy fuera de propósito; pues hablando de las virtudes, y qualidades del sabio, dice: *In terram alienigenarum gentium pertransiet; bona enim, & mala in hominibus tentabit.*

3 Ha de saber V. que poco antes que yo
O 4 ha-

habia llegado á esta posada un sugeto , cuya patria , y nombre todavía ignoro : no me lo dixo , ni yo se lo pregunté. Su profesion , si no me engaño , era la de viajar , y vea V. verificado lo de *in eodem ordine facti sunt amici*. Ello es , que aunque me quitaba algunos ratos de los que yo acostumbraba emplear en poner tal qual legibles las apuntes que voy haciendo en Iglesias , y otras partes , no me pesaba ; pues los iba llenando con especies tan originales , y algunas tan de mi genio , que mas no puede darse. La energía de sus discursos era muy particular.

4 Si he de decir la verdad , al principio le tuve por algo loco , oyéndole decir ciertas proposiciones á secas ; pero mudé luego de dictamen al ver como iba probando sus aserciones. “Cierto honor mal entendido , é in-
,, justamente dado , es causa de grandísima
,, ruina en la nacion , y señaladamente en los
,, Reynos de Andalucía.” Esta era una de sus proposiciones. Otra : “Que la restaura-
,, cion de la Agricultura habia de empezar por
,, zarzas , y espinos , con que se debian cercar
,, los campos cuyo terreno lo permitiese ;
,, pues estos arbustos , despreciables para
,, quien no lo entiende , son un fondo de gran-
,, dísima riqueza.” Otra : “Ningun territo-
,, rio que se pudiese sembrar de trigo , ce-
,, ba-

„bada, ú otras semillas, destinado á prados,
„ó viñedos, habia de ser monte cerrado, y
„toda España podia, y debia serlo con gran
„ventaja para dichas semillas; lo que se ve-
„rificaría con las cercas de los referidos ar-
„bustos, y árboles entre ellos.”

5 Decia, “que el dar limosna á mendi-
„gos de profesion, y que pueden ocuparse
„en alguna cosa util, era lo mismo que to-
„mar las armas contra su patria, y en cierto
„modo hacerse reos de parricidio, de cuya
„nota solo podia disculpar la ignorancia, que
„es una afrentosa disculpa.”

6 Igual, ó mayor dolencia de un Estado
era en su opinion, el que se hubiese de pos-
poner el mérito personal al de los que ha-
biendo enteramente descuidado este, solo se
hacian fuertes con el de sus pasados, ó con
poderosos empeños para conseguir convenien-
cias, y empleos. Este solo ramo manejado
con la sagacidad debida, lo encontraba sobra-
dísimo para que la virtud, y las letras lle-
gasen brevemente en la Monarquía al sumo
grado; y asimismo para que la agricultura
floreciese.

7 El honor que se da á los Labradores,
lo comparaba á los Exércitos de doscientos,
ó trescientos mil hombres de los Turcos, que
solo se verifican exístentes en la Gaceta: así
la

la estimacion, y honra que á aquellos se les debe, decia que se halla en los escritos; pero que en la realidad solo encuentran desprecios á montones, aun de la gente mas inútil, y soez. "Con una cosa muy facil, y de ninguna costa (añadia) se lograra dar mas honor, é impulso á la Agricultura, que con quanto se ha escrito hasta ahora."

8 Los méritos que á su parecer se debian alegar, y atender como muy principales para promover Alcaldes mayores, Corregidores, y otros Magistrados de unas partes á otras, debian ser: "Tantos centenares, ó millares de árboles quedan plantados en mi tiempo en el término del pueblo que dexo: tal pedazo de camino bien construido: tal puente, ó ponton edificado, todo sin opresion del vecindario: la posada decente, y bien provista: los malhechores lejos de aquel territorio, &c. y no el cúmulo de fruslerías, como á veces suele verse en las relaciones de méritos."

9 "Los grandes artífices, y personas de singular mérito en qualquiera linea (decia) han solido venir, y podrán venir á España; pero atrayéndolos con grandes intereses, y haciéndonos creer, que hacen un sacrificio domiciliándose entre nosotros. A un Reyno donde haya buenos, y seguros ca-
"mi-

„minos, posadas cómodas, y bien provistas,
„frondosos, y amenos territorios, como po-
„drian serlo todos los de España; pueblos,
„y Ciudades de buena apariencia, edificios
„suntuosos, y últimamente abundancia de
„las cosas necesarias, todo el mundo desea
„ir á él: acuden los hombres de provecho
„sin que nadie les llame, y se quedan á go-
„zar de las ventajas que experimentan.

10 „Si la empresa de caminos se hubiese
„continuado con el debido vigor, é inteli-
„gencia desde que se empezó, aplicando
„para ella otro fondo de caudales del que
„se aplicó, podian, y debian estar ya casi
„hechos los principales del Reyno. Todo hu-
„biera tenido efecto, si esta empresa hu-
„biera merecido la consideracion de ser la
„mayor que se puede pensar, preferible á
„la adquisicion, y conquista de nuevos Rey-
„nos, y Provincias, quanto es preferible el
„valor de un doblon de á ocho al de un es-
„cudo ¹.

11 „La construccion de caminos será
„un

¹ La empresa de la construccion general de caminos se continúa actualmente con empeño, y con el método mas adaptable á su pronta execucion, mediante las órdenes del Excelentísimo Sr. Conde de Florida-
blanca, á cuyo zelo ha fiado últimamente S. M. este
cuidado.

„ un proyecto eterno , si no se efectúa con el
„ método que la necesidad , y el buen orden
„ piden , alineándolos ante todas cosas , pro-
„ cediendo despues á la execucion de puen-
„ tes , ó pontones en los torrentes , y arroyos ,
„ donde suelen perecer los caminantes en
„ tiempos lluviosos , continuando inmediata-
„ mente á consolidar , y perfeccionar los tro-
„ zos pantanosos , é intransitables en seme-
„ jantes tiempos , y siguiendo despues con lo
„ demas. Todo esto dirigido por artífices de
„ inteligencia , y de quienes se tengan expe-
„ riencias. En el primer año , ó segundo de
„ esta maniobra podrá contar el pasagero con
„ grandes utilidades , y desde luego con la
„ de no ahogarse , como sucede con fre-
„ quencia.

12 „ Será tambien un proyecto imper-
„ fecto el de caminos , si no se acompaña de
„ posadas decentes en todos ellos , provistas
„ de mantenimientos á todas horas , de ca-
„ mas limpias , y aseadas , administradas por
„ personas á quien no pueda perjudicar en
„ este punto su exercicio , como no les perju-
„ dica en algunos territorios de España. To-
„ dos los caudales que en esto se gastasen ,
„ se pondrian á ganancia ; pues al instante
„ veríamos llenos los caminos de naturales , y
„ extrangeros , que viajarían de unas partes

„ á

„ á otras con mucho lucro de la nacion.

13 „ A estas conveniencias sería consi-
„ guiente la de sillas , calesas , y coches de
„ posta ; y en tal caso ¿quién dexaría , de los
„ que pueden , v. g. en la Corte , y tienen
„ algun gusto , de ver á Cadiz , Barcelona ,
„ Sevilla , la Coruña , &c. si supiese que den-
„ tro de quatro , ó cinco dias podia satisfacer
„ cómodamente su curiosidad ? ¿que estu-
„ viese seguro de llegar á Valencia , Zara-
„ goza , Burgos , Córdoba , &c. dentro de un
„ par de dias ? ¿Y qué persona acomodada de
„ las de aquellas Ciudades dexaría de venir
„ á la Corte sabiendo que en igual tiempo lo
„ podia conseguir ?

14 „ Si los caminos se plantasen de ár-
„ boles , como es asequible en todos los ter-
„ ritorios de España , adaptando á la natu-
„ raleza de estos las plantas que fuesen mas
„ conducentes , y practicándolo en los cami-
„ nos reales , y travesías , sería esta una
„ obra incomparable por su belleza , y utili-
„ dad ; acaso sin exemplo en el mundo , ni
„ en este , ni en los siglos pasados. Puede
„ efectuarse , y efectuarse á un tiempo en
„ todas partes alineados que sean los cami-
„ nos , y travesías , y haciendo semilleros.

15 „ Pero toda esta grandeza de cami-
„ nos , posadas , y plantíos , aunque infinita-
„ men-

„ mente util , y plausible , sería disonante
„ comparada con muchos pueblos que se en-
„ cuentran en las rutas , y fuera de ellas. No
„ es necesario decir , que tal son á los que
„ han visto , y exâminado las dos Castillas , y
„ otras Provincias del Reyno : los mas pa-
„ rece que acaban de sufrir un bombardeo
„ por lo arruinado , y hórrido de sus edi-
„ ficios. Las casas en algunos mas parecen
„ chozas de fieras , que habitaciones de hom-
„ bres. No es menester alargarse media jor-
„ nada de Madrid para ver de estos espec-
„ táculos , arrimados algunos á los magnífi-
„ cos caminos de los Sitios Reales. Barro
„ mezclado con paja , ó sin ella , y algun
„ tronco de arbol como Dios lo crió , son en
„ algunas Provincias de España la materia de
„ tales edificios. Villas en otro tiempo opu-
„ lentas , y regulares son hoy un conjunto de
„ corralones , de tapias caidas , casas viejas ,
„ arruinadas , ó que amenazan ruina.

16 „ Las habitaciones comunes en las
„ Serranías , y territorios pedregosos suelen
„ hacerse poniendo una piedra sobre otra ,
„ como las encuentran , de suerte , que en ri-
„ gor no se puede verificar , que están al cu-
„ bierto aquellos moradores , ni resguardados
„ de las inclemencias. Este es un mal patente
„ en los pueblos de algunas Provincias , y que

„ da

„da tan en ojos al extranjero , y al nacional
„que haya estado algun tiempo fuera de Es-
„paña , que al instante forma la mas triste
„idea de nuestra situacion ; y como estas
„ruinas (digamoslo así) están tan solitarias,
„y desamparadas de árboles , pues entre ellos
„aun la pobreza de las mas humildes cho-
„zas queda disimulada , arremeten , como se
„suele decir , á los que se acercan , y no dan
„lugar á otra idea , que á la de desampa-
„rarlas , y alejarse.

17 „Es , pues , disonante la grandeza de
„caminos con los pueblos por donde han de
„dirigirse , y con los demas : es necesaria su
„reedificacion , es practicable en breve , y á
„poca costa , y por fin sería esta la empresa
„de mas gloriosa memoria que ocurrir pu-
„diese á entendimiento humano , la mas dig-
„na de las bendiciones del cielo , y de los
„hombres.”

18 Amigo , figúrese V. que habia dicho
nuestro Viagero , Filósofo , ó qué sé yo cómo
le llame , casi sin tomar aliento , quanto que-
da expresado , y que estaba en camino de ir
adelante con sus discursos , quando yo le hice
parar al oir la especie de reedificar todos los
pueblos de España brevemente , y á poca
costa , mas por curiosidad , que por juzgarlo
posible ; y como sé quán cierto es lo que
de-

decia de su triste aspecto , particularmente en algunas principales Provincias , me entró grandísima gana de saber en qué consistia este proyecto , y logré que me lo dixese , formando un discurso , sobre poco mas , ó menos , como el que sigue:

19 “El extraordinario amor del Rey á
„ sus vasallos es innegable , y la grandeza de
„ ánimo de S. M. para heroicas , y útiles em-
„ presas , quando se trata de hacer felices á
„ sus pueblos , se da por supuesta. Son testi-
„ monio las efectuadas en sus felices Reyna-
„ dos de las dos Sicilias , y de España , que
„ habiéndose tenido por imposibles siglos en-
„ teros , las hemos visto concluidas. Si S. M.
„ supiese que con destinar un millon de pe-
„ sos cada año prodria ver dentro de ocho,
„ ó diez renovados todos los pueblos de su
„ Reyno ¿le parece á V. si lo haría?” Cómo
si lo haría , le respondí : no se encontrará va-
sallo de S. M. que no le haga la justicia de
creer , que quando no tuviese otro arbitrio,
se privaría de qualquier gasto , aun de los
mas necesarios , por atender á esta dignísima,
é inaudita empresa. Ahí es nada la obra
hacer que , como de las cenizas del fenix , re-
naciese un nuevo Reyno , de otro tan mal pa-
rado , por lo que respecta á algunas Provin-
cias , y en la parte de que se trata ; pero e
asun

asunto es, que sea posible con tan poco dinero, y en tan breve tiempo llevar á efecto obra de esta naturaleza, y que el proyecto no se reputase como otros de los que V. sabe que quedan en parola, ó solo sirven de desperdiciar millones inutilmente. Oiga Vm. me respondió, y juzgará de él.

20 „ Destinado el millon de pesos, ó los „ quince millones de reales, debia hacerse un „ sorteo de todas las Provincias de la Penín- „ sula, sin que entrasen en él las dos Casti- „ llas, porque estas, como las mas necesita- „ das, debian ser preferidas, y atendidas el „ primer año, y despues de dar la vuelta á „ las demas, entrar en turno con ellas. Se „ debia tener lista de los Lugares de dichas „ dos Provincias, excluyendo primeramente „ las Ciudades capitales, y despues las que „ llegasen á tres mil vecinos: luego todos „ los pueblos de Señoríos, los de las Ordenes „ Militares, Comunidades, Cabildos, Prela- „ dos, &c. En suma, solo habian de entrar „ los que son del Rey. Hecho esto se debia „ proceder á sortear separadamente los pue- „ blos de cada una de las dos Provincias, „ hasta el número de ciento en ambas.

21 „ En cada uno de ellos se debian fa- „ bricar diez casas fuera del recinto de la „ poblacion, segun la norma que se diese, y

Tom.IX.

P

„ dar-

„ darlas desde luego gratuitamente á diez
„ vecinos Labradores los mas necesitados de
„ cada pueblo ; pero habian de concurrir en
„ ellos las circunstancias de honradez , apli-
„ cacion al trabajo , y la inteligencia que
„ fuere dable en su exercicio , prefiriendo
„ siempre á los casados , y que mas familia
„ tuviesen que mantener : á los que no pose-
„ yesen tierras propias , ó poseyéndolas no
„ pudiesen por falta de medios cultivarlas ; y
„ á los que poseyesen tan pocas , que los fru-
„ tos no sufragasen al mantenimiento de su
„ casa.

22 „ Cada año se harian de esta forma
„ mil casas nuevas en España ; y aunque fue-
„ sen humildes , como corresponde á La-
„ bradores , podrian tener su simetría , pro-
„ porcion , y comodidades , y últimamente
„ respecto de las de ahora podrian ser deli-
„ ciosas. En siete años , en cinco , y acaso en
„ menos lograrian del beneficio todas las Pro-
„ vincias de la Península : se verian agrada-
„ bles objetos por cada territorio que se ca-
„ minase ; y finalmente en los ocho , ó diez
„ años propuestos con la fiel administracion
„ del millon de pesos en cada uno , se ten-
„ drian por lo menos ocho , ó diez mil casas
„ nuevas sembradas por todas las Provincias
„ del Reyno : objeto maravilloso , y mucho
„ mas,

„mas, si se acompañase de ciertos adminícu-
los que yo me sé.”

23 A este conjunto de cosas, que nuestro proyectista iba ensartando, le hice hacer alto, manifestándole, que no me disonaba la música ; pero tambien le añadí, que á proporcion que iba profiriendo sus pensamientos, me iban ocurriendo tambien á mí dificultades en la execucion de la empresa, y que si no lo tenia á mal, se las iría proponiendo para ver cómo se refinaban las cuerdas de esta guitarra.

24 El hombre, que segun los indicios, es amigo de que las cosas se disputen hasta apurarlas, puso muy buen semblante á mis palabras ; y aunque él no habia acabado de extender todas las particularidades de su proyecto, convino en que yo expusiese quantos reparos me pareciere á las proposiciones que tenia dichas. Con esta salva empecé á recorrerlas por el mismo orden que habian salido de su boca.

25 La primera fué, que no sería fácil demostrar, que se podrian hacer casas de Labradores á mil pesos cada una, á no ser muy angostas, de materias viles, indurables, faltas de comodidad, y de cierta hermosura, aunque humilde, como me habia insinuado que debian tener ; pues para verificarse todas

estas cosas, reputando á cinco personas en cada una de estas casas de Labradores, dos caballerías, uno, ó dos cerdos, algunas gallinas, troxes, y lo demas, se necesitaba á mi entender mas de lo que él concebía, mayormente siendo tan cara, y escasa la madera por nuestra desgracia, y nuestra culpa en la mayor parte del Reyno, y los otros materiales no muy baratos.

26 Paróse un poco, y á breve rato, casi sonriéndose: "Yo le diré á Vm. me respon-
,, dió, lo que habian de ser dichas casas, que
,, pudiesen construirse por mil pesos cada una,
,, todavía con mas comodidades de las que
,, Vm. ha manifestado que debian tener. En
,, una area de cincuenta pies en quadro, que
,, producen tres mil quatrocientos y ochenta
,, y un pies quadrados, debia elegirse la parte
,, de las habitaciones á la fachada que pare-
,, ciese mas conveniente, cuyas paredes se
,, podrian construir de ladrillo con caxones
,, de mampostería, y podrian estos ser en
,, parages de tierra escogida, que con mez-
,, cla de arena es obra solidísima. Los suelos
,, de yeso en las habitaciones baxas, &c. Pe-
,, ro porque sería largo demostrar con pala-
,, bras mi pensamiento, mejor será delinear
,, este género de casas en un papel, mediante
,, lo qual me entenderá Vm. mejor, y acaso

,, no

„no me propondrá tantas dificultades.”

27 Diciendo, y haciendo, abrió una papelera de camino, y sacó de ella regla, papel, compás, y lapiz. Yo quedé suspenso, y muy curioso de ver en lo que vendria á parar esta escena, ó pitipie. Ello es, que dibuxó su casilla, con su escala, por la qual me fué sacando la capacidad de las habitaciones, grueso de paredes, y lo demas con sala baxa, dos dormitorios, portal, cocina, horno, quarto para amasar, quatro ventanas en el quarto baxo, dos para la sala, y dos para la cocina con la puerta en medio: dos dormitorios en el quarto principal con cinco ventanas á plomo de las baxas, y de la puerta: lo demas para graneros, ó producciones del campo: corral bastante espacioso, quadra con cinco pesebres para bueyes, otra con tres para caba-llerías, atajadizo donde encerrar marranos, y encima gallinero: detras escalera para el pajar, que ocupa el espacio de las dos quadras: junto á estas un cobertizo para una carreta, ó para leña. Figuraba al rededor de esta casa treinta y quatro árboles, distantes uno de otro doce pies, y desviados otro tanto de la fábrica. Creo que la sala baxa era de trece pies y medio de ancho por veinte y medio de largo: la altura de once y medio, y el total hasta encima de la cornisa de veinte

y tres y medio. Todo esto, y otras muchas cosas me fué diciendo, y explicando sobre el papel, como si lo hubiera estudiado muy de antemano para este fin; de suerte, que un cierto respeto que concebí ácia su persona, me cortó en algun modo las dificultades que pensaba oponer á su proyecto: ademas que él mismo me las iba adivinando, y antes de oirlas me las satisfacía.

28 Suponga V. que me dixo: "El dibuxo, ó plan que Vm. ha visto se puede variar de infinitas maneras, así en su forma, como en la qualidad de los materiales, segun los parages donde se fabrique, sin alterar el gasto. Es verdad que en las cercanías de Madrid acaso costaría cada casa de estas una quarta parte mas; pero en infinitos parages costaría de menos, lo que decia tener bien averiguado. Los Labradores á quien tocasse la suerte habian de tener manos, y naturalmente ayudarían con ellas, y las de su familia, si la tenian, á la construccion de su casa, de modo, que lo que se ahorrarse en esto, se podia invertir en hacérsela mas cómoda, y capaz.

29 „Dirá Vm. que con un millon de pesos solo podrian hacerse cada año mil casas, y en diez años, v. g. diez mil, lo que es poca cosa para poderse decir, que
Es-

„ España se habria renovado ; y yo respon-
do, que en los diez años se harían treinta,
„ ó quarenta mil casas, y acaso mas. Piensa
„ Vm. que tantos Señores poderosos, viendo
„ hermosear los Lugares del Rey, podrian
„ dexar de imitarle á proporcion de sus ren-
tas, y de procurar manifestarse benéficos
„ con sus súbditos para participar tambien
„ ellos de las bendiciones, y aplausos que
„ se daban al Soberano : ademas no quer-
rian ver, que sus vasallos abandonasen los
„ pueblos de que eran Señores, y que se
„ fuesen á buscar mejor fortuna.

30 „ Las Ordenes Militares, los Arzobis-
pos, y Obispos, las Comunidades de Reli-
„ giosos, que tienen el Señorío de territo-
rios, y pueblos, seguirían el exemplo del
„ Soberano, y les tendria cuenta seguirlo,
„ siendo este el modo de mantener, y au-
mentar los vasallos. La emulacion es el
„ alma de grandes empresas, y esta emula-
„ cion era muy natural que naciese entre
„ tantos Señores de Pueblos, y Lugares ; y
„ á poco que cada uno hiciese, saldria mi
„ cuenta, y se podria verificar la renovacion
„ de España. Aún hay mas.

31 „ Las comodidades domésticas, los
„ objetos, y muebles agradables, las delicias
„ de la habitacion, no son cosas de que se

„ pica nuestra gente acomodada , y rica de
„ los Lugares : les vemos frecüentemente ha-
„ bitar casas de mala forma , y materia , y
„ de ningun modo correspondientes á su for-
„ tuna ; pero nadie de estos sufriría , que un
„ pobre jornalero , á quien ellos acostumbra-
„ ban emplear en sus labores , se gloriase de
„ tener mas decente habitacion que ellos , y
„ pensarian infaliblemente á superarles en
„ esto , como les superaban en las hacien-
„ das , tratando desde luego en hacer casas
„ nuevas , espaciosas , y bien formadas , y
„ corriéndose muchos de ellos de haber vi-
„ vido en pocilgas. Los Italianos, Franceses,
„ é Ingleses ponen infinito mas cuidado que
„ nosotros en vivir decentemente ; y obser-
„ vando un orden natural , lo primero en
„ que piensan quando han mejorado de for-
„ tuna , es en fabricar una casa en el campo,
„ ó en el pueblo de donde son naturales,
„ que los distinga de los demas vecinos.”

32 Gran moda sería esta , le dixé , si se
introduxese , porque sería moda para siglos,
siempre cómoda , agradable , honrosa , y ce-
lebrada de todos : “ Y acaso menos costosa
„ (me respondió), si fuéramos á hacer cuen-
„ tas de lo que algunas otras modas cuestan
„ al conjunto de la nacion , y á veces solo
„ sirven de hacerla ridícula , y pobre , y por
„ con-

„consiguiente mas imposibilitada de fabricar
 „buenas habitaciones. ¿No ve Vm. decia,
 „qué continuacion de irse á Madrid los Ma-
 „yorazgos , y gente de conveniencias, de-
 „xando abandonados los pueblos de su naci-
 „miento , caer las casas solares de sus pa-
 „sados , y que muchas haciendas se con-
 „vierten en eriales? Pues eso irá siempre en
 „aumento por mas providencias que se to-
 „men ; y se ve tan claro como al Sol de
 „medio dia , que al paso que sus patrias van
 „en ruina , y desolacion , crece el aborreci-
 „miento á ellas , é imitando los unos á los
 „otros , las dexan , trasladándose á Madrid,
 „ó á otras Capitales de las Provincias , bus-
 „cando , segun dicen , la sociedad ; pero lo
 „que regularmente encuentran es ocasiones
 „de vivir con el fausto que no pueden lle-
 „var sus fuerzas , aniquilar , ó malvender
 „las haciendas que les quedan , y perderse
 „de todo punto.

33 „¿Qué diría Vm. si en un bosque no
 „encontrase mas que árboles viejos , carco-
 „midos , y á medio secar , no viendo en todo
 „él ninguna planta nueva , sino que aquel
 „bosque , ó plantel iba á perecer , y á aca-
 „barse? Pues así son los Lugares de muchos
 „territorios de España , montones de casas
 „(decentes en otro tiempo) á medio caer,
 „ó

„ ó totalmente caidas , porciones de casillas
 „ infelices , y tanto , que algunas cuebas de
 „ fieras suelen ser mas cómodas , y decentes;
 „ sobre esto raro edificio nuevo , ni que se
 „ renueve , con que precisamente se ha de
 „ seguir lo que sucedería en el bosque que
 „ hemos nombrado.

34 „ Triste situacion , capaz solo de pro-
 „ ducir tristes ideas , mezquinas , y misera-
 „ bles , de donde nace , que quanto se con-
 „ cibe ha de llevar el mismo camino , ya sea
 „ en el adorno de los cuerpos , ó en la com-
 „ postura de las casas. Un mal paño pardo
 „ es lo que desde los pies á la cabeza cam-
 „ pea en muchas partes , así en hombres,
 „ como en mugeres aun en los dias mas fes-
 „ tivos , de suerte , que la mayor gala no
 „ suele llegar al sayal de un Religioso.”

35 Es tan cierto lo que V. acaba de
 decir , le respondí , que hallándome yo años
 pasados en un Lugar de Castilla la Vieja
 muy cercano á Segovia , y asistiendo á la
 Misa mayor , y al Sermon , que se predicó
 aquel dia , estuve considerando esto mismo,
 y saqué en limpio , que el trage mas decente,
 y por ventura mas costoso de aquel concur-
 so era el del Predicador , que cabalmente era
 un Religioso Descalzo , exceptuando el de dos,
 ó tres forasteros que allí habia , lo que por
 cier-

cierto nos sirvió de asunto , aunque melancólico , para conversar despues ; y no se debe decir por esto , que el hábito del Religioso excediese de ningun modo á la pobreza de su instituto. Iguales experiencias tengo respectivamente de varios pueblos donde he estado ; y si he de decir la verdad , no lo atribuyo tanto á pobreza , quanto á que , como V. acaba de insinuar , no pueden nacer ideas amenas , ó de cierta galantería , y aseo en personas nacidas , y criadas en aquellas miserables casillas en medio de hórridas campiñas , donde no se ve una planta que recree la vista , fuera de las semillas de primer necesidad , y á quienes falta todo objeto , y estímulo para pensar de otra manera ; pero tambien añadido , que he visto los mismos espectáculos con corta diferencia en varias Provincias fuera de España. “ Dolámonos , y „ conozcamos nuestros males (me respondió): „ procuremos , aunque solo sea con palabras , „ el remedio ; y los demas , quando conozcan , y se duelan de los suyos , ellos pensarán como remediarlos.

36 „ Los Reynos (continuó), las Ciudades , y los Pueblos se envejecen , y por fin „ se acaban , como las demas cosas humanas. „ Es necesario para que se conserven renovarlos : de esto tienen gran necesidad in- „ fi-

„ finitos Lugares de nuestras Provincias : la
„ empresa es factible , y gloriosa , el modo
„ de conseguirla en breve el que queda dicho.
„ La poblacion nadie ignora quan incompe-
„ tente es á la extension de la Monarquía:
„ puede doblarse , y uno de los medios mas
„ fáciles para conseguirlo sería el propuesto;
„ pues viendo el pobre , aplicado , y util La-
„ brador , ó jornalero mejorada su suerte sin
„ pensarlo , los que no lo merecen procura-
„ rían hacerse dignos de otro tanto mejo-
„ rando sus costumbres. Uno de los motivos
„ por que los infelices abandonan sus pue-
„ blos , es porque no tienen solar en ellos,
„ ni nada que les duela ; y el mejor atractivo
„ de los hombres para domiciliarse en qual-
„ quier parte es la esperanza de poseer lo
„ que en su patria no pueden esperar.

37 „ Nadie de fuera del Reyno vendrá
„ espontaneamente , y sin ser solicitado á
„ manejar el arado , ó la azada para culti-
„ var nuestras campiñas , y los que vienen
„ regularmente es á ocuparse en cosas de
„ menos importancia , ó totalmente inútiles,
„ sin otro objeto que el de su propia fortuna.
„ La generacion de estos , si alguna es , imi-
„ tará el modo de vivir de sus padres , y
„ ellos darán despues una progenie acaso
„ mas inútil. Por ventura se vería este fenó-
„ me-

„meno , importantísimo á la nacion , sobre
 „ quantos hay , de que los extrangeros hon-
 „ rados acudiesen al cultivo de nuestras tier-
 „ ras , y á domiciliarse en ellas con el arbi-
 „ trio que yo propongo.

38 „ La poblacion , el aumento de los
 „ moradores útiles al Estado solo se debe es-
 „ perar en la agricultura , madre de la in-
 „ dustria , del comercio , de la fuerza mili-
 „ tar , recinto del candor , de las buenas , y
 „ antiguas costumbres , manantial de la ri-
 „ queza verdadera , que consiste en la abun-
 „ dancia de las cosas necesarias á la vida , y
 „ la decente conservacion de los mortales.
 „ Un Monarca nacido para empresas heroy-
 „ cas , y dispuesto á llevar á efecto sus altos,
 „ y benéficos pensamientos es el caso en que
 „ nos hallamos.”

39 Amigo (le dixe) , no se puede negar
 el zelo de V. como tampoco el que su pro-
 yecto no presenta los imposibles que otros
 muy aplaudidos , y abrazados en diferentes
 tiempos , y paises , sin que hayan producido
 otro fruto , que perder reputacion , y cauda-
 les : yo soy de los que estimarian mas á uno
 que nos plantase una docena de olivos , que
 á otro que nos asombrase con demostrar,
 que trasplantaría la Giralda cien leguas de
 aquí. Las casas parece que , segun V. dice,
 se

se pueden hacer: los árboles al rededor de ellas, que es un punto muy importante, se pueden plantar, y si su conservacion fuese el censo del poseedor, sería igualmente bueno. Tampoco se puede dudar, que del número de casas nuevas, que V. se figura, resultaría la renovacion del Reyno: su buena forma, distribucion, y frondosidad adyacente serían circunstancias oportunas para excitar en las personas ideas de buen gusto, y amenidad, que se extendería al ornato de los cuerpos, y de las habitaciones. Nacería sin duda emulacion entre los pueblos, y sus moradores, y los ricos que en ellos hay, tratarían de vivir en casas correspondientes á su decencia, y condicion.

40 Componiendo el Rey aquellas partes que peculiarmente le pertenecen, se compondrían las demas, y nunca mejor se podría verificar aquello de *Regis ad exemplum*. No hay cosa mas cierta, que la grandeza de ánimo de nuestro incomparable Soberano para acciones heroycas. Es innegable que los Prelados Eclesiásticos, los Cabildos, Comunidades, los Grandes, los ricos, y quantos pudiesen le imitarían, haciéndose partícipes de la empresa, así por el bien, y decoro general de la nacion, como por el suyo en particular. Todo esto es así, y el gran pensamien-

miento podria efectuare ; pero todavía tendría yo que decir acerca de él , si V. no lo llevase á mal , lo que se reduciría á algunas preguntas.

41. "Pregunte Vm. lo que quiera (me respondió) , y dificulte quanto le parezca , pues aquí solo se trata de palabras , que no nos han de costar un quarto." ¿Por qué no prefiere V. los despoblados , le pregunté , para hacer ese figurado número de caserías , á las poblaciones que ya existen en el Reyno?

"Los depoblados merecen mucha consideracion (me dixo) , y mas aquellos en donde se sabe que hubo pueblos en otro tiempo ; pero si se llevasen la primera , se diría lo mismo que de una persona á quien le ocurriese adornar los desvanes de su casa , dexando sucias , mal compuestas , y abandonadas las salas principales de la misma. Los pueblos ya fundados tienen á su favor una executoria , y consiste en el consentimiento de muchos hombres , que los eligió , ó por la fecundidad del terreno , ó por lo saludable del ayre , por el buen temple , por la excelencia de las aguas , vecindad de los rios , ó fuentes , ó por otras razones : son como las rutas , ó caminos que la experiencia , y el consentimiento general ha establecido : rectificarlas , alinearlas , y perfeccionarlas , cio-

„ cionarlas es grande empresa ; pero apar-
„ tarse notablemente de ellas es buscar ro-
„ deos , dificultades insuperables , y errarlo
„ de medio á medio.

42 „ Se trata principalmente en mi pro-
„ yecto de dar mejor forma , y hermosear
„ los pueblos exîstentes : de excitar en ellos
„ la emulacion , para que los que pueden con-
„ tribuyan á lo mismo ; y últimamente se
„ trata de levantar , como si dixéramos , una
„ casa caída. Los pueblos del Reyno no son
„ en tan corto número como creen algunos.
„ Su trabajo es , que se han ido despoblando,
„ y destruyendo sus edificios. Esto lo de-
„ muestra con bastantes razones el Autor del
„ *Viage de España* , que Vm. habrá leído , en
„ donde á vuelta de sus discursos , y relacio-
„ nes tocante á las nobles Artes , trata este,
„ y otros puntos de no menos utilidad.” He
visto esos libros , y conozco al que los ha
hecho , le respondí con el mayor disimulo , y
me parece que si V. entrase con él en seme-
jantes discursos , no los dexarían en un año.

43 Con esto volví á mis preguntas , y la
primera fué: Siendo algunas Provincias ma-
yores que otras , por consiguiente de desigual
vecindario , y poblacion , ¿cómo se habia de
hacer para que con igualdad recibiesen el
beneficio de este género de restauracion?

“ En

“En lugar de sortear una Provincia (me respondió), sortear dos, ó tres, ó lo que fuese menester, hasta que se igualase con ellas el vecindario de la mas grande, y de este modo caminaría el turno con mas brevedad, y se retardaría menos el que todas experimentasen dicho beneficio.”

42 En el proyecto de V. (le dixe) me parece que los Artesanos están excluidos del bien propuesto. “Lo están, me respondió, porque los Artesanos regularmente viven en Ciudades, ó en pueblos de gran vecindario, en los quales no admite mi proyecto que se hagan casas, como tengo insinuado: los demas Artesanos, que viven en pueblos pequeños, regularmente son tambien Labradores: en las casas de algunos de estos se hilan lanas, cáñamos, linos, se texen lienzo, y paños comunes, se hacen calzados: el Carpintero, el Herrador son comunmente Labradores: las cosas de que carecen, ú otras de algun luxo, las encargan á las Ciudades, ó pueblos grandes.”

43 El Labrador pobre, y jornalero lograría, segun el plan de V. tener casa propia; pero faltándoles á estos las demas cosas, v. g. tierras que cultivar, animales con que ayudarse, &c. vendria por fin á morir de hambre, con la diferencia de ser en un solar

Tom. IX.

Q

mas,

mas, ó menos decente, propio, ó ageno: “A
„ esto, dixo, que ya tenia expresado quales
„ habian de ser las calidades de los Labrado-
„ res, y jornaleros para ser dignos de la ex-
„ presada gracia, laboriosos, honrados, de
„ laudable conducta, capaces de adelantar su
„ fortuna mediante el buen principio, y dis-
„ tincion que se les hacia, lo que desde lue-
„ go causaría tambien el buen efecto de que
„ los perezosos, y mal acostumbrados en-
„ trasen en razon, viendo que no era ca-
„ mino de mejorar su suerte el que ellos se-
„ guian.”

44 ¿Y cómo era posible que en la elec-
cion de tales hombres laboriosos no entrase
la parcialidad, proteccion, y compadrazgo,
y por último la pasion, que todo lo trans-
forma; lo negro en blanco, lo malo en bueno,
y la virtud en vicio? “No se le hubieran
„ puesto mas dificultades al proyecto de Di-
„ nócrates, que quiso transformar el monte
„ Atos en estatua de Alexandro, me res-
„ pondió. A qualquiera empresa de consi-
„ deracion se le pueden oponer dificultades
„ á cientos; pero las de esa clase se superan
„ con prudencia, y sagacidad; y quando esto
„ no alcanzare á superarlas todas, no im-
„ porta; pues ya se sabe que en las grandes
„ acciones, por rectos que sean sus fines, ha
„ de

„ de padecer algunos descuidos la condicion humana.

45 „ No faltará quien diga, que mi proyecto ocasionaría un gasto insoportable. Ya está dicho el gasto que ocasionaría. Toda la empresa de las diez mil casas no ascendería á tanto su costo, quanto el de una fábrica como la del Escorial, si se hubiese de hacer ahora, y mucho menos de lo que ha costado la fábrica del Real Palacio Nuevo de Madrid.”

46 Estas son, y otras mil, de que no me acuerdo, las especies del expresado Proyectista, Filósofo, ó Viagero. Lo malo fué, que á los quatro, ó seis dias de mi arribo á esta Ciudad, volviendo una noche á la posada, me encontré sin él, y en lugar de pasarla alegremente con su conversacion, la tuve disgustada por no haber indagado antes algunas particularidades acerca de su persona. Aunque le pregunté al posadero, no sabia mas que yo, y solo me dixo, que habia montado en un coche de camino con otros sujetos que le fueron á buscar, y que á su entender iban ácia Cadiz. Gran falta me hizo para pasar con él algunos buenos ratos. Acaso daré con él en alguna otra parte; y si sucediese, le prometo á V. que si puedo, no me quedaré con las ganas de saber quién es,

Q 2

ni

ni de incitarle á que hable de otros asuntos; pues á lo que entendí es un almacén de cosas, y sobre todo persona de extraordinario zelo, y energía en sus discursos, valgan por lo que valiesen, que esto mejor lo conocerá V. que yo, y para el asunto de divertir el ánimo los encontré bonísimos.

47 Voy á concluir mi Carta con decir á V. brevemente algunas otras cosillas de esta Ciudad, y á contentar en algun modo á nuestro amigo N. que tanto suspira por antiguallas. Yo no sé si será él solo quien me pone en estos empeños, ó si V. y otros le atizan; pero sea lo que fuere, mejor es dexarlo para otra Carta, pues no es razon mezclar nada con las especies del desaparecido proyectista. No sé si á V. le gustarán escritas, como sin duda le hubieran gustado oídas de su boca, por lo original de sus gestos, y eficacia de expresiones. Mande V. á su invariable amigo. Sevilla, &c.

CARTA VIII.

I **A**migo: Hay aquí un refran, y es, *que quien no ha visto á Sevilla, no ha visto maravilla.* Tambien es muy comun esta quarteta:

La

*La mejor tierra de España
es esta que el Betis baña;
de lo que el Betis rodéa,
lo que la Giralda otéa.*

Y esto ya ve V. que se dice de las riberas de Guadalquivir , y de los territorios que desde la Giralda se descubren. Todas las grandes Ciudades procuran sublimarse con semejantes dichos , y quieren la primacía sobre las demas. A Sevilla no le faltan motivos para pretender tales elogios. El Nava-gero le hace muchas alabanzas , diciendo, que semeja mas á las Ciudades de Italia, que ninguna otra de España. Celebra sus jardines , los amenísimos sitios de sus contornos , particularmente el de la Cartuxa de las Cuebas , el de S. Gerónimo de Buenavista, y otros. Habla mucho de sus infinitas huer-tas de naranjos , limones , y demas fruta de espino , que en el Mayo , y en lo demas del Verano despiden tal suavidad de olor , que no hay cosa mas agradable en el mundo (son expresiones suyas) : y en otra parte dice , que todo el territorio al rededor de Sevilla es muy bello , y abundantísimo de granos , vino , y aceyte , y de todo lo demas. No tengo la menor duda , que el cultivo sería entonces mayor , y mejor que al pre-sente. Sevilla no tiene mas de una legua de

Q 3

tér-

término ; pero posee fuera de él , gran número de Dehesas , y Cortijos , y las dos Islas , mayor , y menor de Guadalquivir , la primera , cinco leguas distante , y la segunda seis , 6 siete. El Navagero estuvo en Sevilla en el 1526 , y dice estas , y otras alabanzas en su Carta IV. &c. aunque habla de pocas cosas , y con suma brevedad. El Vago Italiano estuvo en el 1756 , y casi es tan sucinto como Navagero ; pero se detiene mas en materia de pinturas , aunque sin otras noticias de sus Autores , que las que vió en Palomino.

2 De la fundacion de Sevilla , de su antigua , y primitiva Religion , de si es en su territorio , donde quiso significar Homero los bienaventurados Campos Elíseos : si Sevilla , y su tierra es la rica Tarsis mencionada en la Escritura , lo trató Rodrigo Caro con mucha erudicion en el libro de las *Antigüedades de Sevilla* , desde el principio hasta el cap. 8: que fuese Convento jurídico en tiempo de los Romanos , se da por sentado ; y que fué Colonia llamada Rómula , lo atestiguan muchas lápidas , y sus medallas. En algunas se ve la cabeza de Augusto con corona de rayos , un rayo delante , y encima una estrella con el letrero : PERM. DIVI. AVG. COL. ROMVLA. En el reverso la cabeza de Julia sobre un globo , y encima la media luna
con

con este letrero : IVLIA AVGVSTA GENITRIX ORBIS.

3 Sobre si esta Julia es la muger de Augusto, ó la hija del mismo, lo trata eruditamente el P. Florez ¹, y decide á favor de la muger de Augusto. Hay tambien medallas con la cabeza de Tiberio, y en el reverso las de Germánico, y Druso: otras con la de Julia, llamada antes Livia, y la de Druso en el reverso, y la de Tiberio en el anverso, y en todas se lee PERMISV D. AVG. COL. ROM. En otra se halla Germánico solo, y en el reverso un escudo, y corona de laurel al rededor. Prueban asimismo varias lápidas, que se llamó Colonia Rómula. En una que trae Caro, como existente en la torre de la Colegiata del Salvador ², se lee:

M. CALPVRNIO. M. F. GAL. SENECAE
FABIO TVRPION. SENTINATIANO
PRAEF. CLASSIS. PR. MISEN. PRAEF. CLASSIS. PR. RAVENN
PROC. PROVINCIAE. LVSSITAN
ET. VETONIAE. P. P. LEG. I.
ADIVTRICIS. ORDO. D. C. R. M. ³
M. CALPVRNIVS. SENECA. HONORE
VSSVS. IMPENSAM. REMISSIT.

Q 4

En

¹ *España Sagrada*, tom.9. pag.96.

² Caro *Antigüedades*, fol.19.

³ Caro entiende por estas iniciales *Coloniae Romulensis magne*.

4 En otra inscripcion de pedestal, que el mismo Caro dice que vió con estatua de Marco Aurelio, exîstente en la puerta de la Catedral, que mira al Alcazar, habia escrito ¹ :

M. AVRELIO. VERO
CAESARIS. TITI. AELII.
ADRIANI. AVG. PII. P. P.
FILIO. ANTONINO. COS. II.
SCAPHARI. QVI. ROMVLAE
NEGOTIANTVR
D. S. P. D. D.

Esta, y otras lápidas, no solo manifiestan que se llamaba Colonia Rómula, sino que desde aquellos tiempos era Ciudad comerciante. Tambien se llamó esta Ciudad *Colonia Hispalensis*, ó *Hispalensium*, como puede verse en varias piedras que copia el citado Rodrigo Caro, y yo me contentaré con poner aquí una muy curiosa, remitiéndome para su inteligencia al mismo Autor ². Dice que está en una esquina de la torre mayor baxo de tierra, y que se descubrió con motivo de reparar las gradas de la Santa Iglesia, y que en

¹ Caro *Antigüedades*, fol.37.

² Id. fol.38.

en aquel tiempo sacó Ambrosio de Morales una copia , pues no se sacó la piedra por estar incorporada en la pared.

SEX. IVL. SEX. F. QVIR. POSSESSORI
 PRAEF. COH. III. CALLOR. PRAEPOSITO
 NVMERI. SYROR. SAGITARIOR.
 ITEM. ALAE. PRIMAE. HISPANOR.
 CVRATORI. CIVITATIS. ROMVLENSIVM
 M. AVRENSIVM. TRIBVNO. XII. L.
 FVLMINATR. CVRATORI COLONIAE
 ARCENSIVM. ADIECTO. IN DECVRIAS
 AB. OPTIMIS. MAXIMISQ. IMP. ANTONINO
 ET. VERO. AVG. ADIVTORI
 ANTONINI. PRAEF. ANNON. AD OTIVM
 HISPANVM. RECENSENTVM
 ITEM. SOLAMINA. TRANSFERENDA
 ITEM. VECTVRAS. NAVICVLARIIS
 EXOLVENDAS. PROC. AVGG. AD RIPAM
 BAETIS. SCAPHARI. HISPALENSES
 OB. INNOCENTIAMQ. EIVS. SINGVLAREM

5 Sin duda tuvo Sevilla , como Colonia tan esclarecida de los Romanos , aquellos quatro edificios principales , á similitud de Roma , como son teatro , anfiteatro , circo , termas , &c. todo lo qual se esfuerza á probar Rodrigo Caro ; y de circo , ó anfiteatro dice le parecian ciertas ruinas existentes al entrar de la Bor-

Borciguenería ¹. De baños, ó termas se supone que son unos vestigios en las Parroquias de S. Juan de la Palma, y de S. Ildefonso; y el citado Caro pretende probar, que hubo Gimnasio en Sevilla por el fragmento de una piedra en la Colegial del Salvador, y es:

L. VIVIO. M. F.

AVINO CON

. RI

A VII

T. R. P. IN LVDIS

HISPAL

Las tres letras de la penúltima linea las interpreta: *Titulus requietorii positus*; y añade, que estos Gimnasios, no solo eran para el ejercicio, y lucha de los cuerpos, sino para la enseñanza de las letras. Con este motivo dice, que enseñó en Sevilla el Médico Avicena, y refiere la memoria de una escuela de tiempo de los Arabes por una lápida en esta lengua, que hay en el claustro de la Colegial del Salvador, cuya traduccion pone en esta forma: *En el nombre de Dios poderoso. Las alabanzas de Dios sobre Mahomad, y sobre sus discípulos: salud sobre ellos por la salud de*

¹ Caro *Antigüedades*, fol. 27.

de Dios , en quien confio , y en Mahomad mi amparo. Este es el estudio del Señor Maruan, que Dios nos dé su gracia , &c.

6 La que hoy es puerta de la Ciudad, llamada *la Real*, dicen que antiguamente se llamó *de Goles*, corrompido *de Hércules*, y que en el inmediato Colegio de la Merced, llamado *de S. Laureano*, que es donde estuvo la casa del célebre Christobal Colon, se encuentran ruinas de arcos, y otras baxo de tierra, y acaso serán de Templo de Hércules: que á dos tiros de ballesta de la puerta de Xeréz hubo Templo de Marte, y que un arroyo que por allí pasa, llamado *de Aretania*, ó de *Iritaña*, tomó el nombre de *Ares*, ó *Aras*, con que antiguamente nombraban aquel sitio. Pasado este arroyo está el campo de Tablada, donde se han encontrado antigüedades, y dicen que en otro tiempo estaba lleno de árboles llamados *Alerces*, de excelente madera: dicho campo es tierra fecundísima, y se siembra de dos en dos años, con gran estimacion en los arriendos. Basta de este género de antigüedades, y vamos á otras cosas mas modernas, y mas importantes.

7 La actual poblacion de Sevilla, segun á mí me han asegurado, es de diez y ocho á diez y nueve mil vecinos. El Navagero dixo, que por estar Sevilla en el parage donde
es-

está, iban tantos á las Indias, que la Ciudad quedaba poco poblada, y casi en mano de mugeres, en lo que juzgo habrá exâgeracion. Caro, posterior á Navagero ¹, dice, que en su tiempo tenia veinte y quatro mil vecinos, y que de ordinario pasaban de trescientas mil personas las que asistian en la Ciudad: añade, que á nadie le parezca que estaba Sevilla entonces mas poblada que antiguamente; pues quando S. Fernando la ganó, salieron de ella quatrocientos mil Moros, sin los que habian muerto en diez y seis meses de cerco, y los que se quedaron, que ocupaban casi la tercera parte de la Ciudad. Cita en confirmacion las historias del Santo Rey D. Fernando, y la del Rey D. Alonso, y concluye, que la misma poblacion sospechaba que tuviese en tiempo de Godos, y Romanos.

8 Así como el descubrimiento de las Indias pudo causar notable despoblacion en Sevilla, la decadencia del comercio en dicha Ciudad verosimilmente la ocasionaría tambien despues. He leído especies muy tristes acerca del estado de Sevilla, comparado con su antigua opulencia, en un manifesto de sus Gremios, dirigido á aquel Cabildo, ó Ayuntamiento el año de 1700. Da por sentado, que

¹ Fol. 47. de las *Antigüedades de Sevilla*.

que hubo diez y seis mil telares del arte mayor , y menor de la seda (no sé si hoy se los concederá V. á toda España) ; y que se ocupaban en los exercicios relativos á esta industria ciento y treinta mil personas de ambos sexôs , estando muy poblados los barrios de Sevilla de gente empleada en tales operaciones. Añade , que en Toledo , Córdoba , Granada , Jaen , y otras Ciudades , y Lugares de España habia solo de esta arte mas de ciento y treinta mil telares , consumiendo el comercio de esta Ciudad las mas ropas que labraban en aquellas , para las Indias , y otras partes , dexando á la consideracion los muchos oficios dependientes del arte de la seda , como Tintoreros , Tiradores de oro , y plata , &c. y el consumo que todos harían de las producciones del campo.

9 A dicho tiempo refiere la fundacion de la Aduana , y de la Lonja de los Mercaderes : habla del miserable estado del comercio de paños de España , lienzos , hilos , &c. atribuyendo estas , y otras mil miserias de la nacion á la introduccion de géneros extrangeros , al establecimiento de los mismos extrangeros en todas las Ciudades , donde vendian por menor sus mercaderías , á la proteccion que se les prestaba , á la exáltacion de Cadiz , y á otras mil cosas , que V. podrá leer

leer quando nos veamos ; pues solo para extraer el contenido de dicha representacion sería menester mucho tiempo, y paciencia.

10 D. Gerónimo Ustariz en su tratado de *Teórica, y práctica de Comercio, y Marina, cap. 7.* dió gran fuerza á la opinion de que en Sevilla hubo diez y seis mil telares de seda ; pero se debe atender á que allí mismo dice, *segun asegura en su representacion la misma Ciudad* ¹, sobre que hace sus cálculos ; pero reflexionando que aplica tres personas ocupadas al año en cada telar, y deducido por lo mismo quarenta y ocho mil operarios en dichos telares : teniendo presente que en las representaciones que cita, se suponen empleados en los mismos telares ciento y treinta mil personas, que vienen á corresponder á poco menos de ocho por telar ; se halla desde luego una gran desproporcion en estos cálculos. He oido á sugeto inteligente, con quien he tratado de este punto, diferentes especies, que me han hecho dudar haya habido jamás en Sevilla tanto número de telares de seda. Se fundaba en que ya sea por el cálculo de Ustariz, ó por el de la representacion, era preciso dar á Sevilla para las de-
mas

¹ La Ciudad representó al Sr. Felipe V. á tenor de lo que representaron á la misma sus Gremios.

mas artes, oficios, y resto de la poblacion cerca de medio millon de personas, segun Ustariz, y uno, segun la representacion; en cuyo último caso hubiera sido la Ciudad mas poblada de Europa. Consideraba tambien la maniobra de los diez y seis mil telares de Sevilla, unida á la de ciento y treinta mil de toda España, que el comercio de aquella Ciudad consumia, como dice el manifiesto de los Gremios, y no hallaba qué destino dar á la inmensa cantidad de texidos, que de sola España resultaría; y por fin dudaba que hubiese actualmente en toda Europa los ciento y treinta mil telares de seda, que la representacion dixo, hubo en España, dando por sentado, que jamás se ha gastado en el mundo tanta seda como ahora.

II Es cierto que Rodrigo Caro solo da á Sevilla veinte y quatro mil vecinos; y el tiempo en que escribió no fué muy lejano de quando se supone hubo diez y seis mil telares. Ni en dicho Autor, ni en Navagero se habla de morales, ó moreras en su campiña, como hablan de otras plantas: tampoco mencionan una cosa tan notable, como sin duda debia serlo lo floreciente de las fábricas de seda ¹.

¿Cuán-

¹ En el libro de las *Memorias de la Sociedad de Sevilla*, impreso el año pasado de 1779, hay un discurso de su Vice-Director D. Martin de Ulloa sobre

12 ¿Quántas columnas de marmol blanco le parece á V. que habrá en casas, Conventos, Iglesias, y los demas parages de Sevilla? Pues sepa V. que diciéndole yo á un Sevillano, que segun mi cuenta, aunque por mayor, no baxarian de treinta mil, me respondió, que acaso me quedaría corto, y creo que tiene razon. Un Genovés quiso comprar no ha mucho doscientas columnas con la pretension de extraerlas francas de derechos, que no logró. Esta es una gran prueba de su antigua opulencia, y riqueza; y de lo contrario lo es el que ahora no se hacen, ni creo que se podrian hacer tales gastos, ni se sueña en semejantes adornos. Soy de dictamen, que todas ellas se sacaron en canteras de Sierra Morena, y quando yo pasé por Santa Olalla ví allí cerca pedazos de marmol.

13 Se sabe que hay muchas de estas canteras perdidas, ó ignoradas. De una, distante nueve, ó diez leguas de Sevilla camino del Almaden de la Plata, se tiene comprobado ser los mármoles de las inscripciones

bre las fábricas de seda de Sevilla, y empieza en la pág. 185. Trata la materia con inteligencia, y madurez sobre el aumento, y decadencia de esta manufactura, y asegura, que al presente hay dos mil trescientos diez y ocho telares de todas clases, que no es poco, respecto del infeliz estado á que habria llegado.

nes de Itálica, ó Santiponce, de Alcalá del Rio, &c. y ya que se ha hablado de Sierra Morena, de cuyas minas de plata, y oro han dicho tanto los Escritores, vaya esta inscripcion, que no viene fuera de propósito, y está en un pedestal en casa del Señor Duque de Medinaceli.

**T. FLAVIO AVG
LIB. POLYCRYSO
PROC. MONTIS
MARIANI PRAES
TANTISSIMO
CONFECTORES AERIS**

Este Tito Flavio se conjetura que viviese en Sevilla, donde los Monederos le erigieron memoria de estatua, ú otra.

14 Volviendo á las columnas, las mas de las casas las tienen al rededor de sus patios, formando galerías altas, y baxas con ellas; pero no han tenido lugar en los altares, ó retablos de las Iglesias, habiéndolas pospuesto (cosa bien ridícula) á maderages dorados, la mayor parte informes. Habitan las personas en dichos patios, y galerías por el Verano, cubriéndolos con toldos al modo de Toledo, y

Tom. IX.

R

li-

libertándose así del gran calor. Regularmente tienen fuente en medio de dichos patios , de manera , que por esto , y por el aseo , y limpieza de las Sevillanas , es una delicia habitar en tales parages , á lo que se agrega, que en muchas de las mismas casas hay jardines deliciosos. Las expresadas galerías suelen estar adornadas de pinturas , y se conoce que antiguamente era esta una usanza muy comun.

15 No se puede negar que los Sevillanos eran aficionadísimos á esta arte , y que la Ciudad estaba llena de obras famosas. La decadencia de su comercio ocasionó la falta de caudales , y de gente muy acomodada, que sabia emplearlos en dichas obras , y mantener de este modo tantos , y tan dignos artífices , como aquí hubo. Con dicho motivo, no solamente acabaron los famosos profesores, y se reduxo el arte á un estado deplorable, sino que se extraxeron infinitas obras , que habian salido de sus manos , particularmente en el tiempo que estuvo aquí la Corte , y solo se puede decir que se libertaron las de los Templos , y estas no todas , ó las que poseian pocas personas , que supieron apreciarlas como sus pasados. Hoy se hacen todos los esfuerzos para restituir el esplendor del arte á esta Ciudad ; pero ha de ser , como de-

debemos esperar, volviendo á ella la opulencia, que es con la que el buen gusto se alimenta, y la que tiene poder para que no se oiga aquella recíproca queja de los profesores, y de los que pueden emplearlos, diciendo los unos, que no hay hombres grandes por falta de personas que los empleen; y los otros, que no mandan hacer obras por falta de hombres de mérito.

16 No solamente hubo en Sevilla gran número de insignes profesores de las artes, sino de muchos, y célebres Escritores en todas edades, y materias; porque así como la tierra es fecundísima de quanto puede imaginar la fantasia, si se aprovecháran todas las proporciones que ofrece; del mismo modo sus moradores son ingeniosos, sutiles en extremo, de altos pensamientos, y capaces de llevar al fin grandes empresas; “¿pero en
„ qué consiste el atraso que se experimenta
„ particularmente en nuestro tiempo?” Esta era una de las proposiciones del consabido Viagero, hablando generalmente de España.

17 “El atraso, decia, de todas las Ciudades, y Pueblos en las cosas que ilustran el
„ entendimiento de los hombres, haciéndoles
„ famosos á ellos, y á la patria, que les dió
„ el ser, consiste primeramente en una lastimosa falta de educacion, y en un increíble

R 2

„ aban-

„ abandono en este ramo tan considerable,
„ qual no hay otro que pueda comparársele:
„ en segundo lugar en que las dotes , y no-
„ bleza del espíritu son regularmente pos-
„ puestas en la vulgar opinion á las qualida-
„ des de un ilustre nacimiento , de un posee-
„ dor de riquezas, de un elevado empleo.

18 „ En tercer lugar en no considerar
„ bien los poderosos quanto realce añaden á
„ su estado , y por quantos caminos se hacen,
„ y se han hecho memorables los que han
„ alargado la mano á las ciencias, á las artes,
„ á la industria : la diferencia que va en
„ verse rodeados de personas sabias , é inge-
„ niosas , que pueden eternizar su nombre,
„ comunicar luces á su entendimiento , hon-
„ rar los recintos de su casa ; ó de sugetos
„ faltos de instruccion , y sin otras artes , que
„ las de adular , ó disimular , á que regular-
„ mente se ven necesitados.

19 „ Gran mal es no premiar al sabio , al
„ instruido , dexándolo en los tristes brazos
„ de su miseria ; pero infinitamente mayor es
„ elevar con premios , honores , y dignida-
„ des al ignorante , al que pasó la vida en
„ ociosidad , sin disposicion de dar esplendor
„ á la nacion por ningun lado , ni adelantarla
„ con obras , ni palabras. Estos huyen , y á
„ veces insultan al que sabe , se rien , y mofan
„ de

„ de sus desvelos ; y no siendo capaces de
„ que en su entendimiento entre la justa crí-
„ tica , con que las ciencias , y artes adquieren
„ su perfeccion , adoptan una bárbara , é in-
„ fame mordacidad , con que agregando gen-
„ tes del mismo humor á su partido , las ater-
„ ran , y confunden , lo que les es tanto mas
„ facil , quanto los que tienen mayor poder
„ que ellos , no entran en el empeño de subli-
„ marlas , ni de sostenerlas.”

20 Estas , y otras muchas consideracio-
nes las reducía el expresado sugeto al pri-
mer punto de la crianza , y abominaba de
que el heredero de grandes bienes , el que
ha de continuar una dilatada serie de ilus-
tres progenitores , el que ha de repartir du-
rante su vida crecidas herencias , y caudales ;
y últimamente el que por sola la circunstan-
cia de su nacimiento debe ser un padre de
la patria , y ocupar en ella puestos sobresa-
lientes , se entregue al cuidado de un ayo,
que la casualidad puso delante , de un maes-
tro encontrado sin eleccion , ó admitido por
empeños. Es hombre de probidad , es una
persona de vida exemplar. Muy en hora
buena : le sugerirá la fundacion de una
obra pia ; pero acaso ignorará , ó no pensará
que lo es de primera clase la restauracion de
un pueblo aniquilado , la construccion de un

R 3

puen-

puede para alivio , y seguridad de los vasallos , perdonar con prudencia , y en sazón tributos , distinguir honestas , y laboriosas familias , usar muchas artes para que crezca la poblacion de sus Estados , y nunca se disminuya con su propio daño , familiarizarse con un honrado Labrador , sentar á su mesa un insigne literato , ó un grande artífice ; y por último tratar á cada qual segun conviene , sabiendo *quid patriae debeat , & quid amicis*.

21 Los ayos , y maestros de grandes Señores es negocio de mucha importancia encontrarlos quales conviene : son los verdaderos tesoros de las familias , mediante la perfecta educacion de los hijos , de donde adquieren la magnanimidad , la beneficencia , la ilustracion sólida , la piedad verdadera , y las demas virtudes dignas de un elevado personage.

22 El hombre , de qualquiera estado que sea , es comparable á un tronco , ó una piedra , de materia mas , ó menos gentil. Para formar una estatua , cuya memoria haya de durar muchos siglos aun despues de reducida á polvo , se echa mano de un eminente artífice : del mismo modo el formar un hombre ilustre , que sea digno del clarín de la fama , es obra de un maestro singular ; y el creer que con la triste recompensa de quatro-

trocientos , quinientos , ó mil ducados se ha de encontrar , es cosa de risa , y pretender comprar por una miseria lo que no tiene precio.

23 Así como la fortuna de una gran casa es hallar un excelente maestro para la educacion de sus hijos , la fortuna de un maestro debe ser el encontrar una gran casa , en donde vea honrado su mérito , y recompensadas generosamente sus fatigas ; de suerte , que no tenga mas que apetecer , ni probablemente pueda esperar mayor recompensa fuera de ella. Este sería el medio de que muchos pobres de fortuna , y ricos de talento se aplicasen á cultivar aquellas ciencias , y artes mas conducentes á una perfecta educacion , qual debe ser la de aquellos que probablemente han de ser la muestra de una nacion entera , y sería el camino breve de que esta se llenase de sabios ; por una parte de los que competirian en adquirir luces que comunicar , y por otra de los que las recibirian.

24 ¿Quién sería la persona , cuya renta llegase á quarenta , ó cincuenta mil ducados , que no gastase de buena gana quatro mil al año , por evitar una notable deformidad en los cuerpos de sus hijos , una demencia , ú otros defectos naturales , que los hiciesen ri-

R 4

dí-

dículos, y espantosos á la vista de todos? Pues si estas, que son dolencias del cuerpo, se tendria á gran suerte el evitarlas con aquel dispendio, ¿con cuánto mas empeño se deben precaver las del espíritu?

25 Estudiar, meditar, y viajar son tres medios eficaces para adquirir sabiduría, é instruirse, quando en estas tres cosas, ó en qualquiera de ellas se exercita el hombre con el laudable fin de conseguirla. Los ricos pueden usar del último de los tres medios, que es eficaz, y deleytable, con tal que hayan tenido antes una regular educacion. Sería innumerable el catálogo que podria hacerse de los sabios de la antigüedad, que por tal medio consiguieron serlo. Los Filósofos Griegos que esto hicieron, fueron tenidos por los mas sabios de entre ellos. Los Romanos caminaban por todas las Regiones como por su propia casa, y despues de enriquecer la Ciudad con los despojos que adquirian, la ilustraron con el conocimiento de las costumbres, ciencias, y leyes de todas las Provincias. Algunas naciones de Europa hacen mucho de esto en nuestro tiempo con adelantamiento conocido de ciencias, artes, comercio, manufacturas, &c.

26 En el siglo décimo quinto, décimo sexto, y aun antes, era tan frecuente á los
ca-

caballeros Españoles el viajar en Italia, Flandes, y otras Provincias de Europa, que el ir, y volver á ellas se consideraba cosa de ninguna incomodidad: verdad es, que el regular motivo de estos viages solia ser la guerra, que no es el mejor; pero entretanto se glorió España de muchos, y valerosos Capitanes, que defendian la patria, y ofendian al enemigo; de excelentes Políticos, que desempeñaron importantes comisiones, y Gobiernos; de gran número de Literatos, y Escritores de primer orden, que sublimaron la nacion hasta lo sumo: florecieron entonces tanto, ó mas que en ninguna otra parte de Europa la industria, el comercio, las artes; y en muchas de estas cosas fué España la norma de las demas naciones: hasta las virtudes Christianas se vieron en su auge. Todo quanto encontraban digno de saberse, lo aprendian, y apenas hubo entonces un hombre de mérito en las bellas Artes, que no saliese de España con el fin de instruirse; y como ellos, y los que los empleaban habian visto lo bueno, y mejor que hay en Europa, fué facil hacer entonces las famosas obras que hoy tenemos.

27 Todas las especies referidas haga V. cuenta que salian de la boca del compañero de posada, que perdí presto. Es verdad que al-

algunas veces se destemplaba , al parecer, con el calor de sus expresiones , y prorrum-pia en cosas fuertes , que ahora callo , y se las diré á V. quando nos veamos. Concluyó con que si fuese quien lo habia de remediar, presto se verían venir á competencia , y establecerse en nuestro clima las artes , las ciencias , el comercio , y todo lo demas que tenia insinuado.

28 En resumidas cuentas su pensamiento era , que todos los que tienen medios habian de viajar , viendo las cosas mas notables de su nacion: despues las de los paises extranjeros: bibliotecas, gabinetes, academias, aprendiendo , segun la capacidad de cada uno , y el tiempo que se detuviese, el language de aquellas naciones, parte esencial de una noble instruccion: les quedarian impresas varias ideas de las tierras que hubiesen andado , de las fábricas que hubiesen visto , de los edificios suntuosos , de los campos, y territorios excelentemente cultivados , y de otras mil cosas. ¿Cómo era posible que despues no abominasen de tantos perjuicios como hallarian en su patria? ¿Cómo habian de callar al ver que sus iguales hacian vanidad , particularmente en algunas Provincias, de presentarse en la calle sin la decencia correspondiente , afectando trages indecentes, y ridículos á su estado?

Des-

Despues de haber experimentado el aprecio que en otras partes se hacia de los artífices, y literatos de primer orden ¿cómo podrian dexar de estimar á los hombres de mérito quando volviesen, ni de conocer quán injustamente se alaban entre nosotros cosas que en otras partes se miran con desprecio?

29 De este modo, decia, podia esperarse mudasen las cosas de semblante, y que esta nacion, naturalmente perspicaz, y sutil, adquiriese en lo general muchos conocimientos prácticos, con que distinguirse entre todas las de Europa. Los criados que fuesen en compañía de los amos, era preciso que mas, ó menos se instruyesen, y los ayos, que debian ser personas de probidad, de sólida religion, y de claras luces, véase quáles podrian volver. Estas ventajas estimularian á los demas para emprender semejantes caminatas: sería este el asunto de las conversaciones. Todo el mundo se proporcionaría á desempeñar los empleos que obtuviese, y quantos gastos hiciesen las familias en este compendioso camino del saber, resultaría en grandes aumentos de las mismas, y de la nacion: á estas ausencias se les debia prescribir, en su dictamen, determinando tiempo, para que no degenerasen en un vicio pernicioso, qual sería el de expatriarse, esta-

tableciéndose en otras partes , y consumiendo inútilmente en ellas los caudales que deben circular entre sus nacionales.

30 Amigo , poco tiene que ver este discurso con las antigüedades de Sevilla ; pero de unas palabras nacen otras , y como sé que V. gusta de ciertas especies , no tengo reparo de interpolarlas en qualquier asunto que se trate , sea el que fuere. Ademas se olvidarian muchos encuentros , si no se apuntasen , y yo no tendria la mitad del gusto en acordarme de ellos , si al instante no se los refiriese.

31 Sobre lo que V. me preguntó en su última Carta de la antigua escuela de Pintura , Escultura , y Arquitectura en esta Ciudad , y de lo que puede esperarse de la presente , escribiré desde aquí , si es que no me pongo en viage antes de poderlo hacer , pues ya voy pensando en ello. En tal caso lo diré desde alguna otra parte , omitiendo muchas cosas que V. ya sabe. Gran complacencia tengo de que el Príncipe nuestro Señor , y el Señor Infante D. Gabriel hagan el aprecio , que V. me refirió en su última Carta , de las obras de las nobles Artes , y que Sus Altezas adquieran tanto número de pinturas como V. me cuenta. No puede apetecerse mayor fortuna para las mismas , ni mejor exemplo para
que

que los que pueden vayan dexando la usanza de adornar sus habitaciones tan á costa de la razon, y aun del bolsillo, poniendo á la vista en lugar de Imágenes, ú historias que instruyan, inflamen, y diviertan, muchas telas de seda, sin otra diferencia de la tienda donde se venden, que la de estar arrolladas, ó extendidas.

32 Dice V. que crece el número de compradores de quadros, y de aficionados que los buscan: que se hacen lamentos mas que nunca de las célebres pinturas que por lo pasado se han extrahido del Reyno: que algunos atribuyen á mis Cartas la mocion que en esto se va experimentando. De todo me alegro; y si lo último fuese cierto, no me pesaría. Conviene hablar de las cosas para que se hagan. Continúe V. en contarme quanto haya de nuevo en estos asuntos, y en los demas, pues todo hace al caso en sus ocasiones. Sevilla, &c.

CARTA ULTIMA.

Amigo: Las bellas Artes solo se acompañan con la belleza, y la opulencia es quien las sostiene: bien lo sabe V. En los paises bellos, y opulentos se ven com-
pa-

parecer sin que nadie lo piense , y del mismo modo desaparecen en faltando aquellas dos circunstancias. Podrán subsistir de otra manera ; pero será á gran costa , y jamás echarán raíces. Sevilla era un emporio de los mas opulentos de Europa quando las nobles Artes renacieron , y al momento se vieron en esta Ciudad famosos profesores que las exercitaron , no solamente Españoles , sino Italianos , y Flamencos. Se fundó naturalmente una escuela , que podemos llamar Sevillana : esta creció , y se propagó , hasta que siguiendo la suerte , y decadencia de la Ciudad , vino á perderse de todo punto. Los Españoles fundadores de dicha escuela fueron sin disputa Pedro de Villegas , y el célebre Luis de Vargas , cuyas obras , y las de los famosos Pedro de Campaña , Flamenco , y de Torregiani , Italiano , la corroboraron , y sirvieron de exemplo á los que vinieron despues.

2 Villegas , Vargas , Campaña , y Torregiani estudiaron en Italia en aquel siglo de Leon X. tan favorable á las bellas Artes , y de allí traxeron el saber , que difundieron en Sevilla. Vinieron poco despues Mateo Perez de Alesio , y otros Italianos. El Clérigo Roelas hizo famosas obras , de las quales , y de las de otros le he hablado á V. en mis Cartas

tas

tas antecedentes. Varela imitó grandemente á Roelas, y Zurbarán se formó en la misma escuela. Polanco, discípulo de Zurbarán, supo hacer quadros, que se equivocaban con los de su maestro.

3 Aunque el maestro de Pacheco en España solo se sabe que se llamaba Luis Fernandez, estuvo él en Italia, y estudió en las obras de Rafael, como lo dice él mismo en su libro *de la Pintura* fol.243. Vino á Sevilla instruido en buenas Letras, y en las principales máximas del arte, como lo manifiestan algunas de sus obras, y tambien el libro que escribió; y aunque en aquellas no fuese de gran excelencia por lo tocante á la execucion, lo fué en la teórica de la Pintura, y contrapesó las partes de un grande hombre con las luces de Filosofía, erudicion, Poesía, de que dexó buen testimonio en dicho libro; y últimamente fué maestro del insigne Diego Velazquez, de Francisco Herrera el viejo, de Alonso Cano, y de otros profesores de fama.

4 Diego Velazquez queda acreditado con solo nombrarle. En Sevilla aprendió á hacer las grandes obras que aplaudió el mundo. Fué erudito, y Filósofo, y despues de las luces que adquirió en la carrera de las letras, exercitó filosóficamente la Pintura, habiendo lle-
ga-

gado á conocer el natural qual ninguno.

5 Francisco Herrera el viejo fué de raro ingenio, y condicion: conservó el honor del arte con sus obras, que las hacia de gran fuerza de claro, y obscuro, y mucha imitacion del natural. Sostuvo la reputacion de la pintura, como despues su hijo Herrera el mozo.

6 Pocos Pintores merecen á mi entender los elogios que el Racionero Cano, excelente discípulo, como los dos antecedentes, del expresado Pacheco, y todos tres superiores al maestro en la práctica de pintar: tanto puede enseñar un hombre docto, de claras luces, y que aprendió radicalmente los preceptos del arte, como Pacheco. Fué Cano gran Escultor, y en la pintura puede llamarse el Guido Rheni de España. Hizo en Sevilla sus primeros quadros. Ya sabe V. lo que hay en esa Corte, y sobre todo el Christo muerto sostenido por un Angel en el quarto del Rey, de ese Palacio.

7 A Juan del Castillo le basta para prueba de su habilidad el haber salido de su escuela el célebre Murillo, Cano ¹, Pedro de Moya, y otros famosos. Ultimamente hasta el

¹ Alonso Cano estudió tambien con Juan del Castillo.

el fin del siglo pasado se puede decir que estuvo floreciente en Sevilla el arte de la Pintura, y por entonces acabaron sus vidas Villavicencio, Antolinez, Juan de Valdés, &c. siguiendo por algun tiempo otros, que habian estudiado con los últimos que quedan referidos.

8 Del mismo modo se vió en auge la Escultura en los tiempos de Torregiano, de Gerónimo Hernandez, de Alonso Cano, de Juan Martinez Montañés, y de varios discipulos de los referidos hasta Pedro Roldan, y Luisa Roldan su hija, habiéndose eclipsado esta arte, como la de la Pintura, á principios de este siglo, en que llegó á su colmo el disparatar en linea de arquitectura, como sucedió á lo demas de España, aunque ya antes habia padecido su ruina el buen modo de construir, y el de adornar los Templos, y altares.

9 De los mas de estos profesores, así Pintores, como Escultores, tiene obras el Conde del Aguila, que ha sabido adquirir, y conservar en las pinturas que posee una especie de sucesion de la escuela Sevillana, agregándose las de otros muchos autores Españoles, y extrangeros, con que la ha hecho mas copiosa, y singular; no siendo inferior la cantidad de dibuxos originales de Es-

Tom.IX.

S

pa-

pañoles , Italianos , y Flamencos ; la gran porcion de libros de estampas de profesores, y Grabadores de todas escuelas ; el apreciable número de manuscritos raros en su librería ; y últimamente la considerable serie de lápidas , y de medallas , particularmente de nuestras Colonias , todo lo qual mereceria describirse muy por menor con elogio de quien lo ha adquirido , y conservado para honor de su patria.

10 D. Francisco de Bruna , Decano de la Real Audiencia de esta Ciudad , y Teniente de Alcayde de los Reales Alcázares, ha sido, y es muy zeloso de estos monumentos de la antigüedad , y de las artes , de los quales tiene recogidos muchos en su casa, encontrándose buen número de bustos antiguos, pedestales, y lápidas con inscripciones romanas , algunas árabes, y buena porcion de medallas de todas clases , camafeos, y otras piedras grabadas, Librería apreciable, con Gabinete de Historia natural , competente coleccion de pinturas, y de dibuxos originales de los mas célebres profesores que han florecido en Sevilla.

11 Y no solo estos Caballeros , sino otros de esta Ciudad han conservado las obras de las nobles Artes en medio de su gran decadencia , y extraccion , habiendo sido esta
muy

muy considerable en el tiempo que estuvo aquí la Corte. El Marques de Loreto ha recogido, y recoge las pinturas buenas que se le proporcionan, y poco á poco se irá extendiendo el gusto en los que pueden; pero convendría mucho ocupar al mismo tiempo á los profesores actuales, quando otra cosa no, exercitándolos en copiar las mejores obras de Murillo, y de otros que todavía subsisten; siendo cierto, que las buenas copias suplen por originales, y son en ocasiones mas estimables. Este sería un medio de restaurar el buen gusto, y mayormente establecido, y dotado, como ya lo está por S. M. un Estudio de las tres nobles Artes en esta Ciudad, mediante las solicitudes del citado Sr. Bruna, á cuyo zelo, y cuidado se dignó S. M. ponerle. De esta ventaja carecieron los profesores pasados, aunque en escuelas que siempre se formaron procuraban fatigar, y adelantar, como lo manifiestan sus obras.

12 Acia el año de 1660 hicieron escritura los Pintores de Sevilla para formar, y costear Academia, y lo efectuaron Francisco Herrera, Bartolomé Murillo, Juan de Valdés, Cornelio Scut, Ignacio Iriarte, Pedro de Medina, Pedro de Villavicencio, y otros.

13 Será, pues, utilísimo para que esta

S 2

en-

enseñanza florezca brevemente , sentada la buena disposicion del genio del pais , que desde los primeros principios dibuxen los discípulos cosas escogidas , y sacadas de los mejores originales , que tengan buenas formas , y mucha correccion , tomando de las estatuas mejores antiguas , del bello natural , y de los quadros mas clásicos , pies , manos , cabezas , y lo demas en que deben exercitarse los principiantes. En la casa del Excelentísimo Señor Duque de Medinaceli , no obstante lo que se ha transportado á esa Corte , queda lo bastante para sacar estos verdaderos , y sólidos principios del arte ; y si el Estudio Sevillano logra , como lo solicita , los yesos de las mejores estatuas griegas , tendrá mas á mano las fuentes ciertas , y seguras del saber ¹ .

14 Sin la anatomía , proporcion , y simetría no se puede jamás formar un perfecto Pintor , ni Escultor. Faltando estos conocimientos , por mucha que sea la práctica , y manejo del profesor , siempre caminará en tinieblas , y cometerá errores de continuo.

S 3

Quan-

¹ La Real Academia de S. Fernando ha permitido sacar estos yesos para Sevilla , con el fin de promover en toda España del mismo modo que en la Corte el estudio de las nobles Artes , y ya han sido conducidos á dicha Ciudad.

Quando no haya á mano otra cosa , deben saber siquiera lo que Palomino, y Juan de Arfe dexaron escrito de Anatomía. Procurar la de Andres Vesalio, y otras , aprendiendo en este estudio la que podemos llamar parte artística , y dexando las demas especulaciones á los Médicos , y Cirujanos. Alguna estatua de Anatomía se debe procurar , y tenerla siempre delante : las hay de Miguel Angel , de nuestro Becerra , y otros.

15 La Perspectiva es una parte fundamental , y necesaria á las nobles Artes , principalmente á la Pintura , y sin ella jamás se colocarán , ni degradarán bien las figuras que se hayan de representar. En Leonardo de Vinci , y en infinitos autores hay importantes documentos de lo que queda dicho; y quando otra cosa no , desde luego se debe aprender lo que dice el citado Palomino , é ir tomando las luces que se pueda para perfeccionarse despues.

16 Para la simetría no hay estudio mas seguro , que el de las estatuas griegas , cuyos artífices llegaron en esta , como en las demas partes de las artes, al grado mas eminente del saber , como que expresaron lo mas bello , y bien proporcionado de la naturaleza en sus obras. Varios Autores han tratado de la simetría, y proporcion; pero debe

preferirse la de los que la sacaron de las mas famosas estatuas griegas. Así hizo Gerardo Audran, cuya obra se ha copiado en quanto á las figuras, y se publicará brevemente con su explicacion en castellano ¹.

17 Por bien entendido, y dibuxado que esté un quadro, si le falta la belleza del colorido, carecerá de una parte importantísima en la Pintura. La verdadera escuela del colorido se encuentra en la imitacion del natural, y para entenderlo facilitará mucho el copiar algunas obras de los mas acreditados coloristas. Muchos de nuestros Pintores lograron esta parte con mas excelencia que las otras, copiando los quadros de Ticiano, de Vandik, y de otros que hay en ese Palacio de S. M. Los Sevillanos tienen un gran maestro en las obras de Murillo; pero estas solo han de servir de luces para poder encontrar el bello colorido, como él lo encontró en el natural.

18 Tengo observado, que casi todos los Pintores de crédito de esta Ciudad hicieron en sus principios pinturas de fruteros, flores, paisos, peces, aves, bodegoncillos, utensilios,

y
¹ Esta obra se ha dado al público últimamente por D. Gerónimo Antonio Gil, individuo de la Academia de S. Fernando, y Grabador principal de la Casa de Moneda de México.

y cosas semejantes; lo que parece tuvieron por máxima : y reflexionando sobre ello, creo que hicieron bien, y que es un camino de exercitar libremente el pincel, y facilitar el conocimiento del natural para cosas mayores. Así como en las estatuas antiguas se ha de buscar la perfeccion del dibuxo, así en el natural se debe buscar la excelencia del colorido.

19 Los Pintores deben saber la Arquitectura, particularmente toda la parte del ornato, no del caprichoso, y disparatado, sino solo del que resulta de las cinco órdenes. Rafael, Julio Romano, Ticiano, Pablo Veronés, y quantos pretendieron llegar á la eminencia del arte, la supieron, y entre ellos hubo grandes Arquitectos. Un campo de arquitectura seria, y bien entendida ennoblece indeciblemente una pintura. Se ve en las de Pousin, en las del citado Rafael, de Pablo Veronés, y en las de otros infinitos.

20 Lo que llaman costumbre en la pintura es una parte con que el Pintor se manifiesta docto, y sin ella cometerá impropiedades muy ridículas, mezclará lo antiguo con lo moderno, lo que es propio del pais con lo forastero. No entenderá los trages de varias naciones, y edades, é ignorará mil circunstancias accesorias, que hacen mas ve-

rosimil lo que se representa. Deben huirse las impropiedades, que en esta parte executó el capricho de la escuela Veneciana, y Flamenca; y seguir á Pousin, y á Rafael, y sobre todo, instruyéndose en la historia de los pueblos, y naciones, de sus tiempos, y usos.

21 La invencion es la parte mas sublime del arte, y el término á que se deben dirigir todos los estudios de los que la profesan: mediante ella se excita la admiracion de los que contemplan los objetos pintados; y un conjunto de circunstancias verosímiles, adaptadas al asunto, que sabe imaginar la fantasía de un gran Pintor, hace que sus obras se sublimen sobre la naturaleza, no expresando las cosas como realmente fueron, sino como pudieron ser, elevando la accion á lo mas selecto, y peregrino que se puede pensar. Para llegar á este grado, que es la Poesía de la pintura, se necesita gran instruccion, y talento singular en el artífice, quien despues de haber leído, y estar bien informado del asunto, ó historia que haya de representar, debe concebirla nuevamente en su entendimiento, imaginando las particularidades, y circunstancias, que verosimilmente pudieron suceder.

22 No teniendo el Pintor competentes luces filosóficas, no poseerá jamás una de las
mas

mas nobles partes de su arte maravillosa, que es la expresion; pues ni un exácto dibujo, ni un bello colorido, ni las graciosas actitudes, ni lo demas que contribuye á la perfeccion de una obra, moverán el ánimo de quien la mira, si no se muestran las pasiones del mismo ánimo en las figuras representadas. La placidez, la ira, el miedo, el dolor, la tristeza, la admiracion, la estupidez han de expresarse en las figuras segun conviene á cada una; de suerte, que su semblante diga lo que sienten, y piensan; y aunque de esto han escrito varios Autores, poco se adelantará sin observar continuamente el natural.

23 Pueden servir los preceptos de Leonardo de Vinci, y los exemplos del gran Rafael en sus mas célebres obras, y sobre todo, que el Pintor se remonte sobre sí mismo, exâminando los efectos, gestos, y mutacion que causan las pasiones en los rostros; y este es el camino real, y seguido del mismo Rafael, de Pousin, del Dominiquino, y de otros grandes artífices. Esta parte es dificultosísima de practicar; pero en ella está comprehendido mucho de lo que se llama Poesía del arte: es la que arrebatada, suspende, y mueve de mil maneras el ánimo de quien mira las obras.

La

24 La disposicion de las figuras, y de lo demas que se haya de manifestar en una pintura, tiene hermandad con la invencion. Se deben colocar de modo, que conspiren al fin que aquella se propuso. El que mira un quadro no debe buscar cuál es el héroe principal que en él se representa: el sitio que ocupa, el claro, y obscuro, lo peculiar de las tintas, y colorido deben atraer con cierta violencia los ojos á él. No ha de haber desorden, ni confusion de figuras en la composicion, aun quando hayan de ser muchas, como sucede en un gran concurso, en una batalla, &c. La habilidad está en disponerlas de modo, que no quede sufocada la composicion; y es buen exemplo la célebre batalla de Constantino, y Magencio, que por dibuxo de Rafael pintó en el Vaticano Julio Romano, de que hay varias estampas, y copias. Pueden tambien servir de regla los triunfos de Alexandro por *le Brun*. Esta, y las demás cosas, que quedan insinuadas, piden muy largos discursos para tratarlas como merecen, y mucho mas largo estudio, y meditaciones para saberlas, y practicarlas. El Pintor que aspire á la excelencia de su arte, trabajará en vano si las descuida, y las descuidará ciertamente faltándole la debida instruccion. Debe, pues, procurarla con la lectu-
tu-

tura de buenos libros, y haciéndose familiares las principales historias, como la Griega, Romana, la de su respectivo país, la Eclesiástica, &c. La lectura de los Poetas le inflamará, y elevará la imaginación á cosas sublimes, y le enseñará también el modo de tratarlas.

25 Un Pintor práctico, y que carezca de estos conocimientos, solo podrá gustar á un pueblo rústico, y superficial: el que inflamado del honor aspira á ellos, ya por este solo motivo es digno de la mayor estimación: podrá hacer obras de inmortal fama, y qualquier honra, y remuneración que logre, la tendrá muy merecida.

26 Los Príncipes de nuestra edad en casi todas las Cortes de Europa han dado á conocer, como á competencia, lo persuadidos que están de que el verdadero estímulo, y camino de las tres nobles Artes es el del honor. No solo han fundado Academias, sino que las han distinguido con privilegios, gracias, y exenciones. Por la pasado fué diversamente, y es por no haber considerado bien la natural excelencia, y sublimidad de las mismas artes, los desvelos, y especulaciones que se necesitan para llegar á ellas, y porque los cuidados de la guerra, y otros no daban entrada á pensar en estas delicadas pro-

producciones del espíritu. Por tanto sería muy extraño, que el language de entonces hubiese de valer ahora, porque vendría á ser lo mismo, que sublimar las artes por un camino, y abatirlas por otro.

27 Digo esto, porque en las Ordenanzas de esta Ciudad, título de los Pintores fol. 162 ¹, se trató la pintura al modo de las artes serviles, y muy al contrario de lo que merecia, no habiéndose tenido la consideracion de la misma arte, que los Reyes han tenido despues, particularmente en la fundacion de Academias, exîmiéndola, como asimismo á la Escultura, y Arquitectura, de la clase de Gremios, dando á los que las exercitan en dichas Academias varias prerrogativas en los términos que expresan los estatutos de las Reales Academias de S. Fernando, y de S. Carlos. En dicho título hay entre otras cosas indecorosas á las nobles Artes este párrafo: "Otrosí ordenamos, é mandamos, que los oficiales Imagineros, que qui-
„ sie-

¹ Entiende baxo el nombre de Pintores quatro officios, como allí dice, Imagineros, Pintores, Doradores, y Sargueros, cuya mezcla demuestra la poca idea que se tenia de la sublimidad de las nobles Artes, y en lo demas de dicho título se ve claramente, que para extenderle respecto á ellas hubo gran falta de luces, y se trataba de artífices, que tenian tienda pública.

„sieren poner tienda en esta dicha Cibdad,
„é su tierra, é tomar obra por sí, que no
„la pueda poner, sin que primero sea exâ-
„minado por los Alcaldes Veedores, é otros
„dos oficiales del dicho oficio, que para ello
„fueren nombrados. Han de ser exâminados
„dende el principio del aparejo, que las pie-
„zas han menester para pró, é provecho de
„la obra: é asimismo en la obra de la talla,
„é asimismo del debuxo den buena cuenta:
„é que estos tales que se ovieren de exâ-
„minar sean artizados, é muy buenos de-
„buxadores: y que sepan dar muy buena
„cuenta, así del debuxo, como del labrar
„de los colores: y sepa relatar el dicho de-
„buxo, é dar cuenta, que ha menester un
„hombre desnudo, y el trapo, y pliegues
„que face la ropa: é labrar los rostros, é
„cabellos muy bien labrados, de manera,
„que el que oviere de ser exâminado en el
„dicho oficio ha de saber hacer una imagen
„perfectamente, é dar buena cuenta, así de
„la plática, como de la obra, á los dichos
„Exâminadores. Asimismo sea plático el que
„fuere exâminado en la Imaginería de lejos,
„y verduras, y sepa quebrar un trapo: é
„si todas las cosas susodichas, é cada una
„de ellas no supiere facer, que no sea exâ-
„minado, y que aprenda fasta que lo sepa,
„que

„ que ser buen oficial no se aprende en poco
„ tiempo. E si alguno usáre el dicho oficio
„ de Imaginería sin ser exâminado , segun
„ que se contiene en dicho capítulo , que por
„ la primera vez pague seiscientos marave-
„ dis de pena , é por la segunda mil é do-
„ cientos , é por la tercera la dicha pena , y
„ esté nueve dias en la carcel.”

28 Era imposible , que si el título de Pintores en las expresadas Ordenanzas hubiera tenido observancia , pudiera gloriarse Sevilla de un Murillo , de un Zurbarán , de un Roelas , de un Vargas , artífices libres , y de grande estimacion , como otros de los que florecieron ; y así desde luego hubo de conocer Sevilla , que dicho título no hacia al caso , y que hubiera sido extravagancia hacerlo observar. Y si esto es así , ¿por cuánto mayor extravagancia se debe tener el que en nuestro tiempo se haya reproducido , como se reproduxo el año pasado , con las mismas palabras de *oficio* , *oficiales* , *Imagineros* , *multas* , *cárceles* , *Alcaldes Veedores* , y otras muy ajenas de la ingenuidad de la pintura?

29 Bueno fuera , que nadie exercitase el arte que profesa sin ser eminente artífice , y que en las Academias se tomase conocimien- to de algunas obras de importancia ; pero dar por esto al arte noble , y libre un ayre de
de

de servil , es cosa muy contraria á su naturaleza , y al modo de pensar del tiempo presente , en que los Soberanos , y señaladamente los nuestros la han sublimado tanto. El exámen de las obras , en que el espíritu tiene la principal parte , desde luego lo hace el público , que al fin desecha al ignorante , y eleva al que sabe.

30 Desde luego podemos dar el parabien á las tres nobles Artes , viendo el amor con que S. M. las sublima , procurando á la Academia de S. Fernando los mas eficaces auxilios para su verdadero adelantamiento: tal es la gran coleccion de modelos , y formas hechas por las mas célebres estatuas antiguas , que D. Antonio Rafael Mengs , de quien tantas veces se ha hablado en este Viage , ofreció á S. M. y entregó antes de su fallecimiento ¹ ; y S. M. mandó conducir desde Roma para la Academia , sin otras que el mismo Mengs tenia en Florencia , de donde se esperan ² : la determinacion de en-

¹ De este insigne profesor , de su raro talento para las nobles Artes , de sus insignes obras , y últimamente de su vida , logrará brevemente el publico una cabal noticia en obra particular que se está imprimiendo , con los escritos que dexó tocante á las mismas artes , &c.

² Estas estatuas , y moldes de Florencia llegaron fe-

enviar Pensionados á Roma, verificada el año pasado, despues de algunos en que se habia interrumpido esta práctica: la Carta Circular, dirigida en 23 de Noviembre de 1777 á los Señores Arzobispos, y Obispos, y demas Prelados Eclesiásticos para el acierto de las obras sagradas de Templos, altares, &c. y últimamente otra, con cuya copia concluiré la mia, escrita de orden de S. M. por el Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca, comunicada al Excelentísimo Señor D. Miguel de Múzquiz, y por su medio á los Intendentes, y á otras personas, á quien toca, para impedir la extraccion de pinturas acreditadas del Reyno, que se experimentaba con exceso, particularmente en Sevilla.

31 Hay otro motivo de parabien á las tres nobles Artes, en especial á la Pintura, y es el gusto, inteligencia, y aficion con que el Príncipe nuestro Señor las mira, habiendo hecho S. A. compra de quadros muy particulares, señaladamente de Murillo, que ha mandado, y manda colocar en su graciosa casa de campo del Escorial, practicando lo mismo en la suya de aquel Real Sitio el Señor Infante D. Gabriel.

Con

felizmente como las de Roma, y todo se halla colocado en la Real Academia de S. Fernando.

32 Con tan clara, y decidida proteccion del Rey nuestro Señor, y de sus muy amados hijos, y con la que á su exemplo prestarán otros Señores poderosos ¿cómo no han de llegar las nobles Artes al alto grado que la Academia de S. Fernando se ha propuesto, promoviendo por otra parte, y fomentando esta de mil maneras á sus discipulos, y viendo llenas sus salas de jóvenes aplicados?

CARTA

Escrita de Orden de S. M. por el Excelentísimo Sr. Conde de Floridablanca, prohibiendo la extraccion de Pinturas del Reyno.

33 „ A fin de impedir que desde hoy en adelante se saquen del Reyno para los extraños Pinturas de mano de autores que ya no viven, me mandó el Rey escribir al Asistente de Sevilla D. Francisco Antonio Domezain la Carta, cuyo contexto voy á copiar á V. S. Ha llegado á noticia del Rey nuestro Señor, que algunos extranjeros compran en Sevilla todas las Pinturas que pueden adquirir de Bartolomé Murillo, y de otros célebres Pintores, para extraherlas fuera del Reyno descubierta, ó subrepticamente

Tom.IX. T „ con-

„ contra lo mandado por S. M. sobre el par-
„ ticular en vista del inveterado , y pernicioso
„ abuso que se experimentaba de sacar
„ de España los estimables quadros origina-
„ les que poseia la nacion. El desdoro , y
„ detrimento que de ello resultaba al con-
„ cepto de instruccion , y buen gusto de la
„ misma , motivaron aquella justa resolucion
„ del Rey , que tan próspera , y generosa-
„ mente promueve las bellas Artes.

„ En el dia ha tenido S. M. á bien re-
„ novarla , mandando se vele con el mayor
„ cuidado , y rigor en su puntual observan-
„ cia ; y quiere que V. S. indague en Sevilla,
„ y su Reyno quiénes son los sugetos que
„ piensan enagenar los quadros de Murillo,
„ y de otros autores de crédito con vender-
„ los á extrangeros , ó nacionales para ex-
„ traherlos , intimándoles se abstengan de
„ ello baxo la pena de competente multa pe-
„ cuniaria , y de embargo de las propias Pin-
„ turas en qualesquiera mano que se hallen,
„ bien sea de los vendedores , ó bien de los
„ compradores , y procediendo V. S. á tomar
„ las convenientes precauciones para impe-
„ dir se eluda lo dispuesto por S. M. sobre el
„ asunto , á cuyo efecto recurrirá V. S. á
„ todas aquellas medidas mas eficaces , y con-
„ ducentes , ahora , y en lo sucesivo , al fin
„ pro-

„propuesto, sin que esta providencia deba
„entenderse respecto á los quadros de Pin-
„tores, que en actualidad estuviesen vivos.

„Particípolo á V. S. de Real orden para
„su inteligencia, y cumplimiento, encar-
„gándole, que siempre que se diere el caso
„de que V. S. logré impedir pasen á manos
„de los extractores algunos quadros, dé
„cuenta de ello al Rey por mi medio, con
„expresion de los precios á que se intenta-
„sen hacer las ventas, y del mérito, asunto,
„autor, tamaño, estado de conservacion, y
„demas circunstancias de cada Pintura, á fin
„de que exáctamente instruido S. M. deter-
„mine lo que contemple mas acertado.

„Dios guarde á V. S. muchos años, como
„deseo. S. Ildefonso á 5 de Octubre de
„1779. = El Conde de Floridablanca. =
„Sr. D. Francisco Antonio Domezain.

„Y como S. M. ha resuelto sea general
„en todos sus Reynos esta providencia, quiere
„que V. S. observe puntualmente en la Pro-
„vincia de que es Intendente el contenido de
„dicha Carta, cuidando de que no se ex-
„traigan para paises extrangeros quadros al-
„gunos de mano de Pintores ya no existen-
„tes, tomando las precauciones allí indica-
„das, y las demas que le dicten su zelo, y
„vigilancia, y dando el correspondiente aviso

T 2

„ por

„ por mi medio siempre que llegue á verifi-
„ carse haber V. S. logrado frustrar la ena-
„ genacion de algunas Pinturas destinadas á
„ extraherse, ó impedir la extraccion misma
„ de ellas.

„ El Rey confia, que V. S. se esmerará
„ en el exácto cumplimiento de esta orden,
„ por lo que en ello interesan á un tiempo su
„ servicio, y el justo aprecio, y util estudio
„ de las nobles Artes, y el crédito de la
„ nacion; y yo ruego á Dios guarde á V. S.
„ muchos años, como deseo. S. Lorenzo del
„ Real á de Octubre de 1779.”

FIN DEL TOMO IX.

IN-



INDICE

De las cosas mas notables que se contienen
en este libro.

*Los números denotan los que lleva marginales
cada Carta.*

CARTA PRIMERA.

Autores que han escrito de Sevilla , y de
su antigüedad , núm. 1.

De la Catedral , sus dimensiones , portadas,
ventanas , &c. 3 hasta 14.

De la capilla del Sagrario , sus retablos , y
otras particularidades , 14 hasta 17.

Capillas , y retablos de la Catedral , pintu-
ras , y otras preciosidades , 18 hasta 35.

Capilla de nuestra Señora , llamada *de la An-
tigua* , y de lo que hay en ella , 36 hasta 40.

Figura gigantesca de S. Christobal pintada
en la pared , 43.

Capilla llamada del Mariscal , y sus famosas
pinturas , 44 , y 45.

Capilla llamada *de los Reyes* ; y letreros en
el sepulcro de S. Fernando , 48 hasta
50.

T 3

CAR-

CARTA II.

Pieza anterior á la Sala de Cabildo con muchas obras de escultura en ella , 2 hasta 4.

Sala de Cabildo , y sus adornos , 5 hasta 8.

Sacristía de la Santa Iglesia , y sus ornatos, 10 hasta 13.

Pinturas célebres de Murillo dentro de ella, 14.

De las que llaman *Tablas del Rey D. Alonso* entre las reliquias , 15.

Alhajas , y ricos utensilios, que se guardan en la Sacristía , 16.

Descripcion del Tenebrario , que sirve en Semana Santa , 17.

Descripcion de la célebre Custodia de plata, obra de Juan de Arfe , 19 hasta 25.

Máquina para el monumento en Semana Santa , 27, y 28.

De la torre de la Santa Iglesia llamada *Giralda* , 30 hasta 34.

Librería de la Santa Iglesia , lápida sepulcral de D. Fernando Colon , y su elogio , 35 hasta 37.

CARTA III.

DE la Colegiata del Salvador , y su renovacion , 2.

Obras

- Obras de pintura en la Parroquia de S. Isidoro, 3.
- Obras en la de S. Pedro, 4.
- Retablo mayor con buenas obras de escultura en la Parroquia de S. Lorenzo, y diferentes pinturas estimables en ella, 5, y 6.
- De las Parroquias de Santiago el viejo, de S. Esteban, y de *Omnium Sanctorum*, 7, 8, y 9.
- Cosas notables en las Parroquias de Santa Catarina, S. Juan de la Palma, y S. Martin, 10, 11, y 12.
- Célebres pinturas de Pedro de Campaña en la Ayuda de Parroquia de Santa Cruz, 13 hasta 16.
- Otras obras excelentes de pintura en la Ayuda de Parroquia de Santa María la Blanca, 17, y 18.
- Las que se encuentran en la que fué Casa Profesa, é Iglesias de S. Hermenegildo, y la Concepcion, llamada *de las Becas*, 19 hasta 22.
- Iglesias de S. Basilio, y de S. Pablo, 23, y 24.
- Dos quadros famosos en el Colegio de Santo Thomas de Religiosos Dominicos, 25, y 26.
- Preciosidades que se encuentran en otras dos Iglesias de PP. Dominicos, intituladas *Regina Angelorum*, y *Monte Sion*, 27 hasta 29.

- Convento principal de S. Francisco, y obras de las Artes que allí se encuentran, 30 hasta 37.
- De las casas del Ayuntamiento de Sevilla, 38 hasta 41.
- Colegio de Religiosos Franciscos, intitulado *S. Buenaventura*, 42.
- Convento de Carmelitas Calzados, y Colegio de los mismos, 43, y 44.
- El Angel*, Iglesia de Carmelitas Descalzos, 45.
- Iglesia de Trinitarios Descalzos, 46.
- Obras muy apreciables en el Convento de Mercenarios Calzados, 47 hasta 49.
- Iglesia de S. Joseph de esta misma Orden, 50.
- Pinturas, y otras cosas en la Iglesia del Colegio de PP. Mínimos, 52.
- Convento de la Orden de Santiago, y sepulcro de Arias Montano, 54.
- Iglesias de S. Felipe Neri, y de S. Juan de Dios, 55, y 56.

CARTA IV.

- I**glesia de Monjas del Cister con el título de S. Clemente, y del *de las Dueñas* de la misma Orden, 1 hasta 3.
- Varias Iglesias de Religiosas Dominicas, como
son

son de la Madre de Dios, de la Pasion, &c.
4, y 5.

De otras Iglesias de Religiosas, y de lo que
en ellas se contiene respecto á las bellas
Artes, 6 hasta 14.

Pintura célebre de Roelas en el Hospital de
S. Hermenegildo, 15.

Célebres obras en el Hospital de los Venera-
bles Sacerdotes, 18, y 19.

Corrupcion de la arquitectura en Sevilla, y
generalmente en España, 21.

Sentimientos de algunos Sevillanos sobre la
depravacion en los ornatos de las Iglesias,
2 hasta 28.

Pasages de la Sagrada Escritura en prueba
de lo que merecen las fábricas de los Tem-
plos, y del modo cómo se han tratado,
29, 30, y 31.

CARTA V.

Templos *extra muros* de Sevilla, y de la
Iglesia de S. Bernardo, Ayuda de Par-
roquia, 1.

De las Iglesias de *Portacæli*, y S. Agustin,
2, 3, y 4.

Trinitarios Calzados, y Capuchinos con las
bellas obras de Murillo, que estos tienen
en su Iglesia, 6 hasta 10.

Er.

- Ermita de S. Hermenegildo , y del famoso Hospital de la Sangre , 11 hasta 16.
Monasterio de PP. Gerónimos , llamado de *Buenavista*, 16.
Célebre estatua de S. Gerónimo , obra de Torregiano , 17, y 18.
Arquitectura del Convento , 19.
Famosas obras de Bartolomé de Murillo en el Hospital de la Caridad , 20 hasta 24.
De las antiguas Atarazanas de Sevilla , 25 hasta 27.
Algunas noticias del barrio de Triana , y de la Cartuxa de las Cuebas , 28 hasta 30.
Iglesia de S. Juan de Alfarache , 30, y 31.

CARTA VI.

- D**EL Alcazar de Sevilla , de su antigüedad, restauraciones, jardines, y otras particularidades , 1 hasta 16.
De la Casa de la Moneda , 17.
De la Lonja de Sevilla , obra de Juan de Herrera , 18 hasta 20.
Noticias relativas á la vida , y obras de Juan de Herrera , 23 hasta 55.
Estampa que se grabó en honor de Juan de Herrera , 57 hasta 60.
Del Palacio Arzobispal , 62.
De la casa vulgarmente llamada de *Pilatos*, 63 hasta 67.

In-

Inveſtiva del Vago Italiano con motivo de las antigüedades que hay en dicha casa, 68, &c.

De la fábrica de Tabacos, 75 hasta 78.

Seminario de S. Telmo, 79 hasta 81.

Torre del Oro, y muros de Sevilla, y sus puertas, 83 hasta 85.

Paseo de la Alameda, y de lo que allí hay, 86 hasta 88.

De los Caños de Carmona, 89, y 90.

Del rio Guadalquivir, y su navegacion, 91 hasta 93.

Calles de Sevilla, su empedrado, y suceso ocurrido al Rey D. Pedro en una de ellas, 94 hasta 97.

CARTA VII.

Notable encuentro de un Viagero, y sus discursos, 3 hasta 17.

Pensamiento del mismo sobre renovar, y hermoſear los Pueblos del Reyno, con otras particularidades acerca de ello, 18 hasta el fin.

CARTA VIII.

Termino, asiento, y alabanzas de Sevilla, 1, y 2.

De su dignidad, y comercio en tiempo de Ro-

Romanos, y algunas inscripciones antiguas, 4, y 5.

De su moderna, y antigua poblacion, 7, y 8.

De la fábrica de seda, y de los muchos telares, que se dice hubo en Sevilla, 8 hasta 10.

Columnas de marmol en Sevilla, y canteras de dicha piedra, 12, y 13.

Aficion de los Sevillanos á la Pintura, 15.

Especies sobre el atraso en las cosas que ilustran el entendimiento de los hombres, 17, &c.

Varias consideraciones sobre el punto de la crianza, y educacion, 17 hasta 24.

Medio facil para instruirse personas poderosas, 25.

Tiempo en que por dicho medio se lograron muchas ventajas, 26.

CARTA ULTIMA.

Las bellas Artes solo se acompañan con la belleza, y opulencia, y primeros artífices, que fundaron escuela de Pintura en Sevilla, 1.

Otros acreditados profesores, que siguieron á los dichos, 2 hasta 7.

Tiempo en que floreció la Escultura, y medio seguro de restablecer las artes, 8 hasta 11.

Me-

Medios por donde solo se ha de esperar esto,
12 hasta 25.

Academias de bellas Artes , y honores con
que las han distinguido , y distinguen los
Príncipes de Europa , 26.

Título de Pintores en las Ordenanzas de Se-
villa , 27.

Quán contraria hubiera sido su observancia
al progreso que en Sevilla hicieron las be-
llas Artes , 28 , y 29.

Carta escrita de orden de S. M. prohibiendo
la extraccion de pinturas en el Reyno , 33.

F I N.

